OBRAS VARIAS

FRANCISCO LÓPEZ DE ZÁRATE

Edición de JOSÉ SIMÓN DÍAZ

Tomo II



MADRID 1 9 4 7

NO SE PRESTA

LECTURA EN

C.308.957

RIMAS HEROICAS

Dedicadas al Excelentissimo Se Gobierno ñor D. Lvis Mendez de Haro

de La Rioja

Educación, Cultura y Deporte

Dirección General de Cultura

Biblioteca de La Rioja



NO SE PRESTA

RIMAS HEROICASSI

Dedicadas at Excelentissimo Sen Gobiemo nor D. Lvis Mandez de Hatellet de La Rioja

Distriction Ceneral all Column

EDE INCHOSE LA FILE

[fol. 56] A la Magestad del Rey D. Felipe nuestro Señor, que pinto Pedro Pablo Rubens a cauallo armado; dandole la fee (como a su defensor) con la derecha mano vna corona y clauando con la izquierda vna Cruz en el globo de la tierra, y al furor divino fulminando a sus enemigos; y vn Indio figura del nuevo mundo, que le tiene el hielmo; que es como sustentarle con sus riquezas el peso de las guerras.

Ste, que ves, de azero el pecho armado,
Mortalidad negando en el semblante,
Solo el silencio tiene de pintado,
Siendo mas natural, que semejante:
Es de los cielos el mayor cuydado,
Pagandole con esto el ser su Atlante,
El ser su Alcides; pues reduce a Templo
El Orbe con sus fuerças, con su exemplo.
Premiale con diadema su reparo,

La fee, por quien decreta paz, o guerra, Con la cruz, de su celo indicio claro, Le fixa eterno el globo de la tierra; Haziendole el poder de Dios amparo! 5 Sus enemigos fulminando a tierra El yelmo le sustentan nueuos mundos, Para el peso Marcial de oro fecundos. Porque va que te eleua la persona, Diuino (adores, al que Rey veneras,) Mirale coronado, aun sin corona; Si es, que como le ves, le consideras: Al cauallo, que rige, galardona Mas, que si le fixara en las estrellas; Pues excede, al que adorna al firmamento; 15 Dandole aun la opresion merecimiento. [fol. 57] Como si fuesse racional, lo dize El que valor, sin mouimiento miras; En la obediente sujecion, felize, Tan regidos sus impetus admiras! De su artifice sabio no desdize, 20 Pues rinde al freno las ardientes iras Rubens en fin, que enseña en vn cauallo Que ha de hazer con su Principe vn vaya smahaib moo a [sallo.

A la venida del Serenissimo Principe de Gales en secreto a Madrid por Francia, digno de ser feliz Rey.

Igno blason de amor; cuyo trofeo Es mas noble por ti; cuyo triunfante Carro se adorna ya con tu deseo, Enseñando al amor a ser amante. Remora fueras de la voz de Orfeo, Si te viera en su afecto tan constante: Su admiracion siruiera a tu alabanca, 10 Porque Lira, ni lengua no la alcança. Angosto foso ha sido el Oceano, Para estoruar tu generoso intento: Que mucho, si Iacobo con la mano Borrascoso lo allana, y calma el viento! 15 Que mucho, si es el Iupiter humano. Cuyo Reyno del agua es firmamento! Que mucho, si es tu Padre, que obedientes

Reyno que a tus imperios pertenece! Quando (vencida la humeda incons-[tancia] Tu pie adorò, humildad, que la en-5 [grandeze Que, sino fue opresion de su arrogancia, Fue darte possession, de lo que ofreze Dios a tu juuentud, no a tu victoria; Que fuera a tu valor escasa gloria. De tu planta el Pirene coronado A honor tan grande reclino las peñas, Oprimido de ti, se vio encumbrado, Que aun con el pie la Magestad enseñas: [fol. 58] Lo horrendo en apacible trans-15 Iformado. Fue de tu ser, con su respeto, señas; Prodigos los arroyos de metales Dieron dones con vozes de cristales. Admitiote tan tuyo, como fuerte 20 El indomito Cantabro, que a España Es muro, es atalaya, que la aduierte, Y assegura mejor, que su montaña. Humanarte, pudiste, no esconderte: Agrado tan supremo te acompaña,

Que luze en ti ser Principe encubierto,	
Bien, como el Sol, que viuifica muerto.	
Iban dando las aues a las fieras,	- 14
Noticia del que calma dio a Neptuno.	
Que saliendote al passo lisonjeras,	5
Ningun monstruoso horror te fue impor-	
Strager son we stager se out [tuno,	
Que añudando las vñas, las mas fieras,	
Y hambre sufriendo con aliento ayuno,	10
Postrandose, fierezas te rindieron,	10
Y en respetarte, racionales fueron.	
En alas de tu amor, en fin, veniste;	
Aunque dissimulado, no escondido;	
Tu mismo de ti mismo auiso diste;	
Del que todo lo anima conducido.	15
Diote ojos la razon, miraste, viste,	
Que a la imagen, que estauas ofrecido,	
Almas en Olocausto eran deuidas,	
En quien se mejorauan ofrecidas.	
Hallastete (si Principe en tu tierra)	20
Rey de las voluntades Españolas:	24
Que quien razon comunicò a la sierra,	
Como Hercules peligros prestò, a solas:	
Tomò de Francia possession, sin guerra:	

Calmò los vientos, y fixò las alas
De vrbanidad, afectos merecia,
Assi, España pagò, lo que deuia.
Dos mundos tienes ya: Philipo quiere,

Que entres de sus grandezas a la parte,
Filipo a quien la luz del Sol no muere,
Contigo se reparte, y nos reparte.
Humanate, a que España te venere;
[fol. 59] Pues, que te haze mayor el hu[manarte,
Antes, que Reynes en las dos Bretañas
Pompa de Rey te ofrezen las Españas.

Que outen rayon comunicó a la sierra.

Alexas en Olocausto eran denidas.

Natalicio al Principe nuestro Señor Filipe Quarto.

OYe, Cielo, pues das lo mas, que [puedes,	
Conceder at comun piadoso voto	5
Oye vozes de victimas, y fuego:	
A ti, y al pueblo la atencion concedes,	OI
A ti por junto; al pueblo por deuoto:	
Pues dà la gratitud merito al ruego,	
Y con tantas estrellas no eres ciego,	10
Mira el Orbe Español todo tan grato,	
Que a tus aras postrado el aparato	15
Del Artico, y Antartico Emisferio,	
Restitucion parece de su Imperio:	
Y viendo la piedad, que le acompaña,	15
Tu, tu le quedas a deuer a España.	
Que mucho? si le das, lo que en ti emplea,	20
Das dilacion a la familia Astrea:	
Porque con gloria alterna se eternize,	
Y con triunfos el vigor aumentes	20
Del Leon, que en honor tuyo campea.	

Inclito sucessor, a quien predize, Tu cierto curso por el mas felize. Que empuñò cetro, coronò diadema; Qual de tu rayo, de su azero tema,

- 5 El que negare incienso a tus altares,
 Abrante passo los cerrados mares:
 Pues para Dios, no para si conquista;
 Exceda las noticias con la vista.
 El indice de Reyes, clara estrella
- 10 (Que siruio de mostrar, al que las cria, Para que le adorasen Dios humano, De piedra sirua, por lo blanco, bella, Para contar el venturoso dia Del Natalieio del Monarca Hispano:
 - 15 Pues a su zelo a su fortuna, y mano [fol. 60] Deudor serà el Catolico estandar-Tremolado en la mas oculta parte: [te Deudor de templos la serà el Oriente; Como cuna del Sol, de la luz fuente.
 - 20 Belen se verà en el Cielo conuertido, Dios; bien, que no mayor, mas conocido. Oye lo menos pues lo mas lograste, Ya, que han de ser sus años tu alabança, Para tu misma gloria los dispensa,

Como el Fenix, no vida, tiempo gaste:
Ecceda de los siglos la esperança,
Siruanle no de don, de recompensa
Tu liberalidad, y tu defensa.
Meritos, que te obliguen, le concede,
Dale imperios, que junte, a los que herede:
Pues, quien glorias te da merece vida,
Que con la inmensa eternidad se mida:
Solo, en nombre, sus Padres sean mayores,
Haziendolos iguales, no mejores.

10

5

Desurance los vinculos de velo

Como di Printe, no elila, deingto man

Natalicio al Principe nuestro Señor Baltasar Carlos Felipe.

Pretentido, afortunado dia,
Que no piedra erithrea,

5 Para quedar eterno merecia,
Sino estrella radiante.
Que nos dà quanto el mundo le desea,
Varon a los del Cielo semejante,
Con menos parte de Austria, que de Astrea:

10 Sigan a tanta causa los efectos, Llueuan felicidades Comunicando al mundo los secretos Tesoros, de que gozan las Deidades. La paz, como supremo don preceda.

15 Sin que la horrenda trompa
Pacificos aplausos interrompa.
El reposo al reposo se suceda;
Desunanse los vinculos de yelo,
Con que el Rin ocasiona rebeldias;

20 [fol. 61] Porque restaure su derecho el Cie-Sin opresion de armigeras porfias. [lo,

Buelua a reconocer su patria Iano, Assegurado del Monarca Hispano: A sus ferradas puertas aun los ojos, No lleguen del furor con sangre rojos. Metales de las cumbres desatados. Vengan a ser desprecios, no cuydados El Cielo comunique lo sereno, Las riberas mas fertiles lo ameno: El aire perfumado de las flores De nectar, y de Ambrosia corra lleno: Brote salud de plantas venenosas: No impida el yelo rigido a las fuentes El consolar bebidas, ò corrientes. En fee de tanta dicha se mejoren Las quatro edades, diuision del año: 15 Sean fecundas las vidas, sin que lloren. No llegue al campo de la culpa el daño. Pierda de lo agostado, y fatigoso El tiempo mas ardiente, y caluroso. Lo fertil, y fecundo pase a Otubre: 20 Pues en èl tanta gloria se descubre. Llegue cantando, y esparciendo olores El Coro hermoso de las tres hermanas Los orientales Arabes honores

Llenen de olores las regiones vanas, Y de sus lyrios candidos la Aurora, Por cuya luz el mundo se despena, Y por quien atessora

- 5 España quanto èl gozo comun llena; Gozate en flor, y gozete la vida Tanto que el tiempo se halle sin medida. Tu en edad juuenil Padre dichoso, Hijo de Santo, nieto de prudente,
- 10 Y no menos que entrambos valeroso,
 Que de corona el Sol sirue a tu frente,
 En cuya diestra el vniuerso caue,
 Siendo tu voluntad de todo llaue,
 Espera, espera sazonado el fruto
- 15 Que el voto vniuersal te dà en tributo; [fol. 62] Con auerte tu Esposa duplicado, Nos dà, nos assigura tu traslado; Dexandonos las puertas En el contento a la esperança abiertas.
- 20 Y tu Sol de la Aurora procedido,
 Que pones las preteritas edades
 Con presentes bellezas, en oluido:
 Tu de cuyo valor, de cuya vida
 Se dexaran vencer posteridades,

Si el voto vniuersal es admitido
por dichoso, las lagrimas te ignoren,
Siendo consuelo, quando todos lloren.
Conozcase, y admirese tu Madre
En tu hermosura, en tu valor tu Padre;
Todos te conozcamos, y adoremos;
Pues tus santos mayores en ti vemos:
Y pues logras tan justas esperanças,
Apercibe virtudes a alabanças,
Y borrando el camino de los vicios,
(En lo mas excediendo a los mejores)
Apercibete a honor de sacrificios,
Las victimas sucedan a las flores:
Porque con dignos meritos te honores.

10

15

Por donde tus virtudes se publican

(fol. 63) The Aues de oro, y Nectar mellifi

Cancion Real a don Francisco Barberino Legado Alatere en España, Sobrino de Vrbano Octauo, cuyas armas son vnas abejas.

CANCION.

IVO aliento de aquel, en quien respira El Paracleto, el Verbo se traslada, Y humana Dios su Dignidad suprema, Tu, a quien España, venerando, admira, 10 Viendo la humanidad diuinizada, Permiteme; te adore, sin que tema, Pues sostituyes al mayor Diadema Imita en parte, al menos sino, en todo: Ya, que no alcanças su Deidad, el modo, 15 En el comunicar a España el Cielo. Muestrese tu virtud en el consuelo. [fol. 63] Tus Aues de oro, y Nectar melifi-En almas infundiendo amenidades, [can, Vuelan por la Region del claro viento. 20 Por donde tus virtudes se publican.

Y muestran sus antiguas calidades, Siendo, va del gobierno documento, Ya, del Orbe magnifico ornamento Ya. mostrando valor, contra inhumanos, Bueltas las bocas de oro en fuertes manos: Ya, en poner con prudencia blandas leyes A injustas iras de no justos Reves, Tu, en quien Dios, casi todo se delega, Pues en ti todo se remite Vrbano Progenie, que del Cielo se deriua 10 Como a los ojos, a las almas llega: Igualese a la fuerça de tu mano Tu afecto: pues se deue a la Fè viua Con que iumilde, la gente mas altiua. Y mas altiua con razon venera 15 A Roma, de tus rayos clara esfera; Cuyo antiguo triunfante Capitolio Del Barbarino Pedro es digno solio. Por lo que en ti se mira, ya se espera Puro, dorado, corregido el mundo: 20 Antes, ya, no se espera, que se goza Perficionada mas, la edad primera: Que el tiempo en orden solo, es oy secobnugla en prado ameno la campaña,

Que, assi, como con Aries se remoza La tierra; y quanto viue, se alboroza: En ti, por ti la edad boluio esperada, Y se verà por ti, y en ti dorada:

5 Porque, ya quieras, ser estrella, ò signo De mas altos efectos eres digno.

Quieras el patrocinio, ò la tutela Admitas del Hispanico Emisferio, Con el Arabe honor lo confirmamos,

10 Porque sola tu gloria nos desvela.

Constelacion dichosa deste Imperio
Aun no puestos tus rayos, te esperamos
desde aqui, para entonces, te aclamamos:
Si se ha de regular nuestra esperança,

15 [fol. 64] Ya tu poder a tierra, y mar al-Calmaras sus furores, y sus olas, [cança: Aumentaras las Aras Españolas.

Assi heredes la Tiara, como imitas A Pedro, te rogamos, que deciendas

Al lugar, que en sus pechos te dà España;
Assi la vida de Nestor repitas,
Y entre la adoracion, te pague ofrendas
Quanto el mar, en remotos climas, baña;
Y buelta en prado ameno la campaña,

Candidos pazcan todos los ganados,	
Que oy yerran por los paramos mancha-	
Y siendo tu el pastor obedecido [dos.	
Venga tambien, a ser, vno, el Egido.	
Aumentaras los Cielos con tus templos,	5
Con imagenes tuyas los altares,	
El gozo vniuersal con tu memoria;	
Tus acciones seràn todas exemplos,	
Celebradas con fiestas seculares;	
Y no cauiendo en laminas, ni historias,	10
Daran papel los campos de la gloria,	
Y prestando caracteres de estrellas,	
Se compondran los hombres tanto, en	
[ellas:	
Como en virtudes puestas en retratos;	15
Conque el defecto enmendaran de in-	
gratos.	
Cancion indocta, y ruda, lo que ignoras	
Del inclito blason de Barberino,	
Ya suples sabia, y cuerda, pues lo adoras;	20
Adora, que es tan grande, tan diuino;	20
Que, ya por èl, es Dios mas alabado,	
Y ya que no mayor, mas adorado.	
I ya que no mayor, mas adorado.	

[fol. 65] En el libro de Don Fernando Aluia de Castro, de las grandezas de la ciudad de Logroño, llamada Iulio Briga. y antes Cantabria.

CANCION.

5

PAtria oculta en virtudes, no cantadas; Porque hasta aqui tu espada fue tu [pluma,

Y las calladas siempre son mayores,
Feliz ya, pues las oyes celebradas
De suerte, que ni el tiempo las consuma,
Ni tengan, que inuidiar Griegos primores,
Ni pinceles Romanos, que en colores

15 Liquidaron al Sol, ò le alumbraron,
De los rayos, que diestros le vsurparon,
O en marmoreas, y porfidas bellezas,
Sutilizar pudieron las rudezas.

Aquel, a quien de Cantabros solares

El de Aluia reconoce, y obedeze,

Del Alba, por lustroso, antiguo, y charo; Cuya sangre dio leyes a los mares Este (que mayor gloria) te engrandeze, Este en sus alabanças solo abaro, Este en lo docto y cuerdo feniz raro, Hijo tuyo en blasones, y fortuna; Que, como a benemerito importuna, Este, ya sepultada, te eterniza, Y con tu mismo honor se inmortaliza. Tu ser en tantos nombres manifiesta 10 Tu anciano ser, y que es el mundo solo Mas antiguo, que tu, quando sonaba En el parche, y la trompa tan funesta La gran Cartago en vno, y otro Polo, Por Cantabria, Cartago te admiraba, Y quando Troya en Asia leves daba, Cesar (como en Pamplona su enemigo) Buscò a su fama en ti fiel testigo: Erigiote su digno monumento, Igualando el blason al pensamiento. [fol. 66] De Cantabria a Iulio Briga pasaste, De la region dexando el apellido, Por el del vencedor; de quien victoria Fue darte nombre, y pues, que tu le honraste.

El victorioso pareciò el rendido: Que el valor de tus hijos, y tu gloria Eternizò, en su nombre su memoria; Mostrando, que el laurel le dio la suerte: Mas, que a ti el fausto se debio de fuerte:

Mas, que a ti el fausto se debio de fuerte: Y bien, que a Roma honrò despues su En ti fundò el sagrario de su fama [llama Mas, a que compas vañas! las mayores,

10

Las proprias, las inmensas, las diuinas Las de Iacob son; que en tus campañas Aumento con victorias sus honores, Diuinidad mostrando en las ruinas, Humanidad negando en las hazañas, Nueuas Españas aumentando a Españas.

15 Aqui fue, donde en sueños, y despierto Ramiro; ya mal viuo, ò casi muerto Le vio, y se vio vencido, y victorioso Principio hallando el Español reposo.

Aqui no sin diuino, y alto auspicio

Se dedicò al Apostol la milicia,

Que desterrò de Iberia al Agareno,

Donde, se dio principio al sacrificio,

Que al Solio penetrò de la justicia,

Porque ayudasse a sacudir el freno,

Desterrando el pestifero veneno,	
Que naciendo en Arabia, infesto a Egipto,	
Y (la licencia haziendo lo infinito)	
Se derramò qual viento pestilente,	
De la cuna del Sol al Occidente.	5
Esta es el fuerte nido, la defensa	
De la infancia, y la vida de Pelayo	
Aguila, que se opuso generosa	
Al Mauritano con patente ofensa,	
Siendo en Asturias vengatiuo rayo,	10
O versatil espada milagrosa,	
Que a talar començò la numerosa	
Idra, ò seluas de Arabia, y Libia ardiente;	
[fol. 67] Esta, a quien debe España su Tri-	-
dente;	15
Pues fue principio, en fin de sus victorias,	
Despues sepulcro de Francesas glorias.	
O Cancion, no te atreuas; ni presumas,	
Comprender lo glorioso, lo infinito,	
Lo que no cabe en siglos, cabrà en pluma?	20
Mas si puede escriuirse, ya està escrito,	- 577.eTv.
De aquel; que en las Piramides paternas,	
A su apellido las leuanta eternas.	

Desterrando el pestifero ver

Al Duque de Alba siendo Virrey de Napoles y estando para venirse a España.

CANCION.

- Ye, aunque siempre niegas los oydos

 A tu alabança, honor de los mortales,
 Siquiera, porque en ti todos se honren,
 Seràn con tus hazañas aduertidos
 (Si alcançan a imitarlas) inmortales.
- 10 En lo mismo te cantan, que te lloran, Como, en felicidades, que te imploran Las Musas del Tirreno, las Sirenas, Sobre todas Partenope; que vierte De entrambos ojos, caudalosas venas,
- 15 Teniendose, por huerfana, en perderte, De Napoles, de Italia, aduierte el llanto Haras digno de ti mi humilde canto.

 Iunta el caudal escaso el infinito:

 Pues, que sus vozes, en tu honor, repito.
- 20 Como a restaurador, te recibieron El pueblo, la milicia, la nobleza,

Como Legislador fuiste aclamado; Porque en felicidad mayor se vieron, Regidos de tu prouida entereza, Que en tiempo, que dio fruto sin arado La tierra, anticipandose al cuidado, Edad, en que reinauan hierro y cobre Sin conocer la Ausonia plata, ni oro Con lo que el mundo començò a ser pobre Ifol. 681 Mostraste, que el gobierno es [el tesoro 10 Mejor, con la obseruancia de las leves, Documento de paz, diste a los Reyes, Que si con aduertencia lo obseruaran Los siglos de Saturno renouaran. Como el cetro, vsaste de la espada; 15 Porque en la paz teniendola ceñida, Fue rayo sin relampago al Britano, Quando de muchedumbre acelerada, De grande furia, y fuerças embestida Liguria fue; que a sombra de tu mano Aunque embestida, fue embestida en Para que exercitases la prudencia, [vano (Si aquellas costas añadio a las suyas)

Siendo solo ocasion de glorias tuyas; Porque auiendo apurado tus mayores Todos, todos los belicos primores; Tu a los aciertos reduciendo el arte, Excedes quanto Iupiter a Marte.

Como su fulminante diestra ampara
Cercanos y remotos, al que inclinas
La protecion, los daños le diuiertes,
Y el que le ofende, en vano se repara.

10 Con tan supremas fuerças apadrinas, Que tus decretos, como sabios, fuertes (Dispensando en las vidas, y en las muer-Tienen lo mas distante defendido. [tes) En la apariencia solo mortal eres;

15 Pues, se halla el mas remoto socorrido, Tanto el humano termino prefieres, Quien no lo vè? Si a tu intencion Nep-Ituno

Siempre fue puerto, ò paso dio oportuno:

Porque van tus exercitos, y armadas
Del tiempo, y la vitoria assiguradas.
Bien lo dizen Liguria, Lombardia,
Y (acaso con pesar) Italia toda;
Que tal vez, no conoce, el que recibe

El bien: porque la humana tirania (Por condicion fatal) no se acomoda, A alabar a quien debe, en quanto viue, Ifol. 691 Mas lo que borra la injusticia, En zafiros la fama con luzeros. [escribe Scipion de Roma recibio baldones, Y tuuo otros ilustres compañeros. En faltarles debidos galardones. Dieronle gloria, que es segunda prenda, Para que el que recibe el don, se ofend 10 Sino reconociere, que le amparas; Desmientala el estar en pie sus aras. A establecer justicia començaste En tus mismos afectos, y passiones: Con que tu imperio reduciste a justo; 15 Pues leves, que impusiste, autorizaste, Dandolas a tu vista, a tus oydos, A tus manos; con pecho tan robusto, Que bien manifestaste ser Augusto (Como en sangre de Cessares de Tracia. En costumbres de terminos Christianos: Assi no fue malicia, fue desgracia, Si algun ministro se mancho las manos, Pareciendo tenerlas tu cortadas.

O no sabiendo, recibir, cerradas:

Porque compone el superior exemplo.

Bien, como obliga a deuocion el templo.

Cancion, en que, si cantas, sacrificas;

Con aquel te disculpa, a quien te ofreces,

Y en que con la verdad te justificas:

Pues con esto, al humbral, llegar, mereces,

Del sagrado, a que humilde te dedicas,

Donde son las ofrendas pobres ricas.

A tus manos; con pecho tan robusto.

Sonetos Heroicos

A LA MAGESTAD DE FELIPE IV. en la Infancia.

ALVE comun felicidad, cuydado, Por quien el vniuerso mas reposa, Diuina Infancia, en ser tan poderosa, Oue eres, aun no nacido, venerado. [fol. 70] Viue, para ampliacion de lo here-En virtud de tu diestra valerosa Idado. (Siendo tu espada, en el vencer, piadosa) 10 Tenga premio el valor, la Fè sagrado. Dore tu vista las Austriales cumbres, Desde el trono Español, que te leuantas, Eleuandolo a Cielo con tu Oriente. En gloria de tus inclitas costumbres, 15 Venganse las vitorias a tus plantas, Venganse las coronas a tu frente.

Al Rey nuestro señor armado en Zaragoza a 2. de Mayo de 1643.

Iamante hiziste, armandote, al azero, Debiendote mas temples, que a Vul-A las mouiles señas de tu mano [cano: El zefiro Andaluz rindio lo fiero. Ni Centauro (aun en bronce tan entero Se vio, como lo bruto con lo humano; Reconociendo, en tl, lo soberano, 10 Aspirò a signo el volador guerrero. Que mucho? te aclamasse con vitorias Marcial concurso? pues luzio aquel dia Con la celebridad de tus memorias? Parecio, que el Bucefalo dezia, 15 Como gozoso (en parte) de tus glorias; Soy cauallo del Sol, que la luz guia.

Al Duque de Pastrana, que yendo a Roma tomô dos navios Turcos sin lleuar fuerça considerable, ni recibir daño.

CAngre del que en borrascas de agua, ly fuego Manifestò deidad tan soberana, Que restaurò la perdida Troyana. Dando a sus Dioses, con piedad sossiego, Del que (limite puesto al Hado Griego) Fue Adonis de la Venus Africana. Y fundador, despues de la Romana Alua, origen de luz al mundo ciego. [fol. 71] Ocio es del mar (por sucession) tu frente, 15 Que con tu vista solo assigurado, Se exime de inconstancias de la Luna. En ti se manifiesta; que al prudente, (Como va de lo mas acompañado) De passo le rinde la fortuna 20

A Don Fernando Xiron, que socorrio a Cadiz, del Consejo de Estado.

SI le vieras bibrar el fresno duro,
Por eterno, en lo fuerte, le tuuieras;
Si inuicto siempre, penetrando ileras,
Solo a su Rey juzgaras por seguro.
Que, si, assaltar al mas constante muro?
Aun essento de miedo, le temieras;
Arbolando Catolicas vanderas,
Al mas claro valor dexaua obscuro.
Este es aquel Fernando, que de Alcides
Las colunas fixò, vencio al Britano,
Reposò armado en el mayor desvelo.
No, no es mortal, si a lo mortal le mides:
Aun en la vida desmintio lo humano;
Xiron, en fin de Dios, que adorna el

Al retrato de Su Santidad

E STE fiel retrato, del que espera

La Paz, para ponerse en firmamento;

Que por ser de la purpura crnamento,
Fixò su Imperio en estrellada esfera.

Pasmo al auismo, quando mas se altera,
Freno del golfo, quando mas violento;

Cuya mayor accion es documento,
Como, en quien todo Christo reueruera.

Este, salud comun, honor del mundo,
Donde la adoracion llega, y no alcança,
Este Pedro primero, no segundo.

Este, que dexa llena la esperança,
Es luz del Orbe, assombro del profundo,
Innocencio, mayor que otra alabança.

[fol. 72] Al mismo, por armas vna paloma, en el pico vn ramo de olivo.

VIOSE vndoso en diluuios lo sagrado.

La claridad del Sol entre horror denso,

Sin dignidad (al parecer) lo inmenso,
Si, en el vltimo oluido, no; vltrajado.

Aunque, en riesgos los pastos, y el ganado,
Aunque sin vso licito el incienso,
El sacrosanto mayoral suspenso,
10 Torcido el ministerio del cayado.
La diestra de Innocencio lo endereza,
Boluiendolo de vaculo en coluna,
Conque, restauracion le debe Roma.

Pues la Tyara luze en su cabeça,

15 Cedera a las virtudes la fortuna,
Que serena diluuios la Paloma.

A la vitoria, que el Señor Cardenal Infante tuuo en Norlinguen.

TODAS son Auentinas las montañas (O retrato de Carlos) a tu frente; Que de laureles es tu planta Oriente. 5 Prodigas a tus pompas las campañas. En la sangre heredaste las hazañas; Si, el hallò nueua puerta en Occidente, En el Norte la abriste; que tu ardiente zelo promete a España mas Españas. 10 Aunque fue de los Cessares mayores Triunfo el Danuuio; tus primeros passos Honra con lauros su purpureo velo. En fin, te premiaràs de tus honores; Pues boluiendo en Orientes los Ocasos, Serà tu Capitolio nueuo Cielo.

[fol. 73] A la piramide, o obelisco de Roma, en que estan las cenizas de Cesar.

E Sta, que obras Titanicas aprueuas,

Maquina, que de si forma cimiento,
En vulto Olimpo, y essencion del viento,
Que parece, que al cielo el mundo eleua:
Vrna, por lo admirable, siempre nueua,
Del mayor Cesar digno alojamiento,
Como humano soberuio monumento,
Que presunciones de Nembrot renueua.
Esta, para cenizas tanta, tanto,
Que Egypcia fue, y es ya Romana sierra,
Termina en punto su espacioso espanto.

15 Al que mundo lleno de assombro, encierra;
El mas digno de fama, lo es de llanto;
El mayor monumento, vana tierra.

SILVA

A la fuente de Batres, que cantô Garçilazo.

Vente, vozes del campo; quando mudo	
Para el mundo su cansancio, y duer-	5
Las aues, de quien eres sostituta, [men	
Que impides, que beuiendote, no enfermen,	
Ni pierdan el estrepito sonoro,	
Bien, que es (al parecer) tu origen rudo,	
Son tus arenas de oro,	10
Bien, que tu cuna es bruta,	
Pues eres hija de vna tosca gruta,	
Oriente, y firmamento	
Se llamara (de oy mas) tu nacimiento.	
Que ninfa no te honora?	15
Que satiro, aun sediento, no te adora?	
Que por no hazerte agrabio,	
Niega a tu Nectar liquido su labio,	
Reconociendo, que a su impura boca	
La beuida de Iupiter no toca.	20

[fol. 74] En ti se baña el zefiro, sue alienta (Quiza por esto) vida; Eres, como el luzero, conocida; Que si el gobierno, tu licor sustenta,

- 5 Y no sustenta solo; que repara Del tosigo secreto, y declarado; Mucho tienes de luz, en ser tan clara Mucho de gloria, en ser comun cuydado; Y en no llegar a ti jamas tormenta,
- 10 Pues, quando mas fulmina, El Olimpo, boluiendose en ruina, A tu serenidad, ò crespas olas (Aunque naden las cumbres Españolas) Ni tempestad, ni inundacion alcança;
- 15 A imitacion de Alteo,

 Que siempre sigue claro su deseo:

 Pues eres de sedientos esperança,

 Fuerça es, el ser de todos alabança:

 Assi, como ornamento de la sierra.
- 20 Y guarnicion florida de la tierra;
 Corres sobre preciosas Margaritas,
 Y, en el ser tan preciadas las imitas:
 No solo las imitas, que las crias.
 Tus venas, siempre frias,

Quando mas arde el can, yelo parecen, Y que es tu centro, como autor el cielo; Pues, sin saber a dulce, ni ser niebe, Refrigerio, descanso en ti se bebe. Que es, verte, despeñar, sino vestirse 5 De cristal la montaña? Que es verte, apoderar de la campaña, En espejo del campo conuertida? Y que quitas a Marte Aquello, en que se deue al amor parte? 10 Pues vas en Islas, dando al valle braços, Porque odios comutemos en abraços, Que amar enseña el cielo al hombre, en Itodo: Mostrandole, en tu vnion, y curso el modo. 15

Puso, a sus pies el mundo, y aun el cielo,

1.

[fol. 75] A vn dañoso para todos

Ete es, aquel; aquel horror temido,
Antechristo dibuxo del postrero,
Pecho sin alma, con semblante fiero,
En quien todo lo humano era fingido.
Estragò al mundo, de quien fue erigido,
Por ser en piedades el primero:
Arrebatado todo a lo guerrero,
Daua, por batallar, el ser vencido.

Manchò la Religion, rompiò las leyes,
De lo sacro, y pacifico homicida,
Teniendo, el cancelarlo, por desvelo.
Como de esclauos se siruio de Reyes,
Puso a sus pies el mundo, y aun el cielo,
Si a su Fè se aduirtiere, y a su vida.

Elegia a vna dama casi muerta de mucho tiempo de enfermedades:

T Elio, no se defiende la belleza	
L Del estrago, y malicia de las horas;	
Que no ay contra la suya fortaleza	5
Si de Amarili el Sol ya puesto lloras,	
Y si la amenidad de sus facciones,	
Que negò ser mortal con perfecciones.	
Lloras amenidad, lloras floridos	
Campos en los ardores del verano;	10
Lloras los frutos por cojer cojidos:	
Oponeste mortal a soberano	
Destino. Llora, Lelio, que no entiendes	
A entender lo que lloras, y no entiendes.	
Nacio para que idolatra viuiesses	15
Amarili, cegando a su hermosura?	
Ha! no fue assi; nacio para que viesses	
Tu dicha en su aparente desuentura.	
Bella te enagenò, mas ya te exorta	
Su larga muerte, su hermosura corta.	20
Mira el rostro desvelo de pinzeles.	

Bien, que ellos no alcançaron sus albo-Sus mexillas, assiento de claueles, [res, Y sus ojos deposito de flores. [fol. 76] Que de rosas nacieron de sus 5 [labios] Ya en tanta perfeccion caben agravios! Al negro de sus cejas, y cabellos Faltò la imitacion, no llegò el arte, Queriendo ser por lo estremado bellos, 10 Y el estremo prenderte, y disculparte: En no poder pintar viuos sus ojos, Quanto mal se escusò, quantos enojos! Lo que no pudo artifice, ni pudo Imitacion copiar, borrò accidente; Borrò del cielo el estatuto mudo, 15 Que a un mismo instante se decreta, y siente: Marchitose el clauel, la flor, la rosa: Dexo de ser la perfeccion hermosa. 20 Dexò de ser, pues que murio, que viua, No pudiera llegar a verse fea; Cumplio en fin con el ser de fugitiua. Por rosa, flor, clauel; que no se emplea La mano negra de la auara suerte

Sino en lo mas hermoso, ò lo mas fuerte. Mas no dexò de ser; que si muriera, Bien, que como cadauer exortara Ni razones tan viuas te dixera, (pues sin acciones, y sin voz hablara) Ni vieras que ay pesares en amores, Gracias sin gracia, sin fragancia flores. Y ya, que como enfermo de la vista Sobrauan a tus ojos los reflejos; 10 Aora, que no ay Sol que los resista, Como al que vè mas del desde mas lejos, O en su segunda luz; bien es te aduierta, Pintura viua de hermosura muerta. To adad sacrilega, que osaste 15 ... Sagrado de belleza; Perdona, mostraràs que reservaste Con no matar, piadosa fortaleza: Prestete a la salud el beneficio, Boluerase tu oprobio en sacrificio. Perdona, que a ti misma te perdonas, 20 Vituperio boluiendo en alabança: Perdonando a Amarili, a ti te abonas, [fol. 77] Merito al fin, que la piedad al Cança:

Que ya se ven tus vltimos estragos,
En ser tan homicida con amagos.
Remite, no a tus fuerças, a los años,
A la razon (si bien no la conoces)

5 Remite a dignos terminos tus daños;
Pues los mas dilatados son velozes,
Si tienes por blason ser homicida;
Mas lo vienes a ser con darle vida.
Dexa, que goze el Sol de aquellos ojos,
10 Donde compone luz, y copia rayos;
Serán quantos los vieren tus despojos:
Mueuate ver la vida con desmayos:
Perdona al Sol en rizos de su frente,
No llegue, no al Ocaso, en el Ociocario.

....ottoend to Singiation of believa;

SONETOS

A lus Contes

Dedicados al Illusstrissimo, y Reuerendissimo Señor D. Ferna[n]do de Andrade, y Castro. Arzobispo, Obispo de Iaen. Duk ya at sen ens vitemor estrapes,
ha ser tan hornicida con suspens.
keenta, son a tas funtani, a los estros.
A la funció les bien on la conocea).
Remite a tingune successor nos delles puestas man estrapes.

SONETOS

Dedication of Huseirienimo, virte uerandissimo Señosio. Fernajaj do desAndrade, y Castros Ancobis de Companyo de descuel

A las Cortes

FVI a Babilonia, vila en breues horas, Por mas que la ocultaban los engaños,	
Vi en juuentud teñidos muchos años,	1
En demeritos hechas las mejoras,	5
Con las noches confusas las auroras,	1
Engañosos los mismos desengaños,	
Los Patricios tenidos por estraños,	
Dianas venereas, desfloras floras.	
Lo mas oculto hallè mas delinquente,	10
Enuarazado el paso a la salida	
Con el vso gustoso del oluido,	
Gente encontrè, que no parecio gente,	
Desnudo el pobre, la pared vestida,	
Dios como idolatrado por temido.	15

[fol. 78] Considerando vn sepulcro, y los que estan en el.

TO te mires a ti que te acompaña (Si te das a tus ojos) el engaño; Mirate en el mas proprio, ò mas estraño, 5 Que teatro admirò, vencio campaña. No como halla en el mundo, aqui se engaña, Que es centro esta region del desengaño; Vuelue, en bien cierto, el aparente daño, 10 El pasmo inutil, en diuina hazaña. De aqui, si, que consigue el ser dichoso, El que a lo cierto, no a lo incierto mira: Pues le adorna lo eterno fastuoso. De aqui el mortal a lo sagrado aspira, Su temor conuirtiendose en reposo, 15 Que para el viuo el que murio respira.

A los sepulcros suntuosos con profanidad.

A Que marmores tantos (ò mortales) Resplandecientes oy, mañana feos?	
A que apropiarse inutiles trofeos	5
Si el cimiento a la edad los haze iguales?	
Atomos han de ser (aun en metales)	
Los Colosos, por barbaros empleos,	
A eternidad no llegan deuaneos,	
Solo virtudes lleban a inmortales;	10
O no erijais, ò no, tumulos vanos,	-
Aumentad con el culto la grandeza	
Lebantareis constante monarquia.	
Salid, con dignas fabricas, de humanos.	
Meritos son adorno, y fortaleza,	15
En poluo yace quien de marmol fia,	-

[fol. 79] Moral

Varda, que vas con tus passiones [ciego, Precipicios siruiendote de guia, Ciertos, al que en si todo se confia, Fundando en sus errores el sossiego. Del juuenil ardor templese el fuego, A que se entrega mas quien de si fia; Con propias experiencias te desvia, de lo que es tarde, no apartarse luego. 10 Alumbrate a la luz de tus dolores; Pues tan cara compraste la experiencia De lo por no aduertido, mas logrado. A ser feliz te enseñen tus errores; Aplica a lo mejor la diligencia, Que la virtud se aprende, no el pecado.

A vn retrato de vna Dama, con vna calabera en la mano, y esta letra, sicut flos.

SI miras a los ojos que te adoran,
No, sin razon, por flor juzgarte puedes,
Que te diran que a los del cielo excedes;
Mas, son blandos juezes los que lloran.
Si miras a tus manos; que atesoran
La legitima cierta, en que sucedes;
Quantas dichas te finges, te concedes;
Quanto mas las aduiertes, te mejoran.
Mirate en todo, en fin, como discreta;
Que tambien lo que asombra, te retrata:
No lo vistoso arrobe tu cuydado.
Espejo hallaste para ser perfecta,
Si lo que mas conuiene, te arrebata
Luz cierta, lo demas iluminado.

[fol. 80] En la peste de Milan, en que se juzga, tuvo parte la malicia humana.

Ajen, mas de tu braço soberano, D Rayos ardientes; como no permitas, (Pues en ti las piedades depositas) Que los forme, y despida error mundano. Este los fragua, templalos tu mano; Pues los suspendes, quando mas te irri-Pues, solo, con espantos solicitas, [tas: 10 No, que ofendan, que enmiende[n] al profano. Salua (al menos) tus aras, que desiertas De culto quedaran, si el Orbe muere; Quedele vida para honor del Templo. Fulmina tu, que a destruir no aciertas; Mira, que el hombre asuela, quanto hiere, Y se pierde el castigo sin exemplo.

Despues de vna grande enfermedad en su mayor edad.

V n año mas (Señor) con tanto dia,
Y con minuto tantol tantol tantol
Y en risa tan continua, siendo el llanto,
Lo que incesablemente se os debia!
Perdidos lustros! Y la escarcha fria
(Como ya en tiempo, ocupa sin espanto)
La cabeça, y el rostro: y el quebranto
Desune partes, que el vigor vnia!

Casi al vltimo poluo reducido,
Donde no aurà mas paso! aunque la fama
Lo pretenda, en Piramide, ò Coloso!

Tan ya sin mi, que estoy de mi cluidado?
Tan ya no yo! que soy, quie[n] mas me
[infama!
Mostrad en mi el poder de lo piadoso.

[fol. 81] Ceniza a la hermosura

A Tomos son al Sol quantas beldades
Con presuncion deuida, siendo floSiendo caducos todos sus primores, [res,
Respiran, anelando a eternidades.
La Rosa, quando? Quando llegò à edades,
Con todos sus fantasticos honores?
No son pompas, alientos, y colores,
Rapidas, fugitiuas, breuedades?

10 Tu de flor, y de rosa presumida,
Mira, si te consigue algun seguro,
Ser, en gracias, a todas preferida.
Ni es reparo beldad, ni salud muro:
Pues va, de no tener, a tener vida,
Ser poluo iluminado, ò poluo escuro.

[fol. 83] A los que se dan a fabricas profanas.

VAno anhelar! Quien marmores que-	
Y lipuida metales, à memorias,	5
Aunque mas, mas robustas, transitorias;	
Pues en tierra, y a viento las leuanta!	
Vanissimo fundar! pues solo planta,	
(Aun en colunas firmes) vanas glorias,	
Hazerse benemeritos à historias,	10
Humanos adiuinos adelanta.	
Para ti, Fabio, son estas verdades;	
Que en Pomposos Palacios imaginas	
(No en virtudes) fundar eternidades.	
Conuiertelas en fabricas diuinas,	15
Que, dandote à caducas vanidades;	
Construyes en prouecho de ruinas.	

[fol. 84] Contra lo vano de los sepulcros suntuosos.

E quantos montes yace la memoria, Que a los Cielos siruieron de punta-Y traspuestos à pompas funerales, [les, Sigundo estrago padecio su gloria! Quantas Pyras desmienten a la historia, Que las exagerò por inmortales, Siendo, para si mismas, tan fatales; 10 Como, de los que exaltan, vanagloria! Que vacta de constante el Mausoleo, En origen, y fausto sepultura, De barbaros milagros ornamento. Lo eterno se concede al alma solo, Y el hombre en lo caduco se asigura; En poluo maquinando firmamento Construyes en prouecho de ruinas

Al Juyzio Final

M Orira el tiempo, todo lo constante
Padecera accidentes de flaqueza,
Infecunda serà naturaleza,
Deshecho lo precioso, y elegante.

Nada reseruarà lo semejante,
Lo fuerte perderà su fortaleza,
Deforme se verà toda belleza,
Menos, que poluo el oro, y el diamante.
Esto serà en aquel, en aquel dia,
Que el sol no radie, obscuro de asombraAl de mayores meritos tremendo. [do.
El Titan, que no teme, en que confia?
Si Dios contra los impios indignado,
Aun a los justos ha de ser horrendo,

[fol 85] A la infelicidad humana

Con nazer queda el mas afortunado
En sugecion, ò a quantos accidentes!
Los de mayor diadema a delinquentes:
Bien, que a estos soles dora aun el pecaQuien por mas abundante, ò coronado [do.
No enquentra con fortunas diferentes?
Presumanlo de sabios, y valientes
El mas feliz, triunfante, y aclamado.
Iactese, el que ha adquirido mas renombres,
Con titulo, y razon de sin segundo;
El que mas las historias autorizan.
Espectaculos son todos los hombres
Vnos de otros, y Teatro el mundo;
Donde humanas tragedias se eterniçan.

Al mismo assunto

Vien sabe que sepulchros respetaron Del diluuio las rapidas torrentes? Ni los que han perdonado las crecientes De rios, que Prouincias inundaron! Los que en tierras, y mares peligraron Con tormentas, y estragos diferentes? Quien, oy, separara los delinguentes, De los que sus delitos castigaron? Exortacion del tiempo es el oluido 10 Del Patricio y del Cesar mas triunfante. Los mas hermosos estaràn, que feos! Del que se sabe mas, es, auer sido En forma, ò en acciones elegante. Humanas pompas? locos deuaneos! 15

[fol. 86] Exorta al pecador a pedir misericordia.

De la esterilidad de auer pecado:

El tesoro de Dios tienes guardado,
Pues, que su corazon esta en tu pecho.
No te hagas, en pedir, de animo estrecho:
Manifiestale todo tu cuidado:
En ser con èl, ò tibio, ò recatado,
Ofendes su poder, y tu derecho.
Llega, llega al baptismo de la culpa,
Que con la liberal piedad medida,
Limitando suspiro la disculpa.

La ocasion dada llora, ò la perdida,
Y tu flaqueza pesaroso culpa,
Glorioso haràs à Dios con darte vida,

A la instabilidad de lo hu-

DEl tiempo informaràn los no pre- [miados,	
Si sus meritos fueren excluidos:	5
Que al cielo dan, aun mudos, alaridos:	
Y el tiene por muy proprios, tus cuida-	
Cadaueres seràn los encumbrados, [dos.	
Encumbrados seràn los abatidos:	
Alla, tus vozes hallaràn oidos,	10
Donde los dignos son galardonados,	
Funda en Celestes Climas los empleos,	
En lo terrestre nunca fructuosos,	
Veràs logrados todos tus deseos.	
Glorifiquense, aqui los poderosos,	15
Que en vanidades fundan sus trofeos.	
A ti los Cielos te serán Colosos.	

[fol. 87] Que es señor de su suerte cada vno.

T Vyo de mi, y huyendo, mi afan sigo: Como cargado de mi propria muerte: 5 Siendo de mis contrarios el mas fuerte: Pues; quanto mas me busco, me persigo. Que me puede, ofender otro enemigo, Si, aun la mas grande ceguedad aduierte, Que la inferior, è lo suprema suerte 10 Se tiene todo racional consigo. Si, lo eterno, de mi, se me dio essento, De quanto, à malograrlo, me encamina: A que lo transuersal, caduco intento? No ay, quien no haga de si cumbre, ò ruina: 15 En esta da, el que à aquella va violento, En aquella, el que à esta no declina.

Obligaciones del Principe con alusion a Argos.

Rgos se obliga, à ser el dominante,
Para hazerse lugar en las estrellas:
Euitar los despeños, y querellas
De su ganado ya feroz, ya errante.
No se ha de contentar, con ir delante,
Las reses aplicandose mas bellas;
Sufrillas, apastallas, recogellas,
Desvellarse, en velar, le harà abundante.
No atender tanto à, si, como al oficio,
Defraudando, à quien tocan los despojos;
Porque aun las grutas la verdad respiran.
Ceder por la conciencia al beneficio,
Sin fiar de la vista, que los ojos
Aunque lo miran todo, no se miran,

[fol. 88] Que el bueno, aunque sin sepulcro, se le construye con virtud, y fama.

S On a los benemeritos solares

Los sepulcros gastados y desnudos:
Contra siglos; siruiendose de escudos,
De humanos vueltos en sagrados lares.
Consagranse aun los infimos lugares,
Dando lustre a los marmores mas rudos:
Si merecidos; nunca, en su honor mudos,
Reconociendo, a quien los hizo altares.
Todo al Neron sepulta, todo aclama
Al Augusto, que oprime lo profano:
El diadema llenando de su fama,

El magnanimo erige su destino:
Que cabe en breue marmol el mas vano:
Y el Cielo es poco tumulo al Diuino.

A la constancia que se deue

Ves bien, que importa que fulmine es Cielo, de tu corazon, y las regal Quando te hiziese exemplo del castigo? Si llegaste al sagrario de su abrigo. Assy lo hiziste del comun rezelo. Admitir pasmo, sobresalto, ò yelo, Es, no estar tan con Dios, como contigo, Si tu virtud le fixa, por amigo, 10 Todo es Olimpo asigurado el suelo. Oue te podra ofender: si eres coluna: En que, el eterno esta verdad sustenta, Que al sabio hizo mayor, que a la fortuna: Para este alienta todo, quanto alienta: 15 Mas hazese infeliz, si le importuna. No merecida, la mayor afrenta.

[fol. 89] Aludiendo al ñudo Gordiano.

DESMARAÑA los lazos, que prisiones
Son de tu corazon, y las regalas:
Teniendolas por velas, y por galas;
Con q[ue] à tus proprios bienes te interA golfos largos ancoras dispones, [pones.
Y contra graues olas, leues alas:
Conque Pyra, no imperio te señalas,
Ayudando à lo mismo, à que te opones.
Si, desatar no puedes la cadena,
Que con el tiempo se añudò a tu quello,
Y con tu afecto en lazo se convierte.
Vuelbe, vuelbe à hazer gusto de la pena:
Si, es, que el vso defiende, el deshazello:
Lo que no desañuda, rompe el fuerte.

A vn malo, con daño de muchos por poderoso ablando el.

Lienta, alienta de tus ansias Ticio, Alienta, alienta, en superior tormento: Que, si, en clima infernal, no cabe aliento. La complaciencia, si, de mayor vicio, En ti, por atreuido, haze su oficio. Con merecida pena, el escarmiento: Si, tu pecho del Buytre es alimento. 10 Sov de lo mas nefando sacrificio. Tributo al mal comun, y con sabrosa Indignacion, la del dolor oculto. Con risa falsa, en causa bergonçosa. Para todos la vida dificulto. Ensalço la maldad mas criminosa, A la de mas horrores doy mas culto.

[fol. 90] A vna muy hermosa, que lo merecio por virtudes.

P Ves, que se duda ya, si fuiste hermosa
(En la que mas lo fue, mayor herida)
Y te cupo beldad; que repartida,
No huuiera, ni imbidiada, ni quejosa.
Mira el breue minuto de la rosa,
Transito compedioso de la vida
Mira, veraste, en ella, repetida;
Seca, es salud, y vanidad, pomposa,
Tu, bella inmensidad, en quanto bella.
Instante, en quanto humana; brebedades;
Conbierte, en siglos, aspirando à estrella.
Haz cosecha de todas las edades;
Que, si en la brebedad fuiste centella,
Serà tu lucimiento, eternidades.

Contra la auaricia

Plensas, que es menos Diogenes, que [Apolo	
Porque, desprecia aquel quanto este heria;	
Quien aprouecha, no quien trae el dia,	5
De la veneracion es digno solo.	
El que tributan vno, y otro Polo,	
No se acerca à dichoso, se desuia:	
Si enfermò de dorada hydropesia,	
No, no le llena, ahogale Pactolo.	10
Templa, templa la sed, y no rebientes;	
Limite à lo sobrado constituye:	
Mas tendras, que Señor de mil orientes.	
Cumulo de oro, Tumulo construye,	
Aun en el nombre poco diferentes:	15
Los faustos logra, quien los Faustos huye.	

[fol. 91] Lo poco que dura todo lo humano, y menos las pompas funebres.

L' L mas suntuoso porfido erigido, Como humano, caduco monumento: 5 El de toda constancia, y ornamento, Que nacio de sepulcro, esta aduertido, Al coloso mayor se intima olbidado, funde en oro, è en bronce nacimiento: Solo en el firmamento, el firmamento, 10 Por sustentarse à lo sagrado vnido. Si lo soberbio humilla su Iactancia: Si la estatua mejor; postrada guia, Para que no se dè, sin temor, paso. De la cuna à la Tumba, que distancia Se sueña, ò finje vana fantasia? Que aun el Cielo es del Sol, si orie[n]te, ocaso.

Contra los que vsan mal de su poder.

E Stas tan consequentes breuedades
Nacer, morir, dar quenta, de auer
[sido; 5]
Bien, que estimulos siempre al aduertido,
desprecios à elebadas magestades:
Profano las desmiente de verdades
El de alto soliò, como en alto oluido:
Que, en el Augusto fausto suspendido:
Por minutos depone eternidades,
Corriendo al gusto, huyendo de la pena,
Su pompa vana, por diuina abona,
con aparente gloria, mas no llena.
O, altura que el despeño se ocasiona?
libertad, con grauamen de cadena!
coyunda, con semblante de corona!

[fol. 92] A vna grande monarquia cayda.

SI miras, lo que ha sido, no lo alcança
Ni la exageracion, ni el pensamiento;
Inmemorial, en dudas, el cimiento;
En horrores confussa la alabança,
Fue de lo mas, lo mas, sin semejança,
Encumbrandose, à honor de firmamento;
Mas, como se erigio, para Portento;
Conuirtiose en ruina la esperança.
Ni, tuuo ascenso superior lo humano,
Ni, se soñò igual Trono la grandeza,
Ni, vsurpò tanto eterno lo Romano,
Cayò, en la Religion, la fortaleza,
Que lo diuino huyò de lo profano.
Templos sin culto, estatuas sin cabeza.

A vn ruido, que en su vejez padecio en los oidos del Autor.

Rompa, siempre sonante a mis oydos,
Que à fuerça de tu instancia apresuApresuradamente destemplada) [rada 5
Tienen mas, de pasmados, que sentidos.
Si con vozes, con quejas, y alaridos,
Piadosa intimas mi fatal jornada;
Queriendo, con clemencia porfiada,
Breten de risco racional gemidos,
Vano tronar! que el perdenal humano
A heridas con centellas no responde,
Si llega, en el oluido à hallar sosiego,
Para el ya sordo, que no truena en vanol
Que llama, aunque mas gra[n]de, no se
[esco[n]del
Sordo esta à vozes, quien a luzes ciego.

[fol. 93] Al entierro de todos, y de cada uno en particular.

Ve solo, que sin voz, ni compañía (Aunque esto no lo admite[n] los [horrores. Ni de temidos bronces los clamores) Has de verte, en aquel, en aquel dia! Quando, a tumulo mas la fantasia. A llanto, y luto, haueres, y colores, 10 Que a cumulo reduze los honores: El entonado fausto à sombra fria. Que absorto, que desierto, no ayudado De proprios, proprios meritos, y hazañas Con virtudes, en fin, como en sagrado. 15 Estos los lauros son de las Campañas, Aqui, se califica lo triunfado; laces en ti, sino te desengañas.

Desprezio de la felicidad

T/A, oprimas el alcazar mas Romano,	
Ya, te antepongas, aun a mas que	
[esperas,	5
Y en el mas encumbrado Trono quieras,	
Presunciones fundar de soberano.	
Que vacio hallaràs lo menos vano!	
Aun las verdades, ò quan lisonjeras!	
Que adornadas de sueños las quimeras	10
Que derramado el culto en lo profano!	
Lo que mas te asiguras, no asigura;	
Que es illusion fantastica del vicio;	
Conque, de la razon estas remoto.	
Que Torre no es su misma sepultura!	15
Que cumbre no se apresta precipicio?	
Que mundo no padece Terremoto.	

[fol. 94] Consuelo en las infelicidades.

Vejaste de infeliz, porque padeces:

Suerte, por soberana, no entendida:

Que siendo, para amada, y pretendida,
Con ciega ingratitud la desmereces.

Votos opuestos a tu dicha ofreces,
Que es de pocos la angustia conocida,
Por freno, que no ajusta con la vida;

Tu eleccion precipicio las mas vezes.
En hazer ley tu arbitrio, te condenas;
Pues, la aduertida Prouidencia culpas,
Dando atributo à su atencion de sueño.
Feliz, al que castiga con las penas,

Triste, al que con lo dulce de las culpas;
Porque es, disposicion a su despeño,

Que el padezer es felicidad considerandolo en la Vid.

Casi invtil la vid, que fastuosa! [to Venciendo, en lo aromatico, a la rosa, 5 A la espiga, en el prodigo alimento.

Fecundando la tierra, adorna el viento, En pompa, y en sustancia caudalosa: Como se ensalça en la virtud la hermosa, Ennoblece a la Planta, el dar sustento. 10 Las mismas opresiones, que padece Su fruto, para ser grato, y robusto, Por la premiosa planta del villano, O, quanto alientas! pues llegar merece Del pie mas tosco al labio mas Augusto; 15 Y aun a boluerse en Nectar soberano.

[fol. 95] A la azada.

Mas sabia, que rustica la azada,
Si de si començare la cultura;
En esterilidad hallarà hartura,

5 Con la sed, con el hambre sustentada.
Bien, que de sus desuelos ayudada,
Alcançara mas frutos, que procura:
Si, en quien se los retarda, se asigura,
No solo en sus desuelos confiada.

10 Dandose à entrambos cultos; si la tierra
Sola por si, le aumenta los empleos,
Que le daràn las Minas celestiales?
Si, se confia de vna agreste sierra:
Planté en fertilidades, sus deseos,
Harà bienes perdidos, gananciales.

Al clarin belico.

O, Intimador de estrepitos marciales,
Donde, a sonoro se reduze el viento;
Siendo tus consonancias instrumento,
Que ofendan mas las furias Infernales: 5
Clamor, que enfureciendo los mortales,
Lo pacifico buelues en sangriento,
Rencor de Palas, y de Marte aliento,
Por quien son mar, y tierra funerales.
Lisonja de mundanos, para honores,
De que vazios quedan los mas llenos;
Pues quando mas inflamas, das desmayos.
Si aun tus ecos festiuos son furores?
Donde tu alientas, para que los truenos!
Donde tu enciendes, para que los rayos! 15

[fol. 96] Al sueño.

S'Emblante de la muerte, en que la vida
Suspensa està, suspensa, y olbidada;
Al parecer el alma sepultada:

Razon, que a todos a velar, conbida:
De quantos te malogran homicida,
Si dormidos terminan su jornada;
Assi, con ser templado, asegurada,
A lo que basta, a descansar, medida.

In ti se anima el mundo, y recupera:
Mas buelueste, sobrado, en desaliento,
Que de ti vida y muerte se reciue.

Pues, tanto como aplaude el sueño altera,
Vigilante no des en soñoliento:

Porque este muere todo, lo que viue.

A la Abarca.

D Ichosa, dichossima la Abarca, Que huella, por humilde, la corona;	
y sin anhelos, su templança abona;	
Ecos despreciando de Monarca.	5
Dichosa mas: si, a Climas no se embarca,	
Donde se da con destemplada zona,	
Y haze si algun diluuio lo ocasiona,	
De la gruta, y el monte, Asido, y Arca.	
El que se niega todo el apetito	10
Se ensalça mas de Grama laureado,	
Que el que busca, en lo humano, lo infi-	
Ajustandote al centro de tu estado, [nito.	
Sin acusarte intrinseco delito	
Te hallaràs, sin corona, coronado.	15

[fol. 97] Al Nauegante

Dichoso el Nauegante apercebido
Del remo al agua, de la vela al viento;
Con la proa dispuesta a firmamento,
De todo humano anhelo desasido.
Bien, que aun el Orbe tiemble estremecido
Del humedo, y el rapido elemento,
Naufrago puede ser, mas no escarmiento,
Y aduertencia de todo inaduertido.

10 Harà Asylo del Ponto; aunque inundado
De las atrocidades de su ira,
Y de los elementos asaltado.
Lo sumo alcança, el que a lo sumo aspira,
Pues, fixo en lo diuino su cuydado,

15 A quien calma es el mu[n]do, el cielo es [Pyra.

A vn edificio con estatuas, y

retratos de antecessores del que lo leuanta, coronados de Laurel.

Al cielo esse marmoreo monumento;
Ni, porque assiente en solido cimiento,
Le juzgues firme, en tanto, que fulmina.
Mira bien, como crece; si declina
De rectitud, allà en tu pensamiento:
Que en quanto no se eleua al firmamento,
Preminente se queda la ruina.
Con laureles, respondes, que lo amparas,
Que coronan tus inclitos passados,
Y adora la memoria reuerente.
Con vn engaño de otro te reparas:
Eres Dios, que los tienes aprobados?
No ay constante laurel en mortal frente.

[fol. 98] A Seyano.

R Oma, ya, tus plazeres son pesares,
Tu pompa indignidad, tu fausto
Priuaronte del trono soberano, [vano;
Ley de las tierras, freno de los mares.
Gimen caducos los Latinos Lares,
El ver subdito a Cesar de Seyano;
Huyendo el culto ypocrita, y prophano,
Las imagenes dexan los altares.

10 Buelto el incienso en humo, sin fragancia; No purifica, mancha, anubla, afea Los Senados, los Templos, y las leyes. Ciñen laurel la culpa, y la ignorancia, Aun no caben los monstruos en idea,

15 Tanto estraga, no ser los Reyes Reyes.

A la academia que se celebra

en casa del Señor Don Ioseph Reynalte Cauallero del Orden de Santiago.

Con fabricas soberuias opulento:

Que este vanos asombros prestò al viento,
En ellas, fue lo idolatra delicto.

Aqui si, que se trata lo infinito,
Pues las ciencias estan en su elemento,
Apurado de Apolo el sacro aliento,
Y mexorado con Christiano rito.

Quanto allà, presumieron de grandeza,
Aqui, eleua perfecto en breue espacio:
Que la virtud consiste en su fineza,
El dilatado termino es cansacio,
Por grande, no es mejor la fortaleza,
Corto templo es mayor, que gran palacio.

[fol. 99] A vn arbol desojado de su mismo fruto.

E Ste, que en vajos terminos del viento,
Llenandolos, fundaua Monarquia

Selba tan grande, que hizo noche al dia.
De numerosa pluma alojamiento.
Su pompa fue de campos ornamento,
Refrigerio, opulencia, y armonia,
En verano, formando estacion fria,
A pesar del Agosto mas violento.
Este de tantas Ninfas, y Deidades
Con festiuos aplausos, frequentados;
Que presumiò lograr eternidades,
De Luna, Sol, y estrellas coronado,

Exorta a las mas altas dignidades,
Con sus mismos caudales destrozado.

A los vanos en eregir tu-

S Veña dorar su vida el poderoso,
Assi, en su Ocaso, tumulos renueua,
Con que milagros barbaros aprueua 5
De Pyra Egypcia, y Numida Coloso.
El pobre yaze, como viue humbroso;
Porque, como el caudal en alma lleua,
No atiende a fausto Augusto, ò po[m]pa
[nueua; 10
Que no dan los Pyramides reposo.
Este penetra Impireos, aquel suelo,
Y mendigo de gloria, que le alabe,
La suple con fantastico desvelo.
Es fuerça, que la pompa humana agraue,
Y que no lleuar peso, eleue al cielo,
Assi, lo que a vno es leue, al otro es graue.

[fol. 100] Desengaño en lo fragil de la hermosura.

P Ves que se muere, con auer nacido,
Siendo el ser tan a riesgo de la vida,
Que el minuto menor es homicida,
De que el mejor cristal queda sentido.
Mira, que el golpe en poluo ya escondido,
Y la luz con el poluo tan vnida,
Se halla mas sepultada, que encendida,
Pues, lo mas della muere, auiendo, sido
Si, es tu defensa nada (o vidro leue)
Tan de acaso tu luz, para apagada,
Que no admite esperança, por lo breue.
Si la mas cierta vida es la passada,
De la presente, quien fiar se atreue?
Quien a mas, si aun gozandola, es so[ñada?

Sentimiento de la vida pa-

A Y de mi que ignorando lo dichoso,
Lleuado a lo aparente, por brillante:
Lo eterno resignè, por vn instante,
En que se finge, no se da reposo,
Ay de mi, que contento en lo vistoso,
Adorè lo caduco, por constante;
Y de lo aborrecible vano amante.
Al prouecho antepuse lo dañoso.

Lleuado del saber de la apariencia,
Eleueme (sin vista, aunque con ojos)
A lo que era deuida resistencia.
Ya, contra mi son todos mis enojos;
Que se, lo que es, ser yo por experiencia;
Pues de mis ansias vengo a ser despojos.

[fol. 101] Que el merito no consiste en la apariencia.

Vien ay, que no merezca azero, ò
[llama;

Si en lo mas interior se considera!
Digalo, el que mas luze, y reueruera
En las fastuosas pompas de la fama.
El que mas la sonora voz aclama,
En lo hondo de si gime, o se altera,
Quando le dan el lauro que no espera,
Que en muchas fre[n]tes, mas q[ue]
[adorna infama.
Si lo intrinseco fuera laureado.

Muchos restituyeran los trofeos,

Al que la aclamacion tiene oluidado.

Quantos hermosos ay, en almas feos.

Merece el premio, que si te es negado,
Aun la infamia te erige Coliseos.

Exorta a aprouechar el tiempo.

5
10
15

[fol. 102] Que reyna el que es

R eyna el bueno, aunque opreso del ty-

5 Si no declina de razon su intento; Con que se constituye firmamento, Sobre puesto a diuino, bien que humano. No assienta la corona en el Profano, Porque sirue de asombro su ornamento.

10 Ni luze, ni se fixa lo violento: El dominar, si justo, es soberano.

A estatua con violencias leuantada, No eternidad, instantes se concede; Yaze, porque a su exemplo el Orbe tema.

15 Corona es peso, quando cetro espada: El ser cabeça en Dios, faltar no puede; Porque la rectitud es su diadema.

A vna llamada la Sola con alusion al Fenix y a la Rosa.

Aze, aunque a pompa, y duracion se [eleue,
Con alas, y ojas, flor purpurea, y aue;
Siquiera, de inmortal esta se alaue;
Aquella, de que el campo honor le debe.
Toda flor buela todo buelo es breue;

Toda flor buela, todo buelo es breue:
Respire Arabias, ò las surque graue:
Solo en Dios hermosura eterna caue, 10
Ni accidente, ni tiempo se le atreue.

O, no confies en colores, ni alas; Bien que tan sola, tan fragante seas; Plumas da al viento, y al desprecio galas. Si, desparecen las que mas deseas, Breuissima beldad, a que te exalas? Fenix, y Rosas ay, en que te veas. [fol. 103] A vn espejo, que se quebrò, mirandose una dama, y exortandola en el.

Filis, no teme Iupiter portentos,
Que debaxo del pie los Astros tiene;
No dellos la desdicha, y dicha viene,
Porque los te[m]pla a humanos moui[mientos.

Si alcança tu virtud merecimientos, Que importa que la Luna mengue ò llene; Tie[m]ble el Orbe, el mar brame, el ayre [truene,

Meritos se componen firmamentos.

Aun, quando baxa el rayo; no me admira,
Que se encoja el humano, que se espante,
Que abate, ya el alcazar, ò ya el Templo.

Mas que vn vidro confiesse su mentira,
Dexando las firmezas al diamante,
Sirua, no para espanto, para exemplo.

[fol. 194] Que el castigo merecido, siempre es cierto.

B Raço, como diuino, poderoso
Se presta a los errores de tu mano;
Que no es portento, que sucede en vano,
Ver del blasfemo subdito al piadoso.
Quando mas quita el cielo, es generoso,
Como quando tal vez fulmina, humano;
Aunque hieran las hiras al profano,
10 Les dexa lo tronante, y luminoso.
Con que muerte no alumbra facil vida?
No te sirue vn cadauer de testigo,
Que viene, a darte vista, el pasmo suyo?
Al relampago miro de tu herida,
15 En tu maldad del cielo mi castigo,
En mi castigo, que amenaza el tuyo.

[fol. 104] Al estado a que traen los pecados.

D Veluo a todo los ojos, y encontrado Esta con la conciencia, y con la vida Con esta, por gozosa, de perdida; Con aquella, por torpe, en su cuydado Viuo, como sin alma, enajenado, Aunque a lo mas precioso redimida, Agradezco mi muerte al omicida, En el mayor infierno mas hallado. 10 Bien, que conozco a Dios; bien, que le aprecio El impossible intento, determino; Quando, por tan amante, no le precio. 15 Como en su amor no ay arte, ni desvio, En Idolos adoro mi desprecio, Dioses multiplicando a mi albedrio.

[fol. 103 bis] Al silencio.

E S el silencio soledad amena;
En gozar lo pacifico, remoto;
Descanso, a que no llega el alboroto;
Accion, porque a ninguno se condena.
Grata serenidad, que al necio enfrena;
Antidoto de humano terremoto;
Imagen, que compone al indeuoto;
Gozo de sabios, de ignorantes pena.

10 Quien llega a tanta dignidad, se encumbra
A eloquencia, que obliga a sumo aprecio,
Y sus mismos demeritos deslumbra.
Si es virtud la venera aun el desprecio:
Si de bronçe el ingenio, a oro relumbra;
Que aun parece finissimo en el necio,

A un linajudo.

Vnda, funda lo heroico para el Cielo, No para fastos, y escritores vanos, A que se eleuan todos los humanos; Assi malogran todo su consuelo. Inutil quanto fixas en el suelo. Bien, que no lo conocen los profanos; Cimienta para tronos soberanos, No serà malogrado tu desvelo. Fabrica en las virtudes no heredadas: 10 Leuantaràs magnificas memorias, Como en diuino, y solido fundadas. Las glorias son los meritos de glorias: Con ellas se veran eternizadas, Que caducan en bronces, y en historias. 15

A la soledad, exortando a vn Cortesano a perseuerar en ella.

A soledad merece, ò quanto aprecio?
Si en ella es todo como el ayre puro:
Y bien, que su principio amargo, y duro;
Blando, y dulce la harà tu menosprecio.
Si la comprares a tan caro precio;
[fol. 104 bis] Al Corintho llegaste mas
Mural corona te darà su muro, [seguro;
Pues quien lo escala logra su desprecio.
Como te ajustas a lo que es tan raro,
Serà al merito igual el beneficio,
Fundaràs en lo obscuro trono claro.
Boluerate en deidad tu sacrificio.

Es el retiro verdadero amparo;
Aprecio de Palacio el ocio, y vicio.

La Aurora.

E Sta aliento del Sol, sino primera Causa; principio, fuente, humbral	
Luz de Dies que tinightes per destis	-
Luz de Dios, que tinieblas nos desuia, Y en la inconstancia misma no se altera.)
Esta, que corre el velo de la esfera,	
Y con efectos de beldades guia;	
No sirua de adormir con armonia,	
O con respiracion de Primauera.	10
Si acaso adormeciere los sentidos	
Con voz de plumas, resplandor de flores,	
De su llorosa risa documento.	
A lagrimas de luz, velad dormidos,	
No os suspendan los ecos, y colores; Que van juntos el llanto, y el contento.	15

Contra las costumbres.

Ve mucho, si el oraculo enmudece
No respondiendo el coraçon al culto!
Siendo tenida la Deidad por bulto;
Pues el vicio por victima se ofrece!
Si se reluze, y no se resplandeze,
Adornado de purpura el insulto!
Si el Senado, y Patricios son tumulto,
Y el Sol, quando mas alto, no amanece!
Si el Cordero por ser victima, vala,
Huyendo del alago, que le ahoga,
Del pastor tan feroz, que al lobo iguala!
[fol. 105] Si la impiedad a la piedad deroga!
Caduco todo, la Deidad se exala;
Pues en lo mas indigno se subroga.

Año de grandes auenidas de rios con gênerales daños, y trabajos.

CRecientes son de Cielos, no de mares
Las que resultan de aguas, sin riberas;
Iras de que se encogen las esferas,
Desarmense con intimos pesares.
No te valgas de terminos vulgares;
Que las refuerçan lagrimas ligeras;
Y las suspenden grandes, y sinceras;
O inundarà el diluuio los altares.

Quando fluctuan celestiales aras
(Con que padece estrago el fundamento)
Es por si tu, compuesto, las reparas.
A conformarte al soberano aliento,
Los Orbess, que trastornas sustentaras,
Tu eres tu inundacion, ò firmamento.

Al suspender la pluma como suspender la espada.

Vspendo el plectro assi como el azero; Que este no corta ya, ni el otro buela: Y al fin lo que aprendi, me tiene en vela: Lo emerito me essenta de guerrero. De mi resignacion seguire el fuero Quando el comun saber es la cautela: Que siendo de mi propio centinela. Glorias, donde la gloria es gloria, espero. 10 De que aprouechan belicos blasones, Ni de Apolineos lauros pompas vanas, Si producen hidropicas passiones? Fructifiquese el viejo de sus canas, 15 Al templo dedicando las acciones; Dellas harà coronas soberanas.

[fol. 106] El autor a su cuerpo ya para espirar.

E Ste trono, este bulto, a los clamores
De tanta exequia, y sepultada vida;
Pues la tuuo, gozandola, perdida,
Deslumbrado en fantasticos honores.
Este que siempre absorto en resplandores,
Fue estatua, aunque terrestre, presumida;
Ni a luz, ni a voz, ni a rayo estremecida,
Horror, aun asombroso, a los horrores.

Este, ya incierta sombra, y alma cierta,
Racional interior con fondo vano;
Viua esperança, y Fe, caridad muerta.
Fue, fue indigno del nombre de Christiano:
Si viuo ha diuertido; poluo aduierta,
Ya que en vano viuio, no muera en vano.

A los que hazen edificios, auiendo pobres, en que fundar glorias mayores.

E No para pompas, y triunfos vanos,
A que se exalan todos los profanos,
Con que disipan todo su consuelo.
Tierra se buelue quanto atiende al suelo:
Bien que lo cursan poco los humanos:
10 Las grandezas, y faustos soberanos
Mas, que al indice, aduierten al desvelo.
Virtudes son acciones señaladas;
Mas ocultas cimientan mas memorias,
Suelen ser menos dignas aclamadas:
15 Las glorias son los meritos de glorias.
Peligran en los porfidos fiadas
Las mayores hazañas en historias.

Dexando la vida Passada.

D'Edico, por errores, desengaños, Rindiendo al templo barbaros despo-	
Continuos embarazos a mis ojos, [jos, Que me cegauan, adorando engaños.	5
[fol. 107] Conociendo, que son los gustos [daños,	
Exercito en mi propio mis enojos; Refuerço los sollozos, antes flojos;	
Mido a instantes la vida, no por años. Viuo dentro de mi, si antes tan lejos;	10
Que ni puede alentar casi vn suspiro, Ni de peligros admitir consejos.	
Auer estado tan sin luz admiro:	
Veo lo que miraua por reflejos; Anhelo a mas; con que a todo aspiro.	15

A los que erigen Templos por sola vanidad.

El de afectados porfidos, impuro,
Que no sustenta el sacrosanto muro
Suntuosidad, compuesta de algun vicio.
No exceda a la piedad el artificio,
Conste el culto de espiritu seguro;
Falto desto se estraga lo mas puro,
Ruina disponiendo al edificio.
El que vidas restaura, y fortifica
Miseros, assistiendo en su desmayo,
Orbes sustenta, cielos multiplica.
Sea el culto en cumbre, ò falta de Moncayo;
El humo sube al cielo; el que lo aplica,
O lo conuierte en victima, ò en rayo.

Al peligro de los poderosos.

T O profundo sublima el edificio,	
Qual la humanidad, que al cíelo se [leuanta.	
Fabrica, que no assienta en honda planta,	5
Haze, quanto mas crece, mayor vicio.	
No da seguridad el frontispicio	
De marmol tanto, con estatua tanta:	
Lo supuesto, no assienta, antes, quebran-	
Beso sin pie dispone precipicio. [ta;	10
[fol. 108] Para la eternidad al firmamento	
Es debido atender; que se auecina	
La assolacion sin este fundamento.	
Toda sobrada maquina declina.	
Lo constante comiença del cimiento:	15
De lo mas eleuado la ruina.	

A la fragilidad humana.

Ve tanto te prometes de entereza
En la suerte mortal, aunque te iguales
A los mas aclamados inmortales,
O ya por hermosura, ò fortaleza.
Que Alcides no estremece, quando empieza
A introducirse en terminos fatales?
Que Elena no marchita las señales,
Que a su Ocaso agregò naturaleza?

10 Si precias entender lo que no aduiertes,
Direccion hallaràs, con que mejores,
De quanto, en lo no propio te diuiertes.
Que no padece tragicos horrores?
Poluo son aun los marmores mas fuertes;
Las mas vizarras marauillas flores.

Al presumido con alegoria al Pabon.

E L presumido esfuerça su ignorancia,
No mirando a los pies, sino a la rueQue solo en lo fantastico se queda; [da; 5
Yendo, no a la virtud, a la elegancia.
Confundida en si propia la arrogancia
Se atribuye lo mismo que se veda:
Pues, con ser Argos; porque verse pueda;
Rinde el conocimiento a la jactancia.
Quien ay, que no se ignore, si se admira,
Y no se aduierte? y quien ay aduertido?
Sino se sirue a si de centinela?
De si vè menos el que mas se mira;
Assi esta parte es propia en el dormido;
Aue ay con plumas de ojos, y no buela.

[fol. 109] Que no ay templar cudiciosos afectos.

POr montes para muchos Coliseos
(En tu idea fingiendo los mayores)

Que fraguen firme freno a los furores
Del mar, con quien compiten tus desseos.
Pon, por reparos, Alpes, Pyrineos,
Pon Caucasos con todos sus horrores,
Griegos, Latinos, Doricos primores,
Seràn como soñados, deuaneos.
Si esto no templa; bien, como Gigantes
Tus ansias; aconsejete lo humano,
Para que a ser diuino te leuantes.
La Fortuna parece al Occeano,

Sin defensa en crecientes, en menguantes:
Buscarla, y oponersele, es en vano.

Aludiendo a la Y. de Pytha-

goras, imagen de la saluacion, y condenacion con forma de precipicio, y descanso, explicado mejor por el Euangelio.

Harcta est via.

7 Enerable Pythagoras, dos vias Muestras en tu caracter celebrado. Al dichoso la recta, al desdichado La opuesta; con que al vno, y otro guias Por lo facil, del cielo nos desuias; Lleuandonos allà por lo penado; Del numero mayor poco intentado, Y si intentado, con instancias frias. Dirigesnos al bien, a que aspiramos, 15 Por senda angosta; para que euitemos El precipicio, a que anchurosos vamos. Este eligimos de los dos estremos: Y, como, de lo facil nos lleuamos; Depuesto lo penoso, nos perdemos. 20 [fol. 110] El pobre de prouecho para el rico, considerandolo en una estatua de marmol, sobre coluna de lo mesmo.

HAzese superior con la pobreza
Al rico el que del rico necessita,
Pues con su corta suerte solicita,
Cambie en eterna la mortal riqueza,
O no, te contriste la estrecheza,
Dexalo al que su espiritu limita;
Diogenes Alexandros auilita,
Assi lo aprouechasse la grandeza,
No es menos estimable essa coluna,
Que el bulto, que oprimiendola, blasona:
Varia la forma, la materia es vna.

15 El que su forma con virtud abona;
Templado a la razon de su fortuna,
Viue la vida, llena la corona.

Contra la auaricia.

Vanto oculta la tierra, el agua cria, El cielo ciñe, y prouidente oculta; Porque no peque mas quien lo sepulta; Limitando la auara tirania. Quanto cabe en humana hydropesia; A que tanto se anhela, y se tumulta, No es preciso sustancia, solo abulta. Sea tesoro Romano, ò Monarquia Que anhelas pues, ò auaro, que no aduiertes 10 (Dado al ansioso ahogo tu deseo) Que en tu mayor estrago lo conuiertes. Lo de que tu cuydado haze trofeos, Es pretension de relumbrantes muertes, Es en dorados tosigos empleo. 15

niria su brededad, de cierni

[fol. 113] A vna que traia una rosa en la cabeza.

Plensas, por viuir oy, viuir mañana
Llegandote al sepulcro todo instante,
Por mas, que te prometa lo elegante
Eternidades, para pompa vana.
Exortete esa rosa, que aunque vfana
En oro ardiente, en purpura radiante,
Sus adornos la intiman lo incostante,
Que es su Oriente, y Ocaso vna mañana.
Su fastuosa beldad sirua de espejo
A tu mortalidad, para exortarte;
Dete el ser breue fimera consejo.
Verte en ella, es cordura, no mirarte:
Con lo que te deslumbra, te aconsejo
Sirua su breuedad, de eternizarte,

[fol. 114] Sonetos Morales

SONETO MORAL.

A Quel marmol bruñido, aquel desuelo	
A Del porfido macizo, y sus colores?	
Si con la eternidad son breues flores?	5
Que los gasta la edad, si a estas el yelo?	
Funda, funda en materia sin recelo,	
No, en tersos fugitiuos resplandores;	
Que en manchas se conuierte[n] sus pri-	
mores	10
Y lo que duran, duran para el suelo,	
En las necesidades te eterniza	
Pues, quien las sana, templo se construye,	
Y el caudal en lo vano se derrama	
Fabrica, assi, leuantaràs maciza,	15
Que la, en que perseueras, disminuye:	
Y as vivir a las riedras no a la fama	

SONETO MORAL.

Tlempo es, ya de templarse los deseos;
Dando culto a legitimos altares.
Sin postraciones a terrestres lares,
Donde se sacrilegian los empleos.
Huyamos, pues de torpes deuaneos.
Sacrificando a Dioses no vulgares,
Al que tierras fecunda, enfrena mares,
Al comun bien guiando sus tropheos.

Corramos a la vida no a la muerte,
Ni a las pompas por paramos prophanos,
Que nos confunden la dichosa suerte.
Como Dios se haze grande por sus manos,
Por debida humildad el flaco fuerte

Los Diuinos hizieronse de humanos.

RIMAS FUNEBRES

Dedicadas al Señor Conde de la Oliba

THE PERSON NAMED IN COLUMN

Theory is, no de templeme los decisios.

Librario solo e templeme attros

ple portectore la revisioni facta

Romin or inversate los expleses.

RIMAS FUNEBRES

Dedicadas al Señol Conde Communia de la Olibai a successión Maria propaga por promer juopichos, Que su contraga lo dictiva seria Como Dita de la parade por un marce. Pre-jebita hombilid et lace seria La Oribea liminato de baparos.

Sonetos Fynebres

EN EL TUMULO DE LA MAGESTAD

de Phelipe Tercero.

Alamo soy de tumulo, vestido l Piramide de luz, que soleniza Al Rey, al Santo, grande, aun en ceniza, Aun en ceniza, esento del oluido. Sagrario con reliquia enriquezido, Cuya mortalidad inmortaliza: Quien consagra, enriqueze, y eterniza, 10 Muere de enfermedad: de auer nacido. No muere, no, quien a morir, convida, Resucita a la vida de la muerte: Pues con breue viuir, dio largo exemplo: Cielo haze en muerte, como corte en vida 15 Quanto el marmol de vn justo nos ad-[uiertel Pues, se leuanta de sepulcro, Templo.

En el Sepulcro de Don Fadrique de Toledo.

Qui, si, que se humilla, no encareze
La pluma de mas rapto, de mas buelo,
Quedandose el cuydado con desuelo;
Pues, quando mas se dize, se enmudeze.
De aqui, nace la fama y se engrandeze
Que el Cedro, quanto mas penetra el
[suelo;
con mas fastuosa pompa adorna el Cielo,
humbroso luze, sepultado crece.
Mirò a sus pies, quanto emprendio; sus

Aun numero no son de sus vitorias,

Tronò su mano, y serenò piadosa:

Valor respiran sus cenizas frias,

Bien te dizen su nombre tantas glorias;

No dixò, que vencer, y assi reposa.

east mere, no, quien a morir, convida,

[fol. 116] En el Sepulcro del Vailio Don Miguel Calderon, hijo de D. Rodrigo, que le mataron en el Palatinato, peleando valerosamente.

A fabrica perfecta, que en ceniza
encargò la piedad a mi dureza;
Seguridad añade a mi firmeza;
Es tanto, lo que fue, que me eterniza.
Tanto fue, que la muerte soleniza
En mi la pompa de su fortaleza,
Ceda al consuelo la comun tristeza;
Que en tumulos, y estragos se autoriza.
Si para admiraciones te suspende,
Y obliga à eternas lagrimas; que fuera
Madura edad, no vida limitada!

Que fuera aquel, que no se comprehende,
Sino es por lo que en astro reueruera.
Brillando eterno, en sombra apresurada?

Al Marques de Siete Iglesias Don Rodrigo Calderon en su sepulcro.

TV, que sin venerar, pasas; consiente A la vista la pena del oido; Repara en el acuerdo del olbido: Pues, saca luz de sombras el prudente. Este, en la voz comun resplandeciente (Testimonio de auerla merecido) Con mas alma se vio, de muerte herido; Siendo el ocaso vniuersal su oriente. 10 Fue tan prodiga de animo su vida: Que el temeroso espiritu no pudo, templar (aun con su misma sangre) el De lo mortal le desangrò la herida, [fuego. 15 Si, lo que ves, no alabas, eres mudo; Y, si no lo aprouechas, eres ciego.

[fol. 117] Al Sepulcro del Marques de Siete Iglesias, que erigio su Primogenito el Conde de la Oliva.

Del tumulo eleuado que te admira,
Aqui lo santo ofende quien suspira;
Pues parece que duda lo glorioso.
De filial zelo es culto religioso
Este sagrario, en lo aparente Pira:
El que no adora, peca en quanto mira;
Que le siruio, aun el cuerpo de reposo.
Adora pues en esta dos memorias;
La de la Santidad, la de la muerte:
Porque el llanto las lagrimas derrama.
Entra en la parte de tan altas glorias;
Si la piedad dio el marmol de su Templo,
De sus lenguas el bronce da la fama,

En muerte de vn nieto suyo, hijo del Conde de la Olina.

I los ramos hermosos deseados Quita el Cielo por mano de la muerte; No corta no: cultiua: y nos aduierte, Que se obliga a boluerlos duplicados. El duro Iuierno, agostador de prados, Quando ofende los arboles, de suerte, Que despoja las pompas del mas fuerte, Da esperanças de frutos sazonados. 10 Tu perdida, primicia fue del suelo; Pues te da tanto, que esperar en ella: Dexate consolar del desconsuelo. Que Mayo no es Enero de las flores? 15 Quien esta quiso reducir estrella, Las esperanças quiere que mejores.

[fo]. 118] A vna hermosa retratada con vna calabera en las manos. Y esta letra Sicut flos.

CI miras a los ojos, que te adoran;	
De flor, de luz, de Sol presumir [puedes;	5
Pues quanto viue, alumbra, anima, ex-	
Mas son blandos juezes los que lloran,	
La legitima cierta, en que sucedes,	10
Aun mas que te dio el Cielo, te concedes:	
Que aduertidas bellezas se mejoran.	
Aqui te mira pues; que tan discreta	
Eres; que es impossible serte ingrata,	
Sino das a la flor todo el cuydado.	15
Espejo hallaste para ser perfeta,	
Si lo que mas compone te arrebata,	
A la verdad atenta, no al agrado.	

A vn amante exortandole con su Dama difunto.

E Sta, faustos de luz, de amor trofeos,
Que releuò, que envaneciò lo huma5 Eleuandose a asombro soberano, [no,
A sus veneraciones los deseos.
Con quien los astros mas hermosos feos,
El Sol radiaua (si radiaua) en vano:
Por quien ni el sacrificio fue profano,
10 Antes diuinizaua los empleos.
Esta las Gracias (si à la fama aduiertes,
Y a la virtud, que mas la soleniza)
Fue relampago, solo a que despiertes,
En templados ardores te eterniza.
15 El que no resucita a tantas muertes;

[fol. 119] Al Rey nuestro Señor en muerte de su Esposa la Reyna nuestra Señora Doña Isabel de Borbon.

CI la tierra, si el cielo se arruina, No queda Dios? en el seràs constante: Que, por su gracia, le eres semejante; Y con ella, a imitarle, te encamina. El exento de intrinseca ruina. En la opresion mayor, es mas triunfante; Su piedad trasiadada a tu semblante 10 Presta a la humana, calidad diuina, Para manifestarte, que se alcança Con afan victorioso la grandeza; Los meritos te dio de la esperança: 15 El mide, lo que carga en tu cabeza, Si el peso crece, crece à tu alabança, Ensalçandote mas, con la entereça.

Al mismo assunto.

Quella ciega edad, que en pompas Supuso eternidad, fingio, que Atlante Lo mortal encumbrando, era vastante, A sustentar regiones soberanas, Este sueño de fabulas profanas, A la verdad Christiana semejante, Alienta, a que el espiritu constante 10 Cambie en glorias diuinas las humanas. Sufrir, para inmortal ciñe corona, No como la mundana de rezelo; Que las mas libres frentes aprisiona. Por ser mas pompa, que triunfo el suelo, El que con lo infinito galardona, Dio a tu pie el mundo; y a tu frente el cielo.

[fol. 120] A lo mismo consolando al Rey nuestro Señor.

Ci el seco lyrio es candida azucena, Si el relampago luz, para alumbrarte: Llorarla, es, ofendiendola culparte: 5 Que desdize su gloria de tu pena: Mira la flor diuina, de luz llena: Con sus mejoras deja, consolarte: Es humanarla en lagrimas vañarte; Quando, su dicha tu dolor condena. 10 Prenda, aunque merecida, era prestada; De tan florida llama indigno el suelo; Assi, fue a digno Clima transplantada. Riyendose, estarà de tu desuelo. Aora si, que triunfarà tu Espada, Pues florezes, y luzes en el Cielo.

A Don Diego Pimentel General de las Galeras de Napoles, Hijo del Conde de Benauente.

Sin conocer auiesa la fortuna;
Que solo, no auer sido te importuna
Tiene de menos grande tu memoria.
Toda, toda tu vida te fue gloria,
Sin poder oponersete, ninguna,
Huuieras sido a la Otomana Luna
Eclypse, y ella adorno de tu historia.
De que diademas no te coronaras,
O, con dar paz; ò fulminar piadoso!
Quien no te fuera subdito, ò amigo!
15 Que faustos, con viuir, no asseguraràs!
Quitosenos, en ti, lo vitorioso,
Para que nos siruiera de castigo.

[fol. 121] A Don Alonso Carrillo Lasso, grande amigo del Autor.

CI todo fue contigo, que nos queda. Llanto, con pasmo, inutil alabança. Bien que de recobrarte la esperança: Assi la imitacion se nos conceda! Tu, de quien mas exemplo el mundo here-De allà, donde es eterna la bonança, ida: Y la mayor felicidad se alcança, Alcança, que el consuelo nos suceda. 10 Mas, como podra ser, si el bien perdemos De todo, todo, quanto pudo Virtud, con ciencia, reduzir à estremos. Ya, que en tu gloria, labio, y plectro es mudo: Danos tan alto bien, que te imitemos: Esto solo en tu henor, no serà mudo.

A vn retrato no perfeto de vna difunta muy hermosa.

Vien te dize, que es ella, quien te en[gaña]

5 Con el nombre, faltando la belleza?
Con quien, se consolò toda tristeza,
En cuya vida, gloria tuuo España?
Con que gracia (de tantas) se acompaña,
Como, en Fili juntò naturaleza?

10 Haziendo ostentacion de su grandeza?
Digalo el llanto, que tu rostro baña.
Si, era toda alma Fili, como pudo
El pincel, retratar lo que no alcança
El que no esta de lo mortal desnudo?

15 Lo diforme encareze su alabança;
Porque, si bien, te dexa triste, y mudo;
A mejor parte lleua tu esperança.

[fol. 122] Epitafio al Marques de Pescara Don Alonso Daualos, y

Aquino, del Ariosto, traducido del Autor. QVis iacet hoc gelido fub marmore! 5 [Maximus ille Piscator, belli, gloria, pacis honos, Nunquid, & hic pisces capit? non: ergo [quid? Vrbes Magnanimos Reges, Oppida, Regna, 10 [Duces Die, quibus hæc cæpit Piscatore retibus? [alto. Consilio, intrepido corde, alacrique [manu. 15 Qui tantum rapuere Ducem? Duo nomina,

Mars, mors.

luidiam.

20

Vt raperent, quid compulit? Inuidia. Nil nocuere sibi, viuit nam fama supertes Quæ Martem, & mortem vincit, & in-

Vien es tesoro desta piedra fria? El honor de la paz, paz de la guerra? El Pescador Magnanimo se encierra, Que pescò cielos: que, quando viuia? 5 Reynos, que à España dieron Monarquias. En que, coronas le ofrecio la tierra Y con que redes? Con valor que atierra Montañas, como pechos cortesia. Quien al mundo priuò de varon tanto? 10 Las dos Deidades grandes Marte, v muerte. Que les mouio? la inuidia tuuo parte. Aunque, de todos ojos saca llanto; El no murio que mejorò de suerte: 15 Pues à vencido à inuidia muerte, y [Marte.

Nil nocuere sibi, viult nam fama supertes

[fol. 123] Al mismo Marques de Pescara.

Para que son del tumulo pendientes
Los concauos arneses, y zeladas?
Huerfanas de los braços las espadas?
Los escudos con oro tanto ardientes?
Los blasones, coronas eminentes
De conquistas si alegres, ya lloradas?
Imagenes son glorias elauadas,
En el que honoran mas resplandecientes. 10
Para que, ya, el laurel; si se corona
Daualos de la luz mas soberana,
Esforçando al esfuerço, con su exemplo?
Pues, la immortal le galardona;
El mundo à su sepulcro es pompa vana:
En fin, sepulcro, a quien el cielo es
[Templo.

En muerte del Almirante de Castilla, que Gouerno a Napoles.

YA, ya Alcides Deidad: el furor haze
Del Español Castillo alogamiento:

Que (como tan sin solido cimiento)
Parece, que desdice, y se deshaze.
Mas, el que à honor de eternidad renace,
Constancia ofrece, a lo que dio orna[mento;

10 Triunfos colocando en firmamento;
Aun à mas crece; aunque, a la vista iaze.
Quien, con esfuerço, gloria fue de España;
Reduzirà lo tremulo, à constante,
Dando en el cielo, quanto dio en campa15 Pues, resplandece en Astro radiante; [ña.
Con todo patrocinio la acompaña,
Serà reparador, y fulminante.

[fol. 124] En muerte de Don Francisco de Andrade, natural de Toledo, de grandes virtudes, y letras.

No cabe en faustos inclitos la fama,
Del que se encierra, en este marmol
Por tesoro, tan raro, mas siguro, [duro,
Que qua [n] tos Memphi estima, Roma à
[llama
En afecto, por docto, en culto, inflama,
Por ser en vida: como, en alma, puro.
Imita, escalaràs el sacro muro,
A que su luz anima, su voz llama.
Fue en vida tanto, tanto, que la suerte
De mayor, le fue nombre limitado:
Bien, la comun veneracion lo aduierte!
Excedio, en todo, a todo lo admirado,
Rapto su vida fue, gloria su muerte.
Mortal lo admira; adora lo sagrado.

En muerte de D. Pedro Xiron, Duque de Osuna.

B Lason vitimo fue, muerte, suspende En tu palido Templo la guadaña, Que cortando el Xiron, postraste à España, Pues, quien el alma todo el cuerpo ofende. Bien, que tu golpe, sol tan grande enciende, Que contandose a estrella, por hazaña 10 (Tantas le han dado el Ponto, la Cam-[paña] Vna luz sola muchas comprehende. En deuda te està el cielo, pues le diste Resplandor, no de humanos merecido; Que sus hechos le aumentan luzes bellas, Solo para la tierra parca fuiste, Que el como perdenal de hierro herido, Buelue cielos en Sol, brotando estrellas.

[fol. 125] Cenotafio al Señor Infante Don Fernando, que se creyo que le traian à Toledo, y le truxeron de Flandes à San Lorenço.

E Fernando aun el Tumulo vacio

Es, es lo mas por si, por lo que esRodillas, y sentidos acelera: [pera;
Bueluase postracion todo aluedrio,

Ceda, con humildissimo desvio,
A los labios la planta mas sincera:
La dignidad recline mas seuera,
Donde se debe todo afecto pio.

Quien tanto vè, de lo inmertal se informa,
Aun en lo rudo del mortal desuelo,
Que el Mauro venerò, que erigio el Godo.

(Como no ay, que sea menos en el cielo)

Circulo es este en mas perfecta forma,
El punto Dios, en que se goza todo

En el sepulcro del Conde de Molina D. Pedro, bienhechos del Autor.

E L que dexò en el mundo mas vacio,
El que vso la verdad sin disonancia,
El sabio, sin noticia de arrogancia,
Que tratò como ageno su albedrio.
El que jamas del triste hizo desuio,
Aunque ingrato, no hallandolo à dis[tancia;
O Quien satisfizo a mas con abundancia.

10 Quien satisfizo a mas con abundancia. Alienta en sombra aun à esse marmol [frio.

Este, que de las vrnas es consuelo, Si a sus acciones das los ojos fijos? 15 Imitacion, no llanto solicita, Si buscas su piedad, està en el cielo, Si buscas el valor, quedò a sus hijos, Si buscas las virtudes, los imita.

[fol. 126] En muerte del Padre fray Simon de Rojas, de la Santisima Trinidad, gran Varon.

Como, Señor, la mas segura prenda?
El que negò, viuiendo, ser humano?
El mas humildemente soberano?
Aura de oy mas virtud, que nos defienNi quien el rayo vengador suspenda, [da?
Haziendo, ò que le pagues en la mano,
O que, si le despides, baje en vano,
Compensando sus meritos la enmienda?
Al que aun de ti nos defendio, nos quitas?
Es preuenir para mayor castigo,
O auernos ya del todo castigado?
No, que en fin eres Dios, y solicitas,
Que estè la misma intercession contigo,
Por tener el perdon mas empeñado.

A vn esqueleto.

T V, tu, eres este mesmo, tu, si aduiertes
A la fraterna vnion, que te aperciue;
Que sino para si, para ti viue,
Pues en el te hallaràs, si te diuiertes.
Que vna, aunque varias son todas las
[suertes,
En el compuesto poluo el tiempo escriue:
Ni ser Rey, ni plebeyo se perciue,
Menos, ò mas en esso te conuiertes.
No huyas de temor, que no das passo,
Que no te lleue à ser lo que te espanta,
Y desprecias el bien de la memoria.
Humano sol, aqui tienes ocaso,
Docto, este bronçe el tiempo te leuanta,
Monarca, esto es lo cierto de tu historia.

[fol. 127] En ocasion que vn rayo mato a Don Miguel de Guzman.

A La mano de Iupiter embian Rayos los hombres, de su error na-[cidos: Y en la fragua de culpas encendidos, En su diestra pacifica se enfrian Sino se desvanecen se desujan Con el piadoso braço diuertidos; O en alcazares sacros abatidos, 10 Muestran lo que profanos merecian. Despues de fulminar en sus Altares, Despues de amenazar con sufrimiento. Ya, mas cerca de si, su imagen hiere, Temed, temblad magnificos solares; 15 Pues no para morir, para escarmiento Guzman, y Bueno fulminado muere.

A lo mismo.

O es sacrilego el rayo, que derriba El laurel de sus iras reseruado; Ni porque abrasa el bosque dedicado A marcial triunfo, y oblacion votiua. No si ingrato, de vida y Reyno priua Aue, por quien al Cielo fue lleuado; No quando rompe cielos fulminado: Assombro, con que el mundo tema, y 10 [viua. Pues dà vozes, y luz con llama, y trueno, Conuertido el espanto en beneficio, Que Dios piadoso en iras reueruera. Por ti se sacrifica lo mas Bueno, Goza en el documento el sacrificio; 15 Que es bruto, quien a ser victima espera.

[fol. 128] Al que traia un relox con las cenizas de su dama por arenas.

VA sin risa la luz, sin voz la rosa, La veldad sin candor, tu vida muerta, Al fin, Belisa, en poluo te despierta Quando menos, y nada, aun poderosa. La firmeza a tu instancia querellosa De sus beldades, v rigor desierta, Sirua (si cegò) de que te aduierta, Pues, porque tu reposes, no reposa. 10 Quanto le eres deudor! pues que te llama Por horas, y sin vida, y con su exemplo, Que si lo aprouechares, te eternizas. Quien lo menos amò, lo mas infama: Culto, y reliquias restituye al Templo: 15 Que de vn color son todas las cenizas.

A lo mismo.

No es para en vidro, Celio, la ceniza,
Costosa para ti, por gusto, y pena,
Subrogala en lo yermo de la arena,
Pues el se quiebra, y ella se desliza.
El que en impropio tumulo agoniza,
Como tu, condenado a muerte agena;
Ciego con poluo, y sombra no se enfrena;
Que amor con menos prendas sutiliza.

10 Si transgressor del tumulo, y del Templo,
Trasladas a cristal rayos difuntos,
Libraste de reliquias, ò memorias?
Dà al amor vna edad, otra al exemplo;
No equiuoques profano los assuntos;
15 De caducas haras eternas glorias.

Canciones Fynebres

A LA MUERTE DEL SERENISSIMO Señor Infante Fernando.

YA, que eres tan mayor, de lo que fuiste; Tan Sol, tan sobre el Sol, q[ue] no Thazes sombra. Hijo de Aguila de Austria, en todo Astrea; Ya que con buelo de inmortal subiste A deponer, lo que, a lo mas asombra: 10 Ya, que a humanas hazañas fin pusiste: Como Deidad, con patrocinio assiste Al llanto, que te adora, que te aclama, Que con las mismas sobras de tu fama Queremos referirte, venerarte, 15 Llegamos, adorandote, a inuocarte. Assi, a culto diuino te permitas: Suplira de tus meritos la suma, Pues no te alcança labio, estilo, pluma,

- Si Tridente a los mares, a las tierras Sceptro fuiste pacifico, bien brama El Tauro Catalan por el instante, Que te perdiò, principio de sus guerras.
- 5 El Dragon Mediolano, ardiente en llama, Ruje su desamparo; que abundante Se vio por ti, por ti se vio triunfante; Y sus campos (por ti) con paz surcados, Con paz gozosos, y con paz gozados:
- 10 Faltasteles, que mucho, rujan, bramen, Y (como por deidad) por su paz clamen. Todo lo da en la paz, quien la concede: Pues de la causa, a que se goza todo, Y de reynar el mas superior modo.
- 15 Porque excediesses numeros mortales
 (A pesar de la imbidia) arrebatado
 Fuiste de paz a guerra; pues, trofeos
 En Germania te fueron inmortales.
 Viose en ti Marte, y Iupiter armado,
- 20 A tu querer medidos los deseos:
 Llenos todos los belicos empleos. [nubio,
 [fol. 130] Rebentar de sus limites DaEn suecos represado, en suecos rubio,
 Rubio el mar negro, el Turco titubante,

Que, aun tan remoto, te temio triuntante;	
Assi el curso siguieras de las olas,	
Y obediente no fuera tu fortuna:	
Como eclipsaras la Otomana Luna.	
A Europa dieras paz, si la merece	5
Tanta perturbacion, con tanto estrago,	
Assolacion de Christiandad agena,	
Donde, ya, no se nace; se perece;	
Donde los campos son sangriento lago,	
Y el Tartareo rencor, se desenfrena;	10
Cuya rabia inmortal de sangre llena.	
Nuestras fortunas desuio en tus passos,	
Para España despues, tristes ocasos:	
Que, si del Belga, y Galo triunfos diste;	
Estaua el mundo ya cerca de triste	15
(Lleno el numero en fin, de tus proezas)	
Era tu ardor de ya espirante llama,	
O, no caber, en lo mortal, tu fama.	
Ayl no caber en lo mortal ha sido	
Perdida de tan digno semi Deo;	20
Pues inmortal, pues inmortal te adora	
El que (como en las armas encendido)	
Te vio, te vio abrasado en el deseo,	
De dar la paz, de todo bien autora:	
- to	

Cuyo destierro el Orbe, gime, llora: Que numen tanto en el no se merece. Assi falto de ti, su estrago crece. Mas, ya Deidad, en ti mayor tenemos, A quien pedir, en quien hallar podemos

A quien pedir, en quien hallar podemos, Lo que el mundo a quitar, no a dar al-[cança.

Pues todo se concede a tu alta gloria; O bien nos dà la paz, ò la vitoria.

10 Ya, que sin ti, parece, que el castillo
Haze ruina, el Leon las garras pierde,
Sus rubis concertados la granada,
El carmin conuirtiendo en amarillo,
Y comutando en sequedad lo verde.
15 Dando indicio feliz de tu jornada.

Dando indicio feliz de tu jornada,

[fol. 131] Vuelba a verse con pueblo, y co
[ronada.

Lo que alcançò tu braço, alcance el ruego; Admite aromas, que respira el fuego

20 Del afecto comun, del comun llanto, [tanto. Quando mas puedes; muestras poder No sea menor tu fuerça, ya mas grande. Debamoste mas faciles acciones, Assi como triunfos, y blasones.

Aguila, que al Sol ves sin embaraço, Alcança, que tus Aguilas estiendan Por el Orbe pacifico sus alas; Dales, dales la fuerca de tu braco, Las infernales furias se suspendan, Deponga Marte el fresno, el yelmo Palas; La muralla tartarea arrasen valas: Frenando golpes de contritos pechos Monstruos, a perturbar la quietud hechos. Todo furor desenfrenado encierra. Haz desde el Cielo, quanto va en la tierra. Sean tus Teatros vno, v otro mundo, Tu pie opresion, v vugo del infierno. Muestrate tan Fernando, como eterno. Fernando, pues, dolor de todos eres; 15 Ya, que vees, y no sientes nuestros daños, Como, si los sintieras, los repara Si de que te lloramos, te rieres (Como tan sobrepuesto a los engaños) Pues tal vez, Dios con penas nos ampara: 20 Con serenarlas, tu deidad declara; De ellas, de todas templo, y culto admite. Y a merito encamina el sufrimiento. Porque, faltando tu, no ay mas aliento.

CANCION.

A Lope de Vega en su muerte, cuyas exeguias celebró el Duque de Sessa.

Lma feliz, que aumentas a las Musas Numero; con tu nombre luz a Apolo. Honor a quien te alaba, pues se honora; [fol. 132] Si, como ya mas grande, no freusas.

Aplauses, que escuchabas, hombre solo; Y que fauor te pida, el que te llora, 10 Ove, v prestate todo, al que te implora, Pues, quanto mas diuino mas humano Te deues al deuoto, y al profano; Informaras, de lo que en Dios imitas, 15 Si a digno de cantarte, me auilitas:

Que de tus sobras copio los acentos, Y deues alentar tus pensamientos. Mantua, tu patria fue, porque en tu cuna

Funde su eternidad, y tenga España

Vastale ser tu madre, por fortuna. Mas ay? que tu sepulcro la acompaña, Con que es de dos Apolos occidente? De entrambos bien conforme el accidente, Que el vno qual celeste flor, renace; De ti la flor, no la fragancia vaze, Que gloriosa se queda tu noticia. Muerda la imbidia, ò brame la malicia Porque de ti, como de fe, se crea Y en lo que no se vio, qual fuè, se vea. 10 Mal se registra desde cerca vn monte, Ni la alta sierra, quanto mas cercana, Que su assistencia misma lo defiende: Dexando en medio campo, y Orizonte; Que Capitel soberuio, ò cumbre vana 15 (En penetrar los Climas, que no entiende, En asaltar los terminos, que ofende) No se deja medir con la distancia? Assi ausente, se aumenta tu elegancia, Que vistos, por viriles cristalinos, 20 Parecen mas diuinos los diuinos. Ya te vemos de lejos, y no a bulto. Con que la estimacion se buelue en culto. Lo que es mas alto te compite a penas,

Que a tu espiritu fertil no responde, Ni llega quanto aliento, quanto llama Ha producido de Eliconas venas Quanto ha cantado, y canta, quanto es-

[fol. 133] En canoros deposito la fama. Mas ya, en ti, la gran fuente se derrama, Que fue tu tinta, y es de todos luto;

El gran clarin que te pagò tributo,

10 Siempre a tu honor, y vozes ajustado, A repetirlas buelue reforçado; Que si el poder de todos lo destempla, Tu eternidad armonica lo templa.

Turbia corre la vena de Pyrene,

5

Quando la excelsa sierra de su nombre Con sus montes piramides te erije, Turbia corre, ò no corre; que no tiene Virtud sin ti; y es justo, que se assombre Viendo, que falta aquel, que Apolo elige

20 (Porque con su abundancia le corrige)
A que le sostituya en exercicio,
Presidiendo por merito, y oficio,
Al bello, al sacro triplicado terno
Ya con tu patrocinio, mas eterno;

Ya firmamento, no mortal Parnaso, Que como tiene Oriente, tiene Ocaso. Como en estatuas de otros, las lebanta Para si el grande Artifice; va tienes El lauro colocado de tu pluma, Diganlo quantos cuenta, pinta, y canta; Que aun los difuntos viuos entretienes, Sin que dellos la edad parte consuma. Tu, que ya sabes lo infinito; suma El numero de tantos, que a tu trompa, 10 A tu lira, a tu salua deuen pompa Donde, aun no se atreuieran sus deseos; Que solo, darlos, eran tus trofeos, El preseruarlos dignos de mortales. Diganlo quantos son por ti inmortales 15 Lloremos; si, en llorarte, no pecamos, Mas, no pequemos, en llorar; pues viuo, Y mas viuo, que en vida, te contemplo. Nunca cesa el pensar, de los que amamos, Pues con penar, no ay llanto fugitibo. Lloro a todos, no a ti, que te contemplo, Subir del teatro humano al sacro Templo. [fol. 134] Bien, que la vida al rio se com-Que corre dulce, y en amargo para, [para,

El llanto general, por tan deuido, Tan prodigo, por ser tan merecido, Como en tu honor, y muestra deuda cabe, Aun al mar del dolor buelue suabe.

5 No tengas (ò mortal) por enemigos
Manes tan soberanos, que acompañan
La fama con los premios gloriosa,
Saluda aqui, tendraslos por amigos.
Si (acaso) tus profanos ojos bañan

10 El marmol, que siruiendole, reposa:
Adora la memoria generosa,
Del que le fue en la vida, y muerte Au[gusto

15

Que el premio, en quie[n] le da, se haze [mas justo;

Respondiendo a la frente la corona, Que ay Cesar, donde Cordoua, y Car-[dona.

Numer cres el penere, de los ens anne

Elegias Fynebres

CONSOLANDO, CONSOLA[N]DO A vn gran Prelado, y Presidente en muerte de vn sobrino suyo.

T A generosa planta,	5
Que fue sombra al ganado,	
Y selua al campo hermosa;	
A ser Luzero al Cielo se leuanta,	
A resplandor lo intrinseco eleuado.	
Bien, que faltando la porcion vistosa,	10
Niega flores el prado,	
Filomena no canta,	
Enmudecido aquel, està llorosa.	
Contraponese el Cielo,	
Despidiendo centellas,	15
O temblando de risa, en luzes bellas;	
Como, quando la noche es toda yelo,	
Suplen la falta de las flores ellas,	
Y de ojos conuertidas en oidos,	

Suspenden, no los rayos luminosos; Los afectos temidos,

Por escuchar los Orbes sonorosos, [fol. 135] Y en cadencias suaues

- 5 Suplen tambien el pasmo de las aues. Llora el mundo menor, y justamente Llora perdida tanta, Y el mayor muestra afecto diferente. Ay, de aquel, que vno llora, y otro canta?
- O, tu, digno de llanto
 De Ninfas, y Pastores
 Bien, que, ya te entretenga mejor canto)
 Atiende, por piadosos, mis clamores,
 Y a lagrimas responde con fabores.
- 15 Mira esparcido el misero ganado,
 Por falta de tu sombra,
 Aduierte a su cuydado.
 El pastorcillo rudo,
 Y el corderillo mudo,
- 20 Este vala por ti, y aquel te nombra;
 De tu temprana suerte
 Tu gozas, oy, la vida; ellos la muerte.
 Parece que caiste,
 Sobre los que amparauas.

Que sin tiempo pariste; Pues, quando (ò planta hermosa) co-A dar el mejor fruto. [mencauas, Tanto te leuantaste. Oue viendo a Dios, del mundo te olui-Y viendote a ti el cielo, [daste, Sino oluidado, no compadecido De perdidas del suelo. Para quedar del todo enriquezido, Anticipose el mismo su tributo: 10 Lo que auia de ser suyo, cogio luego. Y como robre, a quien segur, ò fuego Llama desde las nubes a la tierra. Cuyo estrago a las plantas mas vezinas, A los, que tu amparabas, tu cayda 15 A quien dio sombras, vino a ser ruinas. No solo desampara, sino atierra, Porque en tu muerte tuuo fin su vida. Lo que falta de ti, de Dios reparte: [fol. 136] Que tienes en su trono tanta 20 Ya, que la Fè nos dize, [parte, Lo que falta de sombra, se conuierte En luz; lo que de vista en alabança, En la tuva, mejora nuestra suerte:

Pues, no te niega el mundo, lo que al-[cança;

Pues, se da todo a ti, siendo voz tuya. O mortales, el llanto lejos huya!

- De aquel, por quien contemplo
 El alto Olimpo duplicado templo!
 Luminarias haziendo las estrellas,
 Mas de su resplandor, que del Sol, bellas.
 Labios, que cantan luz, ojos que lloran
- 10 Luz, porque abortan rayos, y suspiros? Perdona el sentimiento, Que aboga el comun daño en nuestra [pena;
- Y como, en los humanos el contento

 Es tan improprio, el llanto los despena;

 Lo que juzgan de ti, no lo perciuen;

 Bien, que en costumbres tuyas, la fee ad
 [uierte,

Que pasaste a la vida por la muerte;

20 Y en el engaño, de perderte viuen.
Y à recebir fabores, se aperciben,
Dedicando deuotos
De su agradecimiento eternos votos.
Como, benigna estrella,

Que la virtud aplica, Que mas alto poder le comunica; De aquella lumbre bella, Que en perfeccion las almas constituye, Celestial rayo influye; En tu padre adoptiuo, Que oy el timon gobierna de la naue, Que apenas en el mar del mundo caue; Porque regida de tu luz su vista. De constancia a las iras de los vientos. 10 Oprimiendo a Neptuno, quando altiuo; Oposicion ninguna le resista, A que ponga en sagrados sus intentos. Todo lo puedes, haz, que Dios humille Los ojos, a mirar, quan derramado 15 Anda por asperezas tu ganado.

Nadio la vida vos neieros nade

[fol. 137] ELEGIA

A la muerte de vn hijo muy niño de Antonio la Barja de Toro.

Lbanio, a quien yo llamo mi ala-[bança; Porque vos me la dais; porque os la deuo, No lloreis la perdida semejança, Llorar es ser humano; y es tan nueuo En vos el parecerlo, que en el llanto 10 A dezir, que salis de vos me atreuo. Sino por vos, por no ofender lo santo, Por no agrauiar a la razon conuiene, No deis, al paternal afecto tanto. Nadie la vida por herencia tiene: Nacer, para morir, lo està, diziendo: 15 Feliz, quien parte, quando al mundo [viene.

Lo que la vida admite mas de horrendo, Es, para los que viuen, el difunto

No muere, sale, de morir muriendo.	
De las miserias, y temores punto	
Es la muerte: quien mas se libra della,	
Es, el que nace al tumulo mas junto.	
Si ceniza es, y ceniza de centella,	5
La que llorais: cubrid con ella el fuego;	
Pues, quanto menos, es mas cierta estrella. Cubrid el grande ardor, dad a mi ruego,	
Lo que siempre ha podido, siendo vista	
Vuestra doctrina, no parezcais ciego.	10
Aquella es la mas inclita conquista,	
Que de si adquiere el hombre en lo se-	
Vuestra razon al llanto se resista. [creto;	
Grande, ò pequeño el circulo es perfecto;	
La vida, no en lo grande, ni en lo breue:	15
Sino, en la perfeccion, tiene su objeto.	
Aun sin gozar del mundo, al cielo deue El infante lo humano, que reciue:	
Tal vez, antes que leche, muerte beue.	
Esto nos da a entender, que no se viue,	20
[fol. 138] Que no se viue Albanio, para	
[el suelo,	
Que en el, la mejor vida se aperciue.	
Aquel circulo breue, quiso el cielo,	

Para adornar con el su sacra esfera,
Sus mejoras os siruan de consuelo.
A saberse, ofrecer; la mas sincera
Victima fuera el alma, la mas pura,
Y en penetrar los cielos mas ligera.
Lo que es casi imposible, os assigura
El caso; pues hareis ofrecimiento
Del alma en vna debil hermosura.
Con que penetrareis el firmamento.
Pues soys comun consuelo, cesse el llanBolued en sacrificio el sufrimiento. [to;
De vos lo alcançe, quien os ama tanto.

El infants lo bumanos que recine:

obnemás de sam stimbe et a lel suelo; Oue en el la meior vida se aperciue,

LA PALMA.

En la muerte de la Reyna Nuestra Señora Doña Margarita de Austria.

OCTAVAS FVNEBRES

Omo a pesar del hierro, y del villano Es insignia la palma de victoria,	
O muerte injusta; tu guadaña, y mano	
Pueden, quitar la vida, no la gloria:	
Si en lo breue, en lo languido, en lo hu- [mano	10
Fundas en corto imperio, vana gloria,	1
Limitado poder; pues quando quitas,	
Para mayores bienes habilitas.	
Preside al campo la triunfante planta,	15
Vertiendo sombras, y ofreciendo fruto;	
Llega el rustico, hiere, al bosque espanta,	
O, pecho de hombre, ò coraçon de bruto!	

Derriua, no derriua, que leuanta; Pues si le sirue el tronco de tributo Si con sus sombras, se calienta; parte Dara corona a Apolo, cetro a Marte.

- 5 El tronco derribar, podra la muerte, No, lo que reseruado està a la fama: El oro puro, y el metal mas fuerte. [fol. 139] No pierden, purificanse en la [llama.
- 10 Que lo que es mas penoso, a viuir llama! Como, palma cortada, es mas gloriosa; Lo gusano renace mariposa.

Con ocasion de vna perlesia que le dio en braço, y mano derechas, no dexandole escrivir ni vivir.

D lestra, ya solo diestra, en dar tor[mento, 5]
Como en sacar del coraçon gemidos,
Reyna del tacto, honor de los sentidos,
Si antes mi guia; ya, mi desaliento.
Bien, que al sanar, impide el mouimiento,
No doy, aun los remedios por perdidos,
Los esfuerços vitales por rendidos;
Que obra (lo que el milagro) el sufri[miento.
Aunque postren el cuerpo tus temblores;
La alma se restituye, lo que quitan
Al tronco fragil, como en fin, humano.
Porque bien ajustada a los dolores,
Que lo terrestre solo debilitan,
A reposo me encubran soberano.

Al sepulcro de Francisco Lopez de Zarate de vn amigo.

M I patria fue madrastra a mi fortuna,
Bien, que Emerito yo (segun la

[fama]
Que con su trompa a eternidad me llama:
Sin que interuenga oposicion alguna.
Seruiranme mis obras de coluna,
Porque toda virtud, assi se aclama,
10 Y quien la niega el premio, se disfama;
Pues la grandeza inutil es ninguna.
Fuy, quanto pudo ser, en pleçtro, y labio
Honrosos, agradables, y serenos,
Sin destemplarse en el mayor agrabio;
15 Los numeros mayores dexè llenos,
Para mi inutil, para todos sabio,
Ni pude escribir mas, ni medrar menos.

[fol. 140] El autor a su sepulcro

Dio de si la razon, lo que fue justo,
Colocandome en pobre sepultura,
Por ignorada, y breue mas sigura,
Que el monume[n]to del mas digno AuVicia lo rico, quiebra lo robusto; [gusto.
El pobre aun en su oluido, se assigura;
No anhelando a sumptuosa Arquitectura,
Su fausto se conmuta en menor susto.
La tierra, quanto menos, es mas leue,
Graue, al que va en el tumulo fiado;
Para que su memória se renueue.
Mauseolo, por Pompa leuantado,
Fabrica es, que se deslustra en breue,
Y sepulcro aunque a cielos encumbrado.

Que no ha de temer la muerte el gran varon aludiendo a vn Santo a quien matô vn Rayo.

B Ien, que el estrago falte la aduertencia,
No admite el puro coraçon desvelo:
Que aun el matar, es galardon del cielo,
Porque en todo concurre su clemencia.

Alguno (a quien por Santo reuerencia El Orbe) fortifica este rezelo:

10 Pues siendo antorcha, que ilustraua el Le fulminò diuina prouidencia. [suelo,

O, no te desalienten los horrores Incendiosos, versatiles, tronantes; Solo al pecar, se rinda tu desmayo.

15 El trueno obligue, a que el viuir, mejores; La llama, que a su luz la faz leuantes, Al justo hiere, y no perturba el rayo.

Rimas Sacras

A LOS SANTOS SAN IG-NACIO, SAN FRANCISCO XAUIER, Y OTROS

Dedicadas al Reuerendissimo Padre Pedro Pimentel, de la Compañia de lesvs, hijo del Conde de Benauente

[fol. 141] SONETOS SACROS

Al auerse metido San Ignacio en un estanque elado por librar de una tentacion a un Iouen.

A Lma llena de Venus, encendida En propia juuentud, como sanara Si eficaces remedios no aplicara Redentor de otra herida con su herida? Si el delevte mayor es homicida, Con preuencion la castidad le ampara, 10 Pues con escudo de cristal repara golpe en que peligraua eterna vida. El ardor falso, que a morir condena, Templò con casto asombro, y pasmo in ones and fuerte 15 El sagrado del mundo, honor del cielo. Corrijiendo la culpa con su pena, Matando su peligro agena muerte, Cauterizò la llama con el yelo.

[fol. 142] Al Santo Francisco de Borja, que conocia donde estava el Santissimo Sacramento, aunque no huviesse luzes, ni otras señales de su presencia.

PRincipe, assi en virtud como en estado, Que te eleuas tal alto con la vista, Que no ay sombra, ni velo que resista El conocer a Dios Sacramentado.

10 Pues que te glorifica este cuydado,
Que mucho, Dios a tu presencia assista?
Y que, dandose a todos por conquista
Al afecto se rinda enamorado?
No se nos queda no, para ausentarse

De quien, como le amaste tu, le mira; Que el ardor da noticia de su llama. No ay verse los amantes como amarse; Tu modo de mirar, Francisco inspira, Quien mira como tu, verà a quien ama.

CANCION.

En la canonizacion de San Isidro en sus Fiestas, quando arauan por êl los Angeles.

	100
Vltor de luz, que, es dado ya inuocarte;	5
Pues, de prestado, fuiste mortal solo;	
Lo que se te permite, me permite;	
Dame de tu Deidad, y vista parte;	
Humillate esta vez a honor de Apolo,	
Angelica humildad mi voz repite,	10
El por quien fue, la imite:	7.5
Haz sombra de tu luz, no me deslumbres;	
Traslada resplandores a mi boca,	
Si, alma sin luz te inuoca,	
Alma es en fin, y es bien tu voz alumbres,	15
Que en ocasion menor, hablando vn	.20
observe el justo deserve la en[mudo,	
Dio de si la razon, lo que el no pudo.	
De si, dio el Cielo, por Isidro, tanto;	
or, are er creio, por isitio, tanto,	

Que le nombro celestes substitutos,

20

[fol. 143] Engrandeciendo el rustico exer-
Ora, oluidado de la tierra el santo. [cicio.
Que, como el cielo llueue eternos frutos,
No rustico, politico en oficio,
Haze con sacrificio MOMO DI 113
Vltima diligencia la primera, es de la la
Pues Angeles por mieses atessora:
Que arando, quando el ora,
Le suplen el Otoño, y Primauera;
Dandole hecho el Agosto por Nouiembre,
Para que coja frutos, sin que siembre.
Bien a la fee del cielo el grano fias
(O Tritolemo Santo, honor de Ceres)
Pues, tu tierra antes pare, que conciue:
Tan frutiferos son todos tus dias,
Que te da possessiones sin que esperes)
El que, quanto se siembra bien, reciue,
En cuya fee, reciue, et aul nie smls ,ie
Y no produze solo, reproduze
La Arabia mas Desierta, y mas Petrea
Lo que el justo desea:
De donde, claro la razon induze, oid
(Porque toda esperança à Dios se en-

(sugart] nombro celestes substitutos,

Que Angeles aran, porque Isidro siegue. Tan vnido al trabajo el fruto llega, val O; tan anticipado, que el juierno A deuocion de Isidro, es ya verano: Hoz parece el arado, con que siega; 5 Todo tiempo à su merito es eterno Antes, que las espigas rindan grano, (Llenandole la mano) El grano rinde espigas duplicadas, En virtud del arrobo de si al cielo, 10 Que premiando su celo En la semilla se las da espigadas: Y pues ocioso fructifica estrellas, Coronarse podra, de si, con ellas. De fundar poblacion, y derriballa 15 (En la edad, que reynò la vanagloria) El arado siruio de vida, y muerte: Isidro dio, con el, firme muralla: [gloria: [fol. 144] Arò estos campos para darles Arolos, para Corte, para suerte, 20 De España, para fuerte; Donde, la fee, y el cielo, se defienda; Donde, viua su nombre venerado,

Y laurel, ya, sagrado, Rayos entibie, apague, ò los suspenda; Para que siempre triunfe del oluido Madrid, del Aue Austrial perpetuo nido.

Todo nempetinam menteres stene

CANCION.

Y aumque de tan real naturaleza

A S. Francisco de Borja.

۲	VA, que puedo inuocarte,	
	Y Como a Sagrada Musa,	
	Y puedes dar sabor como diuino;	5
	Concede, el alabarte, la montalidad de la concede	
	O, el no alabarte, escusa,	
	Grande ya, en el imperio cristalino:	
	Pues, hallaste camino.	
	De eximirte de humano, mad obm na	10
	Con resignar honores	
	(Instantaneos colores) al ab aul mo	
	Presta, presta tu espiritu a mi mano,	
	O tu aliento à mi boca; que abides eu O	
	Porque, sepa adorarte, quien te inuoca.	15
	Naciste (feliz horà)	
	De estirpe soberana,	
	Porque tubiese exemplo la Nobleza,	
	Que de si se enamora,	

Con ser sombra tan vana; Y aunque de tan real naturaleza, Ni ciego en la grandeza, Ni vano en los empleos,

- Por conseguirlo todo,
 Buscaste, hallaste el modo,
 De hazerte superior a los deseos,
 Que al generoso pobre
 No ay gloria, que le falte, ni le sobre.
- 10 Como, podrà dudarse,

 [fol. 145] Que ofendiera tu frente
 Assi, como el Capelo, la Tyara:
 Si, el que sabe elebarse
 A lo mas eminente,
- On luz de lo que espera,
 No estima la corona,
 Que ceñida aprisiona.
- Ni de pompas fantasticas se altera,
 Fixo en mayor intento,
 En inconstancias halla firmamento.
 Si, orlas de tus blasones
 Son diademas, Tiaras;

No es mucho despreciar lo que va tie-Y que no te corones De glorias ten auaras, Que no merecen titulos de bienes. En tus doradas sienes Luze lo que dejaste: Pues desprecios humanos Sin premios soberanos, El cielo con los meritos compraste: Mirando a tu desprecio, 10 O quantas vezes diste el justo precio. Cancion, si el infinito Termino es limitado, Para llegar; donde à Francisco veo, En tan corto distrito, 15 De su luz deslumbrado. Cesa, adora, y ofrece el deseo; Haras de la humildad digno trofeo.

La cautelosa culpa introducida:

En otros siete soles, quiso hazerte

Vida del mundo, muene de la muerte.

Para sacar à luz maquina tanta; est le 1881

Al rapto de siete dias de S. Ignacio, en que se le comunico la reparacion, que auia de hazer.

Tu, a quien tanto Dios, se comunica, Que dejan de ser tuyas, las acciones, A espiritu eleuado reduzido, En ti me enseña alumbra, y purifica, Suplire con afectos las razones, Dire que à Dios tubiste entretenido 10 [fol. 146] En su cuydado, con tu pro-[prio oluido: Dire, que auiendo, dado siete Soles A su fabrica hermosa malograda, Luego que de sus manos apartada, Y viendo en graue daño de la vida, 15 La cautelosa culpa introducida: En otros siete soles, quiso hazerte Vida del mundo, muerte de la muerte. El que dexo, pasar eternidades, Estando en calma de silencio mudo, Para sacar à luz maquina tanta; 20

Viendola, no caduca por edades, Por culpas; tolerarlo en si no pudo: Por reparar su fabrica, leuanta A Ignacio à ver su essencia sacrosanta, Donde, como, en quien es todo de todo. Y de lo no visible claro espejo: Para la perfeccion hallo consejo. Que quien anhela a Dios, èl le transforma En si, con que de si largo le informa, Y en tiempo limitado, lo infinito, 10 Con luz de lumbre intellectual escrito. Vio, como tuuo al Verbo por objeto De sus obras, al Verbo; à quien dio vida Su entendimiento, al Paracleto alado Su voluntad con resplandor secreto 15 La alta reparacion le fue aduertida; Para que à exemplo desta luz guiado: Al mundo que ya oluido, ò no cuydado De su autor, por sus verros padecia) Con caridad de Espiritu abrasasse, 20 Y con entendimiento doctrinasse. Quien aura, que animoso fiel no crea, Que en vn Original, en vna Idea Se formo, redimio, reparo todo:

	Si es vna el tiempo la doctrina, el modo? La tercera potencia, que enemiga Es de la ingratitud, como en respuesta De tan prodigo amor, y entendimiento
5	A oblaciones, y victimas obliga.
	Bueluase el Orbe luminosa fiesta,
	[fol. 147] Lograndole, pagandole su in
	De adoracion, de olor se llene el viento
10	Por quien, por menos suyo es mas diui
	Que si a la eleuacion larga se mira, [no
	Por dos Pablos, y mas su rapto admira
	Coluna Dios en el al cielo erige,
	Pues nueuo Pedro Apostolado rige.
15	No se atreue, el que à Christo le compara
	Porque, en parte, redime, quien repara
	Para que à exemplo desta luz guiado:
	Al mundo que ya oluido, ò no cuydado
	De su autor, por sus verros padecia)
20	Con caridad de Espiritu abrasasse, p. 41
	Y con entendimiento doctrinasse.
	Quien aura que animoro fiel no crea
	Que en vn Original en vna Idea

El pecho, y el Titanico semblante

A las peregrinaciones, nauegaciones, y milagro de San Francisco Xauier, de hallarse a vn mismo tiempo en diferentes partes, y a su disciplina.

Guila, ya celeste, por el buelo: 1 Pelicano en la vida, y en la muerte, Phenix, pues inmortal naces al cielo: Que tumulos de olor en luz conuierte; Prestame de tus plumas, corre el velo 10 Dando vista a mis ojos, para verte; Que no alcanço de ti, sino adorarte: Porque solo tu puedes, alcançarte. Mudò de Clima el Aue generosa Despues de dar honor à Italia, y Francia, 15 Y partiendo à region mas luminosa, Abreuio con el buelo la distancia. En forma humana, se entregò a la vndosa Inquietud, reduziendola à constancia; Doblô el desesperado Promontorio, Que era oculto peligro, ya notorio.

20

Postrò aquella arenosa pesadumbre El pecho, y el Titanico semblante; Perdiendo reuerente, la costumbre, De no doblarse à mar, ò nauegante.

5 Admirose de si la horrenda cumbre, y Neptuno le dixo, en la triunfante Selua, diuinidad humana has visto, Que lleua, en si, el Espiritu de Christo,

Y de tu potestad, parte no poca;

Pues superior al pielago, y al viento, Es a sus inclemencias firme roca, [lento, [fol. 148] Si aruitro no, de su rigor vio-Quien de el se vale, todo el cielo inuoca; Porque es, como otro Alcides, firmamento

Del firmamento; y como del depende A quanto le propone, condeciende.

Dixo, y Zofala assiguro la naue, Que parecio del mar sigura puente, Y en alas leue; bien, que en seluas graue,

20 Surco liquidos paramos de Oriente
Quantos Reynos que el Sol apenas saue)
Humillo al Apostolico Tridente!
De quantos Reynos padecio fortunas!
Prosperas à su çelo, assi importunas!

Pudo el China, ocultarse preuenido?	
No le rindio el Iapon largo tributo?	
Y el Antartico Cyclope escondido?	
El Caribe feroz, racional bruto?	
Quantas veces entero, diuidido,	5
Por sembrar religion, y coger fruto	
Se dexò ver, sacramentado en vida	
Con suerte a la de Christo parecida.	
A vn mismo tiempo, en partes diferentes,	
Fortificando à Dios su fee assigura;	10
Con caridad desnudo de accidentes,	
No cabiendo en estrecho de criatura.	
Con impulsos intrinsecos, ardientes,	
Viuo en su muerte Dios se transfigura;	
Tanto, tanto por el morir, desea,	15
Que es su retrato y parecio su Idea.	
Ya Pelicano, bien que con mil vidas,	
Pues, cupieran no en menos sus cuidados;	
Vieronse en el heridas las heridas,	RE
Mares de sangre en mares anegados,	20
Murio Fenix; ò muertes reducidas	
O afectos por de amor diuiniçados!	
O Santo, por mil Santos, portentoso!	
Pyramide es el Sol a tu reposo.	

No le rindio el Japon largo tributo?

[fol. 149] En el certamen
de la Compañia de Iesus, se pidieron
ocho estancias, en Dialogo Roma con
Madrid agradecido, y admirado de las
quatro nueuas estrellas que le embiaua
en los Santos S. Ignacio, S. Francisco,
S. Isidro, y Santa Teresa.

Arto son tuyo, España, quatro estrellas; Y parto con el cielo consultado: La inacessible luz dize, que en ellas 10 Tiene la mayor parte su cuydado; A la cara del Sol luzen tan bellas, Madrid Que alumbrando, le dejan deslumbrado. Aun no alcanças su luz, que no perciue Roma Resplandor inmortal, quien mortal viue. 15 Las almas de los Cesares tubieron Sus siglos por luzeros luminosos: Lo que edades idolatras fingieron, Califican los siglos Religiosos.

Estos verdad lo fabuloso hizieron Oue los Cesares son los virtuosos: En estatuas de luz con vida quedan. Ocasionando, que otros les sucedan. Para que vo en mis fastos los escriba. Madrid Refiereme sus nombres, Roma Pues re-(Porque su reflexion de vista priba) [para. Con la mano, los ojos, y la cara Este es Ignacio, deste se deriua ob AT (Como de fuente la corriente clara 10 De hijos, que imitadores de su zelo, Pueblan el mundo, y llenaràn el cielo. Primogenito suyo, y semejante o de suo Es, el que ves de Reyes descendiente; Que tiene mucho Dios en el semblante; Soles su Ocaso duplicò al oriente: Por estar ya el Serafico delante, Se adorno de blason mas excelente; Mas, si bien, fue de la virtud exceso, Su alma, su nombre en este quedo im-Este es tu labrador, ya cortesano. [preso. Que tu campaña gran Madrid fecunda, A ruegos oy, si vn tiempo, con la mano; [fol. 150] Desto, el ser tan fructifera, redunda.

Teresa adorna el quadro soberano, (Que en sus ho[m]bros Carmelo Espa[ñol funda)

Su prudente virtud llenò el deseo, Deposito del alma de Eliseo.

Con los quatro, de luz firmes colunas, Ya, España te veràs asigurada, Y tendras, superior a dos fortunas; En dos cielos, corona duplicada.

Que si con nubes, y olas importunas Se te mostrare la inconstante ayrada, Sera para ocasion de nueuas glorias Que sin oposiciones no ay victorias.

Reconozco, que al merito es deuido

15 Tanto sol, y a este parto Reyno tanto,
Y humilde inclino al bien no merecido
La rodilla, le aprueuo, adoro, y canto,
Porque ningun Imperio ha producido
Igual contento al cielo, igual espanto

20 Al Infierno, pues tristes sus serpientes
Alimentan de si sus proprios dientes.

Cedo à España, dedicole trofeos, Que me dieron empressas militares, Consagrole mis altos Coliseos, Para que se fabriquen sus altares.
Astros claros, de oy mas regid deseos,
Inuoquen os las tierras, y los mares.

Madrid. Gracias Roma te doy. Roma. No

[satisfago 5]
Que solo, à quenta de la deuda, pago.

193

A. S. Isidro en ocasion de lleuar su Santo cuerpo à Casarrubios, donde enfermo el Rey Phelipe III, viniendo de Portugal.

FVe anuncio à España de funesto dia
Cometa horrendo en forma de SerEl temor al presagio sucedia, [piente,
Que la luz, casi estaua en occidente;
Pues Filipo en la muerte se escondia
Herido, no postrado de accidente;
Era el dolor de los mortales tanto,
Que se anegauan en su proprio llanto.

Que se anegauan en su proprio llanto. [fol. 151] Puso en justicia su querella al [Cielo

15 España, religiosa en exercicios,
Compitio en las Ciudades el desuelo,
Haziendo, y alegando sacrificios:
Mas quien manifesto superior zelo,
Quien hizo los mas vtiles oficios,

20 Fue Madrid; que en ser Madre de sus [Reyes

Las auentaja; como en dar las leyes.	
Con su Patron Isidro, con triunfante	
Pompa, y con aparato tan solene,	
Que era solo assi mismo semejante,	
Al lecho Augusto de Filipe viene	5
Parecio Isidro à Dios, porque al instante	
La apresurada vida se detiene,	
La muerte huyo, dejando la guadaña,	7
Renace el Sol, y resucita España.	-
O Madrid, quien deue, y a quien paga	10
Su deuocion Isidro, tan gran Santo,	
Que el indignado ardor del Cielo apaga,	
Saca en la tierra pielagos de llanto:	63
La edad, que sorda, y ciegamente estraga	
Eternidades te venere tanto	15
Que siendo a entrambos mundos firma- [mento	
Tengan en ti segundo fundamento.	2.5

Sien usuestras planta ser de monte santo

A la muerte, ô por mejor dezir vida de la Santa Teresa de Iesus.

Lanta del mundo trasplantada al Cielo, Que lo palido en candido conuiertes, 5 Fertil de ardor, acrisolada en yelo, Viua, despues de inumerables muertes, Cuya sombra es à España desconsuelo, Cuyas rayzes dan plantas tan fuertes; Conque oprimido el Reyno del profundo, 10 De su jurisdicion se exime el mundo, Planta de luz, que claridad produzes Al de mas asombrado entendimiento, Por fruto, tantas, y tan bellas luzes, Que no las comprehende el pensamiento, 15 [fol. 152] Tan amena, y fecunda; que freduzes.

a vn Sol el campo azul del firmamento; Bien muestras planta ser de monte santo Pues te lebantas, y produzes tanto.

Afectos de un pecador arrepentido.

Ve no os deuo, Señor, por lo sufrido, Por lo criador, lo redentor, y amante, Sin apartar de mi diestra, y semblante, Como si lo tuuiera merecido. Con aueros tratado con olbido, A mis peligros os poneis delante: Sin faltar a mis bienes vn instante. El Señor sieruo, el subdito seruido. 10 Quien lauarà demeritos con llanto! Quien de tormentos meritos formara! Quien como vos, para agradaros, fuera! Pues por mi tan indigno, anhelais tanto. Yo a eternas penas vuestro amor com-, prarq ome, si culpado, pesaroso, Y el hazeros mas Dios, si en vos cupiera.

Pidiendo a Dios perdon de yerros cometidos.

COy, quien mas vuestra sangre ha deme y more perol tobalis of [rramado. De los que os maltrataron el mas fiero; De todos el mayor, sino el primero: El que mas en la Cruz os ha clauado. Soy, el que alienta a todo desdichado, Por mas torpe, sacrilego, y grosero; 10 El lobo mas atroz con el cordero, De su holocausto mal aprobechado. Esto soy, mas constante en la esperança, Y no sin prendas, de que soys piadoso, Con verguença animosa piedad pido. 15 Si el suspiro menor de vos la alcança: Postrome, si culpado, pesaroso. Acogedme, por flaco, ò por rendido.

[fol. 153] Al mismo assunto.

D'Adme, Señor, que logre los deseos, Ya, que en las obras, soy tan diuer- Itido,	
Que bastan, a ponerme en vuestro olbido;	5
Seruire de aumentaros los trofeos,	
Dirigiendo a vos solo mis empleos;	
De oy mas, espero, ser lo que no he, [sido:	
Con experiencias de que dais oido,	10
Aun a los mas Titanicos Briareos.	
Manifestaos en mi; que no me es dado	
(Culpa, de auer del mal echo costum-	
Sino, representaros mi cuidado. [bre)	
Trastornar este monte, ò pesadumbre:	15
Y quedele lo duro, y lo pesado,	
Como no se interponga a vuestra lumbre.	

Al mismo assunto.

VA à vista de la Fe (si mudo y ciego A la obseruancia della) el alma inuoca Vuestra piedad, Señor por ella os toca, Si a mi pedir, a vos, amparar luego. No ignoro que os obligo si a vos llego, Sea con el corazon, ò con la boca: Si esta se elò porque el vigor se apoca Aplicad vos al sacrificio el fuego. 10 Del pecho es lengua; y conuertido en llama Del holocausto (que por mi se ofrece) Para purificarme se derrama postestima.M. O, admitidlo, Señor; que si os merece Alguno, es, por vos mismo y de que os sandmubered & strom star isa Illama, 15 Que mas indicio? pues sin vos perece.

[fol. 154] Vn pecador sintiendo carecer del llanto debido con alusion a Sisifo, y su peñasco.

Y! Ya passò, ya quanto, quanto insfante, 5 Desde que tube luz, sin mas prouecho, Que endurecer con el peñasco el pecho, De la opresion perdido aun lo anhelante: Peso a virtud postrada, bien distante, Pues (de lo racional todo a despecho) 10 Me haze el vso tirano del derecho. No a Sysifo, a su risco semejante. Empedernido mas con la costumbre De lo insensible rudo, a que me abrazo; Penetrò a lo interior la pesadumbre. 15 Mas que en el risco, siento en mi embarazo. Pedernal, que agua niega, brote lumbre. Señor, Señor, sea eslabon tu brazo.

Exorta a viuir en Dios.

E L resignarse en Dios, deuda, y fineza,
Sin atencion a intrinseco respeto:
Ser su victima pura lo perfecto;
Con que no ay anhelar a mas grandeza.
Alma dè el pobre, el rico alma, y riqueza;
Todo debido al soberane objeto:
Vnanime al feruor con el precepto:
Encumbra a celestial naturaleza.
Tibio sacrificar niega armonia,
Con quien solo se agrega a quien le ama,
No bien correspondido se desuia.
El corazon se apure en quien le inflama;
Que si a menos anhela, se refria;
Si a mas de lo que es justo se derrama.

Pedernal, que agua niega, brote lumbre,

[fol. 155] Hablando con Dios despues de vna enfermedad en la juventud.

C'Asi el nudo engañoso (en oluidada
Edad) se vio de vn golpe de su nido;
Quando tercio con tu piedad mi oluido,
Pues en remedio se boluio la espada.
Hiere piadosa, y aun defiende airada;
Porque, como tan noble el ofendido,
Es liberal con quien se dio a partido,
Que fulmina con fuerça reseruada.
Vi, al impetuoso tremolar del rayo,
Tan sobre el alma el golpe de la muerte,
Que no sè donde se saluò la vida,
Formé entonçes con miedo, ò con desmayo
Leue suspiro; mas con Dios tan fuerte,
Que casi dada suspendio la erida.

Despues de vna grande enfermedad del Autor ya en su mayor edad.

V N año mas, Señor, con tanto dia,
Y con minuto tanto, tanto, tanto;
Y en risa tan continua, siendo el llanto
Lo que a todos instantes se debia.
Lustros de lustros, y la escarcha fria
(Como tan propia ocupa sin espanto
La parte mas suprema, y el quebranto
Desune el todo, que el vigor vnia.
Casi al vltimo poluo reducido,
Donde no aurà mas passo, aunque la
Ifama

Lo pretenda en piramide, ò Coloso:

15 Tan ya sin mi, que estoy de mi en olbidol
Tan ya no yo, que soy quien mas me
[infamal
Hazedme, con no ser tan yo: dichoso.

[fol. 156] Pidiendo a Dios suspenda la ira en tantas calamidades.

Ora si, Señor, que vuestra mano
En la piedad templado la justicia
(Bien que tan descarada la malicia)
Mostrarà lo diuino con lo humano.

Marte en armar sepulta al Occeano,
La tierra al peso dellas se desquicia;
De la violencia armada la injusticia
Desprecia el rayo, conque baja en vano.

Manifestad que cabe en el archiuo
De tantas tolerancias sufrimiento,
De tan inorme tempestad bonança,
Quede algo, en que mostrar la piedad, viuo:
No passe, ò nol a ruina el escarmiento,
Con Fe, y amor reuiua la esperança.

Vna Monarquia postrada reconociendo sus demeritos; pide su reparo a Dios.

Y A que en mi exaltacion fue tan patente
Tu diestra, como tuya, poderosa.
Con que de la nacion mas numerosa
O mi espada fue ley, ò fue Occidente.
Ya que en virtud, y honor de tu Tridente
(A pesar de la liuia portentosa)

Passe, venci su infamia tormentosa,
Siendo el Sol todo adorno de mi frente;
Si bien de ingratitudes soy exemplo;
De tu piedad sin limite el camino,
En fin bueluo, adornandote a buscarlo.

Pues sustente la Fe, valgame el Templo:
Manifieste tu brazo lo diuino,
No en postrar lo caduco, en sustentarlo.

[fol. 157] Soliloquio con Dios.

Anto mirar al que os irrita, ò quantol
Que aun me canso del vso de ofendeTerminos tan benignos, y sinceros: [ros.
Con quien ni os da el contento ni os da
[el llanto?

Algo parezco en estimarme tanto;
Assi supiesse yo corresponderos:
Sè que es aborrecerme no queremos;
Mas ya ni a voz ni a luz la faz leuanto. 10

Para que alagos tantos a vna fiera?
Monstruo en torpezas, solamente diestro
En exceder Tartareas calidades?

Trataisme qual si yo; no yo, vos fuera;
O porque ya que gozo del ser vuestro
Se ostenten mas en mi vuestras piedades.

Acto de contricion.

R Econozcome digno del infierno,
Digno de pecar mas; que a mi maliEs debido lo mas de tu justicia, [cia
Las ansias todas del suplicio eterno.
Siempre mi alma congelado inuierno?
Siempre contra quien mas me beneficia?
En ofenderme pronta mi codicia?
Duro a mis bienes, a mis daños tierno!

Siempre yo en fin teniendo a mi aluedrio
Parecer mas que tu, quando reparo
Las vezes que te hiziste sieruo mio
No compres mi desprecio, ò no! tan caro,
Ni de tantas finezas en bacio
sino es para que luzga en mi tu amparo,

[fol. 158] En Dialogo Christo Nuestro Señor en la Cruz, y el hombre. Dios.

Hombre	Ve haze el amor en Cruz? Christo.	
	[Ama, y padece.	5
Hombre	Tan grande amor? Christo. Tan grande	
	cobadelisada obot fa mo [quanto mio;	
	Que de fuentes de sangre formò vn rio,	
	Y que me baño en glorias me pareze.	
Hombre	A Dios llega la muerte? Christo. Me obe-	10
	Que como de ser grato hazes desuio, Cobra de mi la deuda en que te fio.	101
Hombre	Tanto es pecar? Christo. Mi muerte lo	
	encareze.	15
Hombre	El delito mayor qual es? Christo. No	
	[amarme.	15
Hombre	O quien amaros mas que assi pudiera!	
Christo	Fuera amarte, y dexar de aborrecerte.	
	[garme.	20
Hombre	Que quisierais de mi? Christo. Verte obli-	
Hombre	Que quisierais de vos? Christo. Que te	ra

A Nuestro Señor. Soliloquio.

fol. 158 En Dialogo Chris-

Nos huyo de mi, de mi espantado; Que nadie me es tan fiero, ni dañoso; Para que como el todo poderoso, Lo mostreis con el todo desdichado. Soy el mayor assunto que os han dado De parezer, y ser mas generoso; Quien os haze mas Dios por mas piado-A quien podeis vos solo ser sagrado. [so, 10 Lucid, arded en mi quanto concede Materia opuesta a tan gloriosa llama, Tendran los tristes de no serlo modo Vuestra piedad ostente lo que puede: No diga el monstruo que aun vencido 15 [brama: Que algo os faltò pues no lo hizisteis Missemuda ab arab y stama Itodo.

Somore

[fol. 159] Soliloquio con Dios.

Tuestra diuina omnipotente mano Me trasladò de su sagrado idea: Ya que en mi tanto, tanto de si emplea, Ne aya erigido tanto, tanto en vano. Luzga en mi postracion lo soberano Como en lo propio en que el poder [ca[m]pea: Piadoso en el pesar del que os desea, Ratificais el titulo de humano. 10 No falte, ò no, a mi solo el amplo Asylo Del que, aun con obstinados, es clemente; Que es negarse a lo grande el sacro estilo. Confirmad atributos con exemplos. Amparando almas impio delinquente 15 Mudos infiernos boluereis en templos.

Al Crucifixo que vertio sangre, y hablo azotandole Iudios con un Rosal seco; hablando con los Reos.

Para ti rosas? para Dios abrojos?

Si es porque broten del contacto es
[trellas

Para informar tu ceguedad con ellas,
Alumbrate a los rayos de sus ojos.

Aduierte en su paciencia tus enojos.

Deslustrados de piedades bellas:
Teme, que te amenaza con querellas,
Acompañadas de diluuios rojos.

Contento en el suplicio padecia,
Porque te aprouechaste; a tus ferozes

Iras prestando gracia, no disculpa.

Quien (apenas) se oyò, quando moria;
Muerto con lengua y labio te da vozes,
Porque te ratificas en la culpa.

[fol. 160] A la Assumpcion de Nuestra Señora, dia en que el Autor mejorò de gravisimas enfermedades.

A en meritos, en gracia caudalosa, Mar abundante, de virtudes fuente, En su Ocaso tan luz, como en su Oriente. Tan Sol electo, como intacta rosa. La en vida, en cuerpo, en alma gloriosa, Tuuo aun antes del ser a Dios presente; Porque no cupo en èl, estar ausente 10 De tal hija, tan madre, y tanta esposa. La en quien hallò el diuino terno esfera, Sublimacion a paraiso el suelo, Que por su dignidad, los considera, Lleuò consigo el sacrosanto velo. 15 Que subir (aunque a tanto) sin èl; fuera, Passar de mayor cielo a menor cielo.

Al glorioso San Agustin.

A Guila, de quien Africa fue Oriente, Que eleuando despues a Italia el [buelo,

Te remontaste todo, todo al cielo,
Beuiendo las verdades en la fuente.
Ya, que a quanto bolaste estàs presente,
Tus resplandores comunica al suelo,
Exaltenos lo altiuo de tu buelo,
A registrar del Sol lo mas ardiente,
Como Augusta en virtudes, y apellido
A ti arroyar al sacro Imperio toca

A ti arrouar al sacro Imperio toca, Donde solio te es dado, en vez, de nido. Pues allà estàs, y elada voz te inuoca:

Para que te merezca ser oydo, Tu coraçon sea lengua de mi boca.

[fol. 166] En vn Certamen de la Ciudad de Vitoria.

Al auerse visto en la mano de San Ambrosio Sidonio de Sena vna Paloma estando predicando, y en la cabeça de S. Diego de Salomini de Venecia otra, ambos de la Sagrada Religion de Santo Domingo Canonizados.

CANCION.

Mbrosio y Diego, de los rayos puros
Del verdadero Apolo coronados,
Comunicad algunos a mi boca;
Porque os cante gloriosos, y siguros;
Mostrad, como debeis ser alabados;
Aduertid, socorred, al que os inuoca:
Lo q[ue] de entrambos pido, a entram[bos toca.

La candida paloma, Dios con pluma,
Que en vuestra mano, y frente
Se hallaua tan frequente,

20

215

	Pluma, y lenguas me de, con que resuma
	Mucho de lo deuido a vuestro zelo,
	Alabe el cielo, a quien honora el cielo.
	El siglo que se tuuo por de hierro,
5	Buelue a verse ya de oro, no dorado,
	Perdio la injusta possession el vicio,
	Alçose a las virtudes el destierro,
	La tierra el yugo sacudio pesado,
	Diose a quien era justo, el sacrificio;
10	Y debese tan alto beneficio
	A Ambrosio, que aunque en nombre fue
	No fue, en virtud, postrero [gundo
	Al Ambrosio primero:
	Y al Diego asombro, y proteccio[n] del
15	[mu[n]do:
	Los dos, por castos, flor de la azuzena,
	Este honor de Venecia, aquel de Sena.
	Geminis nueuo al cielo se acrecienta,
11	Pues siendo paz de borrascosos mares,
20	De apoyo seruiran al firmamento;
	Tan firme su dotrina lo sustenta,
	[fol. 167] Su nombre ha de aume[n]-
	[tar, Templos, y altares
SE	Llenar de nubes Arabes el viento

Que ha sido su virtud merecimiento. Entrambos pueblan la region gloriosa, Clima donde no alcança La duda, ò la mudança. Pues, lo esperado en possession reposa, Para veneracion de su memoria. Pene el infierno, que del mundo es gloria. Pues triunfò el Cielo, en ellos, del Abismo, Y a ser (por dignos meritos) vinieron Flor de la flor mas vella, y mas fragante; 10 Haga altar el piadoso de si mismo A los, que en cuerpo humano Angeles vieron, Y casi Dioses son: himnos les cante 15 La militar Iglesia; y la triunfante Imite, a los que Dios traslado a estrellas. Venere como deue; El que menos se atreue, Las ofende, las haze menos bellas: Victoria, que por si misma, se honra, 20 Por hijos los adopta, y los adora.

Si atiende a los desprecios con fe citara

Al Christo que vertio sangre, y habló azotandole Iudios con vn rosal seco.

CANCION.

5 A La razon mas digna de inuocarte, Aplaude, permitiendome el acierto, Tu, que a glorias con glorias te sucedes, Que las que deno yo, no puedo darte. Dios, por mi, ya mas infimo, que muerto, Pues mides la piedad, a quanto puedes, 10 Y despues de impassible, te concedes (Bien que no en la verdad, en la aparien-A quanto forma tiene de pecado, [cia) De irracional; pues quien te vio eleuado 15 Te vio en fin con diadema, y con pre-[sencia De Rey, aunque en estatua venerado; Mas quien preso, y vnido a la coluna, Si atiende a los desprecios con fè ciega, No solo Christo, racional te niega. 20

Triunfo te dà del mundo, de la muerte La que diuinizando tus dolores Arbola mas tu insignia sacrosanta, La Fè tu Cruz en cetro te conuierte. Con que bueluas vltrajes en honores. El globo de ambicion rinde a tu planta, Porque con adorarte se leuanta De leue punto a circulo constante, A calidad de gloria, y firmamento. Con aplausos ansiosos tu tormento 10 Traslada al pecho del Christiano Amante; Que se agrauia, que el risco mas violento (A contumazes siendo exemplo vano) Se quebrantase en tu funesta pompa? Y que vn pecho con alma no se rompa? 15 No solo no se rompe, antes repite Quando no puede ser, de beneficio, Que esto algun refrigerio de Dios fuera) Multiplica desorden, que la irrite. Porque desnuda va del sacrificio, 20 Inuenta el sacrilegio, que cupiera Solo, en quien huve luz y voz espera Tanto, que a resplandores, a torrentes De sangre con verterla, no aduirtieron,

Podra alguno dudar, que la bebieron? Mas fueran los efectos diferentes: Que las venas santissimas, que abrieron, No. no quitan, aumentan los sentidos: Y tronco, que imitò la eterna forma Los coraçones mas de bronçe informa. Pues de la tierra desterrais el Cielo, Por vuestra mano misma suspendido. Que mucho, si viuis, viuais obscuros? Bien, que aumentan en Dios penas des-10 stanara onnitana) ish odrag u abal [velo. Que qual Padre mas Padre, y afligido En los hijos, que vè menos seguros, Mas, y mas haze en los metales duros. 15 Miradle en essa imagen glorioso, [fol. 169] Donde en la Cruz la Fè, cetro The ofrece, Que la coluna abrazos dar parece Esplicando el assunto presuroso 20 Del afan, del feruor, con que os merece La gratitud en vez de los agrabios, Y que quando el rigor le perdonara, En la Cruz con afectos se clauara. Como incienso a tu olfato, a tus ovdos

Llegue a mi voz, ò Christo, quando tiene La culpa atormentados tus sentidos; Siquiera, porque a ser tu ofrenda viene; Que si en la tosca victima reparas; Que olocaustos son dignos de tus aras?

5

Llegue a mi voz, o Christo, quando tiene La culpa atormeniados cus senedos

A la vocacion, vida, y muerte de S. Bruno.

CANCION.

TRompa de Serafin, que a juyzio llama,

Sin dar mas plazo al termino forçoso,
Mi voz sublime, y con su ardor la encienAliente son diuino, en viua llama; [da,
Porque profundo mas que sonoroso.

No el aura popular solo suspenda,

10 Los riscos, que sepultan, monstruos,
[hienda,
Hienda los riscos, monstruos atormente,
Admirando con eco penitente,
Y enamorando superiores Cielos,

De ver la desnudez, derretir yelos, Y pasmados los Alpes, de que vn hom-[bre,

Aun mas constante, que ellos, los [assombre.

20 Dexò Bruno, lo humano en la montaña,

	Fuelo, en nacer, porque Colonia fuesse	
	Mas famosa Colonia con su cuna;	
	Paris en dar la causa de su hazaña;	
	En este emporio se le dio, que viesse	
	Con ageno infortunio, su fortuna:	5
	Vio de aquellas Athenas la coluna,	
	Por hipocrita deuil trastornada,	
	Por planta, en fin, sin fruto al fuego [echada,	
	Con propios tempestuosos estallidos,	10
	[fol. 170] Manifestar sus penas, a bra- [midos;	
	Ser monstruo, el que de todos fue mys- [terio.	
	O, quantos sieruos ay con grande im-	15
P	roximo daño reparò su daño.	
	Feliz, el que haze de otros escamiento!	
	Y que se cura con agena herida,	
	La fama desprecio, como el engaño,	20
	En que el mundano afirma su cimiento,	3654
	De cadenas doradas guarnecida,	
	Y la Corte, que en pompas escondida,	
	Golfo de redes es, y de tormentas,	

Pintadas glorias, solidas afrentas; En que, poco perdio, teniendo vista; Bien, que lo premia Dios por gran con-[quista:

- Que con ser vanidad, quanto dexamos, A Dios con vanidades obligamos. Lleuado, a ser de paramos Monarca, Seis (ò glorioso Bruno) te siguieron Camino de Granoble, y por Prelado;
- 10 (Que de Prelados fuiste Patriarca)
 Con que en siete astros nueuos renacieron
 No solo al mundo yermo, al estrellado;
 Que antes, que de tus plantas, adornado
 Se vio de tus afectos portentosos;
- 15 Se vio de tus consejos prodigiosos.

 Que mucho fue! si, hiziste cielo aparte
 De la sierra, en que fuiste a retirarte;
 El en ella (a tu causa) se dibuja;
 Que es poblacion de estrellas la Cartuja.
- 20 La mas estrecha ley, sino primera,
 Se dio en aquel (por ti sagrado) monte;
 O gran Legislador; bien, que tu pluma
 Fue en ti cincel; por dura, y tan seuera,
 Que espantò las torrentes de Aqueronte;

Viendose, de pasmadas, sin espuma;
Que como Minos contra el mundo; Numa
Fuiste contra las furias del infierno,
Y pessando la vida con lo eterno,
De modo la ajustaste, la viuiste,
Que los Pablos, y Antonios excediste:
Despreciando el viuir, te eternizaste;
[fol. 171] Pues, con tu abatimiento a
[Dios passaste.

Que fue? verte a Geronimo imitando
(Las piedras encarnadas en tu pecho,
O, encarnado èl con ellas) las montañas
Estremecer, gimiendo, hiriendo, orandol
Que fue! en continua inundacion des[hecho.

Apiadar de los riscos las entrañas,
Fecundar con torrentes las campañas!
En silencio mas peña, que las peñas!
Pues, ellas de si dan, con ecos, señas.
Tu conuertido en Dios, de ti oluidado,
En no ser tu, pusiste tu cuidado;
Con que a ser èl, negandote, subiste;
Porque, por èl, dexaste, lo que fuiste.
Siendo el relox mas cierto de la vida.

10

20

Lo Anacoreta, y conuentual Christiano Vniste, y afinaste; a cuya fama (Roma queriendo ser por ti regida) Como, a triunfarte truxo a Roma Vrbano. 5 Donde cauterizò vicios tu llama, De alli la gran Partenope te llama, A que descantases las Syrenas. De tus faroles las riberas llenas, Scyla, y Corycdi horrendas no bramaron. 10 Bien, que de verte cerca, suspiraron; Que en honor de tu Emporio glorioso, A tierra, y mar alcança tu reposo. Canonizote Leon, Christo de Roma, Con que, canonizo tambien, su Fama; 15 Tu pues (que, ya, qual candida Paloma; Que con lenguas de fuego almas inflama) Lo que gozas, reparte en llubia, ò llama, Porque (como es debido) te aclamamos, No solo, te aclamamos, te adoramos.

[fol. 176] En las fiestas de Ma-	
drid a la Beatificacion de S. Isidro, al	5
auer llouido despues de grande seca lle-	
uando su Santo cuerpo en procession	
a Atocha.	5
LIRA.	01
Eidad de estas riberas,	
U Cuyo merito solo assi se alcança,	
Cultor de las esferas,	
Ya fee de la esperança,	10
Haz, que parezca tuya tu alabança.	CI
Permitete a mis labios	
Y suplira la adoracion rudeza,	
Soldara los agrauios	
De la voz la pureza	15
Escucha Isidro, que tu gloria empieça.	20
Tres circulos enteros	
El Sol cumplio, con tan ardientes rayos,	
Que abraso tres Eneros,	
Y malogro tres Mayos,	20

[fol. 177] Sintiendo el mismo de calor, Con sed todas las fuentes, [desmayos. Eran hambre de campos opulentos. Parauan las corrientes Beuidas de los vientos Se llegaron a ver mares sedientos. Piedades ocultana El cielo; porque ardor solo llouia De seco se cerraua. Tanto que si se abria Era dando la noche entrada al dia. Arbitro fue del Cielo Para mostrar de Isidro la excellencia: Que como aumenta zelo 15 La seuera experiencia; Tal vez, Dios se interpone a su Cle-Dexose del incienso [me[n]cia Llamar, sin responder; y los sentidos (No sin dolor inmenso) Cerrò a largos gemidos; 20 Bien, q[ue] llama[n]do el Cielo, es todo Sordo aun al mismo llanto, [oydos Los cassi muertos animos anima. A que, con voz del Santo,

10

España se redima,	
Y obligada, venere, lo que estima.	
Los huessos respetados	
Con adorno manifico, y piadoso,	
En hombros leuantados,	5
Dexaron su reposo,	
Siguio el concurso al triunfo religioso.	
Dioles entrada el templo,	
De la que siendo Reyna, se hizo sierba;	
Que aun, en el nombre, exemplo	10
De su humildad reserba,	
Pues no [m] bre se aplico de humilde yer-	
A los pies del Aurora de la	01
El sagrado cadauer descubierto,	
El Cielo se mejora, siv aol stanzango A	15
Y de nubes cubierto	
Viose, au[n]que mas cerrado, mas	
[fol. 178] Las tierras satisfechas [abierto:	115
De bienes, aclamaron semideo	
A Isidro; y en cosechas	20
(Milagroso trofeo)	
Lleno las manos el comun deseo.	

Mouiendose divina

A la profunda Oracion de S. Felipe Neli.

LIRA.

Rador eloquente,
Que con voz ya de luz las almas guia
Viuo raudal corriente,
Pues si te suspendias,
Fuertes guiando, al mar de Dios corrias.
Coro hiziste con ellas

10 Dandole honor con liquidos acentos,
Y hecho espejo de estrellas,
Represaste los vientos,
Y calmaste, aun sin voz, los elementos.

Si, aqui, en aguas profundo;

15 Profundo en resplandor, alla te veo;
Si, aqui, regando el mundo:
Ya (lleno tu deseo)
Pielago luminoso, alla, te creo.

Tu lengua cristalina

20 (Como de llama) nunca sintio frio, Mouiendose diuina Al ageno aluedrio;

Oue buelto en mar, dexabas, de ser rio.

Felipe, en ti sosiega,

Como en mar de oracion, el q[ue] te in-Con tus ondas me riega: Tuoca

5

Con tus labios me toca

O, alabase tu espiritu en tu boca.

he conserted on degreenes on Deinigrand [fol. 179] Que me dan seguridad, mar all

Que os ame, quanta es justosciment suit usinQue os ame con puidos que os ame, quanta esta por contra con a contra con contra con contra contra

15 Permittidme, Schortin sea organo am on St

Que buelto en mar, dexabas, de ser rio.

Al Santissimo Sacramento.

Al ageno aluedrio:

Romance. Romance.

S tanta la luz, que miro, debaxo, de lo que os deuo: que, estaua, por atreuerme, a dezir, Señor, que os veo. Encubris lo soberano con agrado de cordero; que solo para mi bien auenturais el respeto. 10 Lo que ha de obligar à amaros; hè conuertido en desprecio: [fol. 179] Que me dais seguridad. y yo, por ella, os ofendo. 15 Permitidme, Señor, lo que pretendo; Que os ame, quanto es justo, quanto os debo: Que no alcanço de mi, ni lo que puedo. 20

En cubriendo lo diuino, relativa sup ol su	
en el reduzirlo a cuerpo; stona barad	
en lo esferico mostrais, a somo ol sb	
ser tan grande, como eterno.	
Mas, que mucho, si soys vos,	5
y es forçoso, venga estrecho	
a bondad tan infinita dala ana an anauli	
todo, lo que no es vos mesmo sios sup	
Parte de vos soy tambien;	
que todo esta de vos lleno,	10
y mi ser, viene a illustarse,	
por lo que, en mi, de vos te[n]go	
Ya, que fue remediarnos,	
vuestro intento	
Asistid, socorred vuestros deseos	15
Logre[n]se, no se pierda[n] los empleos	
Pues, por la parte, que os toca,	
no, por mi, Señor os ruego;	
ya, no me quiero, por mi;	
ya, solo, por vos, me quiero.	20
Quien fue prodigo, en verte,	
lo que vale mas, q[ue] el Cielo:	
para que no se derrame,	
justo es, aplique remedios.	

De lo que hizistes blason,
hazed agora trofeo,
de lo que es menos; mal digo
pues, en vos, no ay nada menos.

5 Si, grande os adoro,
y humildo os ruego,
Fuerza es, ser afable,
que sois cordero,
Y q[ue] como Dios, admitais deseos.

que todo esta de vos lleno, veni ser viene a illustrarse

por lo que, en mis de ves telnise. Ya, que fue remediarnos, un estas ones su vuestro-intento.

Asistid, socorred vuestros descos an orio

Logre [n] se, no se pierda [n] los empleos Pues, por la parte, que os roca,

va, no me quiero, por mi della sem va, solo, por vos, me quiero materia

Quien fue prodige en verte, lo que vale mas, q[ue] el Cielo: pera que no se derrame, susto es, aplique remedios

Que no pierdes? mas d'uel pierdes

A la profession de la Señora D. Luisa Manrrique de Issasi, y Leguiçamon.

Romance.

Ierra flor, que te trasplanta	5
l el mas diestro jardinero:	10
de los jardines del mundo	
a los jardines del Cielo.	
Hija del Sol en bellezas,	
que apenas tocas el suelo, del suo	10
quando fujitiua sales and allad and and	15
de los limites plebeyos, me a sala ala	
Dedicada a Dios aumentas	
sus victimas, sus inciensos,	
que fragancias de virtudes	15
son holocaustos perfetos.	00
De flor vienes a ser luz,	
pues se la das al mas ciego,	
porq[ue] quien ta[n] bien se emplea,	
de flor se buelue en luzero.	20

- Que no pierdes? mas q[ue] pierdes que no recompenses luego? por tus padres generosos, los celestiales imperios.
- 5 La edad de la primauera. en siglos de gozo llenos, la esperança en possesion, en eternidad el tiempo.
- Si dexaste la riqueza

 10 mejoraste los empleos,
 diuinizaste lo humano,
 passaste del campo al templo.

 Hermosa flor no temas el Iuierno
 Que lo Sa[n]to es sagrado a si mesmo
- de alas te siruieron del assimil sol so para que dexases anna sol de absolución todo lo terreno, seioni sus assimilas que
- Y pues te asseguras

 [fol. 180] con rapido buelo
 de humanos desastres
 Sobre el firmamento.
 - Y te da la Aurora su mesmo ornamento, sul sud se son sis

Con redundanda bienes immourales:

Mira al ciclo, hallavaste en e. si missa en

blancas azuzenas,
jazmines eternos.

Hermosa flor, no temas el Ibierno,
Que lo Santo es sagrado,
de si mesmo.

5

A los que son dados a las minas, è intereses.

Ira al cielo, no postres la grandeza Del animo a terrestres materiales; Que los tesoros son breues caudales: Por mas que vacte el mundo la riqueza. Mira al cielo, hallaras en su belleza Con redundancia bienes immortales: Por diuinos, essentos de infernales, 10 Que no admite defectos su entereza. Mira al cielo, hallaraste en èi, si miras Con la digna atencion, que se le deue; No el interes, con su brillar te arrobe. Si lo has considerado, que te admira, Oue de terreno celestial te eleue, 15 Quien es menos Pluton se haze mas Iobe.

A vn grande amigo del autor muy temeroso en la ora de su muerte.

CVbes a dar la luz, que te impedia, Ser inmortal, ò digno de mas glorias, Que a los Hereos han dado sus vitorias, O ya, por esciencia, ò ya por valentia. De tu mayor triunpho llegò el dia, Galardon de tus inclitas memorias: No (como las humanas) transitorias. Las mas gratas, mas llenas de agonia. 10 Muestra, con tolerancia, animo altiuo. En el conflito ansioso de la suerte. Donde se galardona el sufrimiento. El mejor cuerpo se haze sombra viuo: Y si bien es horrenda con la muerte, 15 Della resulta firme lucimiento.

A we grande untigoedel autor muy temerusa en la de su unuerte.

Substitute of the substitute o

RIMAS LIRICAS Y TRES EPITALAMIOS

DEDICADAS

al Conde de Santistevan, y de Cometania, Marques de las Nauas, Gentil-hombre de la Camara de su Magestad, y Capitan General de el Reyno de Galicia

RIMAS LIRICAS Y TRES EPITALAMIOS

DEDICADAS

al Conde de Santistevan, y de Cometania, Marques de las Nauas, Gentil-hombre de la Camara de su Magestad, y Capitan General de el Reyno de Galicia

[fol. 181] Sonetos Lyricos

AL SEÑOR DON GERONIMO DE Camara que imprimio cinquenta informaciones en derecho del Consejo de Indias.

Icta el acierto en ti, que tu derecho 5 Es rectitud en animo, en acciones, Y como à la justicia te compones, Oraculos prorrumpen de tu pecho. A numero cinquenta, bien que estrecho, Inumeros reduces, y dispones: 10 A ti mismo erigiendote blasones, De muerte imbidia, y siglos à despecho. Fundas con recta pluma y docta fama Marmores duplicados, pues dirijes Los mas doctos, que son los dignos Re-Toda la eternidad, por ti se aclama, [yes. Que encaminas el mundo, v lo corrijes, Enseñando las leyes, y a las leyes.

[fol. 182] A Porcia.

Porcia, despues que recibio la herida
Inmortal con la muerte de su esposo,
Y procurò (negando lo forçoso
A cuerpo, y alma) terminar la vida.
Del infortunio en la paciencia herida,
Se valio del azero, que piadoso,
A las brasas dexò lo riguroso,
Siendo sangriento solo, no homicida.

Con caudalosa lucha de gemidos,
Bebiendo ardores su dolor seuero,
Para mas auiuar amor, y fama.
Dixo amante, aunque falta de sentidos:
Ya, que en la llama no afilè el azero,
En el azero afinarè la llama.

Que encaminas el mundo, y lo cornics,

A la seca del año 641. que sin llouer sue abundante.

Ves te deudas con dar, y nuestros ojos Siempre abrieron el cielo, y nuestros [labios 5 (Aun respondiendo a honores con agra-[uios) Mas templan que destemplan tus enojos: Mira, Señor, los mas, de llorar rojos; Los antes rudos en pedirte sabios, Y a tus ofensas ser tus desagraujos. Enemigos despojos tus despojos, Quando à ruego menor no enternecido? Quando à piadosa intercesion no atento? Quando à inuocada lluuia no llouido? 15 Mas quien siempre de dar està sediento (Como si se le huuiera merecido) Si la lluuia no da, darà el susten

[fol. 183] Al bolcan, que en el mar de las Terceras brotò cenizas tantas que formaron isla grande por algunos años, hasta que se sumio con los golpes del Occeano.

E L mar hirbiendo en su mayor altura, Con mas ceniza, que agua asaltò al La turba aquatil padecio desuelo, [cielo; Vrna eterna temiò la luz mas pura,

10 La tierra misma no se hallò segura,
Pasmaronse los ayres con rezelo;
Formando el Occeano vn Mongibelo,
Se vio, no solo en calma, en sepultura.
Isla, en el mayor golfo, crecio al mundo,

Para su pira (al parecer) formada, Con granizadas iras del profundo.

Aun Orion, de horror, perdio la espada; Y el racional mantiene lo iracundo Siendo à su paz la tempestad formada!

A Don Iuan de Solorçano de los Consejos Reales de Castilla, è Indias.

P ^{Asma el labio, y el plectro en tu ala-} [bança,	
Solorçano, dignissimo de gloria	5
Debida, no pagada a tu memoria,	
A que solo el Etereo Trono alcança,	
Apuras de Escritores la esperança,	
Siendo derecho historiador historia.	
La mas, mas anhelante vanagloria	10
De tu virtud no ajusta la valança.	
De toda rectitud con desengaño,	
De elegancia, con ciencia engrandezida,	
Culto los de mas fama te conceden.	
A tu veneracion no ay clima estraño:	15
Bien, que inmortalidad te dan en vida;	
Alabaràste tu, que ellos no pueden.	

[fol. 184] Al excelente Poeta Garcilasso de la Vega, y a la fuente que cantò, è hizo en Batres.

SI la memoria buelues a esta fuente, Iuzgaràs que con vena eterna llora Al varon, que a su Patria mas honora, Docto en la espada, y en la pluma ar-[diente.

Compitiose en Marcial, y en eloquente,

Del estilo mas alto siendo Aurora,
Y este Orizonte, anima, si otros dora,
Con que su Fama a todo està presente
Triunfò, por el, en el estilo España,
No menos que en los impetus de Marte.

Tanto era en letras, en hazañas tanto?
Con blason duplicado se acompaña:
Y este cristal, que te dexò, fue, darte,
(Para alabarle) tinta en vez de llanto.

En ocasion de auer muerto el Marques de Velada vn toro despues de auer recibido del vna pequeca herida.

Arte de amor, y zelos combatido. Vistio de horror cerdoso, y fulminante Su Deidad, para dar muerte al Amante, Que de la misma Venus fue Cupido. Oy, de la embidia de tu esfuerço herido. Se valio de la forma del Tonante, 10 Quando el mar con amor surcò triunfante: Mas quedò, acometiendote, vencido, Tu vitoria de Adonis fue vengança, Y segundo triunfo fue tu herida. En el comun dolor haziendo fuerte. Tu valor puso fin a la esperança; Que grande serà el precio de tu vida; Si compra vn Dios tu fama con su muerte.

[fol. 185] En alabança de un digno sin premio.

L que causò la perdida de España,
Mas infamò su nombre con tu oluido;
Pues quitò a la virtud lo merecido,
De que tu genio, y plectro se acompaña.
Esto es lo que indignado el cielo estraña,
No el Imperio mas alto suvertido:
Ver al de excesso merito abatido
Haze à Dios ostentar la mayor saña.
Por tu infortunio mengua su fortuna;
Que la Diuinidad del ofendida,
De prospera la buelue en importuna.
Por hombres, no por mundos, dio su vida;
Bien, que de todo su indice es coluna;
La mano aparta, la virtud caida.

A Don Geronimo de Luna, señor de Cornago, de grandes partes, y letras

Octo Gerardo, tu si Luna clara
(Que de tantos Monarcas fue corona) 5
De su esplendor antiguo no blasona,
Delito es solo de la suerte auara.
Aun el que en las historias no repara,
Tu Prosapia venera en tu persona,
Viendo que con tu frente proporciona
El Laurel, el Diadema, la Tyara.
Ya, ya adornas con meritos la frente;
No calma de fantasticos honores
Humane tu valor a rendimiento.
Por el Ocaso el Sol pasa al Oriente,
Pues el cielo acrisola con rigores,
Ya te dio por triunfo el sufrimiento.

[fol. 186] A las dos desgracias de la plaza de Madrid.

Cielo! no fulmines con oluido,
Que quando baja el fuego de tu

Con el se purifica lo profano. [mano,
En sus fabricas vanas confundido.
Cerrando à nuestras vozes el oido,
Tu piadoso rigor tronarà en vano:
Bien se, que eres mas cielo, mas humano;
Templandose tus iras a vn gemido.
Como, a lo que pretendes, no respondes?
Siendo tan delinquente quien te llama;
Que suele ser de lo que mas te obligas.
Pues, deteniendo el rayo, el brazo escondes;
Hazes desprecio, de bibrar la llama,
Y con nosotros mismos nos castigas.

Al Conde de Lemos Virrey de Napoles estando enfermo en Madrid.

No se diga, no deten la mano,
No se diga, que al Sol rayos cortasAuer manifestado poder, baste: [te; 5
Que executarlo todo es lo tirano.
Digase (haras tu Imperio Soberano)
Que pudiste cortar, y perdonaste;
Que no siempre rogada fuiste en vano
Muerte, que amaneciste, si assombraste; 10
Reserua en que reynar, de vn golpe solo
No acabes tu poder: pues si prosigues,
De todos el dolor serà guadaña.
Debate vida el mundo, luz Apolo:
Por ti misma es razon, que te mitigues; 15
Si te duele: que anochece à España.

[fol. 187] Que cada vno se mida con su caudal.

Repara que te impide el peso el paso,
Que tienes tu por leue, y es tan graQue afondarà la mas segura naue, [ue,
Siendo aun el mar, à sustentarla escaso.
Quien, como todos, va de Oriente à Ocaso,
Debe, atender à rumbos, que no sabe;
Lastrar, medir lo que en su leño cabe;
Hazer de Syrte, Norte, y Arte caso.
Aduertir con prudencia la distancia,
No haziendo de sobradas galas velas;
Corrigiendo con ciencia la ignorancia.
Si improuido, y cargado no rezelas,
Icaro nueuo forma tu jactancia;
Pues con alas de plomo caes, no buelas.

Que no se ha de entregar un Principe todo a otros.

Recele, para si, lo que sucede,
Al que llegò a mas ampla Monarquia,
Y à quan pocas, firmeza se concede.
Bien, que su imperio alargue à noche, y dia.
Es pobre, sino teme, lo que puede;
Ciego, si todo, todo se confia.

[fol. 188] Que con ajustarse cada vno a su estado, puede hazerse feliz, con alusion à Alexandro, y Diogenes.

Para con Dios, no es mas el caudaloso,
Que aquel, con quien se limitò su
[mano;
Si bien, lo niega el termino profano,
Que solo reuerencia al poderoso.
Tan sabio es, tan igual, tan generoso
Dando, como estrechando el soberano.
Siendo à Alexandro el trono lleno, vano,
En vn tronco halla Diogenes reposo.
El mayor es, el que a lo mas alienta,
Este Rey, Magno, Cesar, y Diuino:
Quien sirue solo à sus afectos, pobre.
El que no se regula a su destino,
La Magestad mas firme desalienta;
Si el mendigo se ajusta, anima vn robre.

A vn cortesano mal desengañado con experiencias.

SI en lo esteril con todo tu desuelo,
Sembraste, y no cogiste que te admira,
Si infructifera siempre la mentira,
No es conocida, en terminos del cielo.
Donde ay consuelo, fundese el consuelo,
No, donde, no se vee, lo que se mira;
Y lo que mas se espera se retira,
Falso, aparente bien; en fin, del suelo.
Fuiste a la Corte; en lo Aulico fiaste,
Centro de las ziçañas; la cosecha,
Perdiste, y lo mas rico auenturaste.
Que cierto, q[ue] el que anhela à mas, mas
Que pudiste lograr; si derramaste. [pecha
Recojerse, es semilla, que aprouecha.

[fol. 189] Cortando vna rosa cayo vn rosal, y al pie se hallo vna mina, ô tesoro.

I en lo esteril con todo lu desue

R Osa, Claro luzero de vna mina,
Cuyo Ocaso fue oriente de riqueza;
Auiso, que rezele la belleza,
O mas vana, ò mas llena, mas ruina.
Si, de su honor la purpura declina,
Vistiendola Tyranica grandeza;
O que mucho, que desmaye tu flaqueza.
Al Tirano de todos tan vezinal
Por si mismo caduca lo vistoso,
Al mayor fausto el susto se aperciue:
Que no se exime del deliquio humano.

Sea tu exemplo à aquellos bergonçoso,
Que ciegos en caudal, y en hermosura,
Sacan de vn rico mineral lo vano.

A vn benemerito sin premio.

Ve mas ser, que ser tu; pues te fue [dado	1
En ti lo mas; y en tu animo constante,	
Si no el vano triunfo, lo triunfante,	5
Sino lo merecido, lo admirado.	
Acaso es para Dios mayor cuidado	
El que viste la purpura radiante?	
Si este, como el desnudo, viue errante,	125
No da mas en el cetro que el cayado.	10
Mas parece a la vista, si se aduierte,	.03
Quanto menos! y quien aura contento	
De la propria anhelando à mayor suerte?	
Muere a ti, viuiràs, de humano, esento,	
Obrando, para vida de tu muerte,	15
Dilatarse à eternidad tu aliento.	

[fol. 190] Enseñando a vn Principe en vn relox a aprouechar el tiempo, y a ser benigno.

Peso, y relox; en este que señala
Las horas, las distingue, las iguala,
Haz con su imitacion tu fama Augusta.
Passe a la Zona opuesta de la Adusta
El Sol; veràs que si, fecundando, exala,
Boluiendo al campo lo que ardiendo tala;
Que la razon mas blanda, es la mas justa.
Muestranse sus minutos, sus instantes
A grandes, y menores, porque vean,
Que aun el tiempo es a cargo de los Re15 Postrarà peso tanto mil Athlantes: [yes.
Mas que brazos con el no se recrean,
Iuzgandose colunas de las leyes!

Enseñando con la esfera la rectitud.

Ve lejos, que por circulo camina,
Quan remoto del punto, el que se
[afana 5
En los anhelos de la pompa humana,
Que en lo mas dilatado se termina!
El grande, el recto, de mayor declina,
No, no solo declina, se profana,
Si à exaltacion no atiende soberana,
Firmamento seguro de ruina:
Allà, allà te apresura; que el desseo,
Que repara; y no aspira, a lo que espera,
Funda dificultades a su empleo,
Recta, como la linea, la carrera
Nos lleua a lo constante del trofeo:
Solo es descanso el centro de la esfera.

[fol. 191] A vna hermosura estragada de los años.

DE luz, y sombra se compone el dia,
Celia, y tu no entendida con tus años.

Pretendes encubrirlos con engaños
Que con diez lustros, niegan armonia,
La nieue, que abrasaua antes, ya enfria;
Tus bellas redes son mis desengaños;
Mi luz tu sombra; con que en propios
No despena se afana tu porfia. [daños
Aumenta, consagrado la hermosura;
Con digno culto, de la que has perdido
La repara, restaura, y assegura.
No es Dios; en darla ni en quitarla, escaso,
Que si grande hizo al Sol, quando encen[dido.

No menor en los dejos de su Ocaso.

Hablando con los poderosos en ocasion de tantas guerras.

C Alla el Pastor, y aun duerme a los ba-	
De ouejas, y corderos derramados;	5
Los monstruos de su sangre apacentados	
A rebaños ocupan los egidos.	
Dan los mismos peñascos alaridos,	
Con asombro de verse no escuchados:	
El pasmo de los vigiles sagrados	10
Acusan, aunque todos, aduertidos.	
Viertese derramado, ò quanto aliento!	
Quanta sangre de Abel, y mas diuina!	
Presidiendo las fieras en las aras.	
Pues lo vè, y se sustenta el firmamento:	15
O estado, mas de horror, que su ruina!	
O Mitras! ò Coronas! ò Tyaras!	
and abuse alones and and to some out the	

[fol. 192] A la peste de Milan, en que sué opinion tuno parte la malicia humana con venenos.

B Axen; mas de tu braço soberano,
Rayos ardientes; como no permitas
(Sino es, que enmienda en ellos depo[sitas)

Que los forme, y despida error mundano. Hazelos èl: mas, templalos tu mano:

10 Pues los suspendes, quando mas te irri-Que solo con espantos solicitas, [tas; No, que ofendan, que enmienden al prolfano.

Salua al menos tus aras, que desiertas

De culto quedaràn, si el Orbe muere:
Quedele vida, para honor del Templo,
Fulmina tu, que nunca errar aciertas;
Mira, que el hombre assuela quanto hieY se pierde el castigo sin exemplo. [re,

SONETO.

E Ntre elado sudor de llama ardiente,
Desalentado, presuroso aliento,
Y confuso, y dudoso vencimiento,
Quejarse, sin doler, lo que se siente;
Temblar de risa, serenar la frente,
Buelto en dolor el gusto de violento:
Ser tirano de vozes el contento,
Parasismo vital, grato accidente.
Entre blanduras, escuchar verdades,
Lucha de sabios, braços confundidos,
Vengar en possesion las dilaciones.
A vn cuerpo reducirse dos mitades,
vnion la fuerça, a tacto los sentidos,
Es venir de palabras a razones.

15

Mas fructifers quanto mas

[fol. 193] A vna, que afeitaua las arrugas de la frente.

As lineas, bella Fili, de tu frente,

Que ocultas con aumento de tus
[daños,
Son (bien que los desprecias) desen[gaños,

Reconocidos de quien mas los siente.

Dista mucho el Ocaso del Oriente;

10 Son climas, para vnirlos, muy estraños: No ay juntarlos estremos con engaños; Que es conformar lo elado con lo ar-[diente.

La tierra con mas surcos da mas fruto,

15 Correspondiendo grata a la cultura,
No, con medios inutiles forçada.

Dexala, dar su natural tributo:

Pues, hazes heredad de la hermosura:
Mas fructifera, quanto mas arada.

Epitalamio

EN LAS BODAS DE LOS SERENISSImos Don Felipe IIII. y Doña Ysabel de Borbon Principes de España Reyes despues.

5

Legò al Talamo lleno, y no ocupado
De alta gloria (señal de la assistencia
Del Paracleto alado,
Parte del todo de la Trina essencia)
Al talamo, que obliga a reuerencia,
Llegò el Quarto Felipe coronado,
Ya no solo de si, del Lirio hermoso
De Sena a Mançanares transplantado.
Viose el ayre florido, y oloroso,
Poblòse de colores, que por bellas,
A muchos persuadian,
Que de disfraz baxauan las estrellas:
Desojauanse Mayos por Nobiembre;

Los otoñados campos florecian,
Y vestido el Iuierno de Setiembre,
Segunda vez las plantas producian,
Siendo a esperanças simbolos fecundos,
De lo que a vozes piden los dos mundos.
[fol. 194] Diose el cielo, con gozo, por ven-

De la tierra; mas que? si la llenaua Dios en Paloma claro, no escondido!

10 Que en bellezas indicios de si daua, Como pudo ser visto, se miraua.

Lo que Gracia mintio del aparato, Con que el Oriente del valor Peleo Fue a los braços de Tetis admitido,

15 Comparado con este fue retrato.

No se supo arrojar tanto el desseo,
Que aun en la humana Idea
Comparacion hallaste,
Que Dios sabe dar mas que se dessea.

20 Como, si en el pudiera auer cuydado,
Se dio alabança a si, de auer logrado,
Lo que benignos Astros prometieron.
Cumpli, lo que los siglos me pidieron,
A si mesmo se dixo:

Llueuan felicidades, La blanca Paz preceda, Y dexando el furor encarcelado. En la tierra componga tempestades, Y buelua, dulce al pielago salado. Y desta vnion proceda Numero tan sin numero, que pueda Llenar del cielo los azules claros: Nazcan soles, y estrellas En hijos fuertes, como en hijas bellas, 10 Tanto, que en claro, ò en nocturno velo, Vna estrella, y à un Sol parezca el cielo. Santifico la tierra profanada Del oro, mucho mas que del azero; Que si bien del azero està manchada, 15 Del oro corrompida, inficionada, Y funda el hombre en esto su tesoro: Quien sino el hierro pudo hallar el oro? Resuscito la edad, la edad primera Mejor como a la gracia mas cercana, 20 Y tanto la mejoro, Que no solo el verreno a la mançana A la serpiente del inaudito, [cito; [fol. 195] Gracia refuerço, bienes resuSea victima el afecto, no el cordero,
Solo que viua, quanto viue, quiero.
Llueuan risa los Astros por rozio,
Y celestial Manà, tan dulce, y tanto,

- Que llene el mas hidropico vazio,
 Y en el satisfazer parezca mio:
 Sepa todo al desseo,
 Hallen licito fin los apetitos,
 Falten castigos, por faltar delitos.
- No corra el tiempo a cuenta de la vida,
 Meritos recompensen infinitos,
 Infinitos agrauios.
 Como en Felipe el premio de los sabios,
 Nacio en su amable esposa,
- 15 En su mitad vnida, La virtud, que al valor era deuida.

Nacio la que con ser en todo hermosa: (Porque yo la dotè de inmensos dones, Con que viene a ser toda admiraciones)

20 Es en ella lo menos la hermosura,
Bien que como la sombra en la pintura
Da luz de sutilezas soberanas,
Todas las aparentes perfecciones
Son de diuinidad luzes humanas.

Y pues el Lirio de oro en formar lazos	
(Que entre Francia, y España son abra-	
Como en frutos, que ofrece, [ços)	
No infructifera yedra, vid parece,	
Que es simbolo de paz, y de contento:	5
Hagase todo armonico instrumento.	
Presten la armonia	
De las esferas canto	
Las aues primogenitas del dia,	
O prestense a las aues las esferas:	10
En lugar de bramar, canten las fieras,	
Halle mas causa de dolor, y llanto,	
En lo conforme, el Reyno del espanto.	
Siguiose quanto dixo,	
Siendo, en hablar, tan breue, como graue,	15
Quien mucho, en poco, hazer, y dezir	
s anotes as kelan't standard, is sup-[sabe,	
[fol. 196] Y aprouando el Consorcio, lo [bendixo.	
Organizadamente tronò el Cielo,	20
Que por templar el belico rezelo,	
O por ser tan de paz, y amor la pompa,	
El se quiso seruir de parche, y trompa.	
A tantas nouedades los alados,	

Y no alados espiritus, atentos, De su voz suspendidos; eleuados En su vista, callando le rogauan; Que les dexasse ver lo que espirauan:

5 Los afectos siruiendoles de accentos, Sutilizando con serena frente, Y componiendo esferas, y elementos,

Y hecho el sacro Tridente Indice luminoso de su diestra,

10 La causa les alaba, y se la muestra. Entre infinitos Santos.

> Que su sangre en los dos reconocieron, Como en espejo, viendo se estuuieron Los Reyes Margarita, y Ludouico,

- 15 Que por meritos tantos
 Piedras preciosas son de la Corona,
 Con que el triunfante Verbo se corona,
 Y piedras, con que el cielo fuera rico
 (Aun no teniendo en si mayor tesoro)
- 20 Que en sus climas lo menos es el oro.
 Fixò en los Reyes la serena frente
 Aquel solo, aquel todo Omnipotente,
 Aquel todo, de todo,
 Y gozoso en el gozo, que presente,

A Isabel señalando,	
Dixo, hablando primero a Margarita: Esta te ygualarà, porque te imita.	
Esta amando, y reynando	
Sabe ser tan esposa, amante, y cuerda, Que de sus dignidades no se acuerda,	5
A ocultas, y exteriores calidades,	
No tendran que añadir posteridades: Su filiacion te ofrece nueua gloria,	
En Reynas propagando tu memoria, Que siendo hereditarias tus costumbres, [fol. 197] Muchas con tus exemplos Vendran a ser imagenes de templos,	10
Y Imagenes del cielo verdaderas, Que verdades adornan mis esferas.	15
Conquistador del alto Firmamento (dixo mirando a Ludouico Santo) Que te doy nombre tanto, Por merecerlo, aun solo el pensamiento	
De conquistar mi sacro monumento, Que si bien respetado, està oprimido (Mortales como lo escuchais sin llanto?) Aunque a tu diligencia era deuido,	20
No al tiempo: tu esperança.	

Llegara a execucion con tu alabança, El barbaro Otomano

Que con soberuias plantas

De tantos Reyes oprimio gargantas

- 6 (Cuya Luna se acerca al Occidente)
 A tu prosapia humilde, y reuerente
 Se inclinara para besar su mano, [Oriente,
 Y bien que el Sol, pues ya llega al
 Se corona en sus pies, como en su frente,
- 10 Aun el mundo tendra pocos trofeos, Que han de ser sus vitorias sus desseos.

En Fè desto, sus daños recuperen, Recuperen sus nidos

Las luzes francas, y Aguilas Australes,

Tan altas en vanderas, como en buelo,

Con sus propias hazañas se exageren, No librandolo en piedras, ni metales, Mortal papel a empressas inmortales.

Lleguen, lleguen a España

De exercitos rompidos,

De enemigos, ò muertos, ò vencidos:

De Reynos ocupados,

De Templos restaurados,

Acciones, que en los Astros reuerberan;	
A tan piadoso zelo,	
Bien deuidas señales,	
Bien deuida impression a sus anales.	
fol. 198] Lleguen, lleguen a España,	5
Sepa que adorna el cielo	6
Su victoriosa frente	
Con rebeldes laureles de Alemaña,	
Que està ya Praga al Aguila obediente;	
La Fortuna rendida, y penitente.	10
A bodas de Felipo,	U.
Como a conquistas, triunfos anticipo;	
Que assi en paz, como en guerra,	
Todo lo que no es yo, serà en la tierra.	
Dio fin, y el Sol, que triste, y perezoso,	15
Muerto, ò puesto se auia,	E.I.
Tan rapido boluio, tan luminoso,	
Que de luz reforçado, parecia.	
Que Dios para la fiesta formò el dia:	
Pues, èl a si se apropia esta alabança,	20
Silencio adore, lo que voz no alcança.	20

Del animal, que con el corno srado Logra a las centes su mayor cuydado

[fol. 201] Epitalamio

AL CASAMIENTO DE D. PEDRO de Idiaquez con la Señora Doña Iuana de Isasi, y Leguiçamon.

- Para digna ocasion te inuoco Iuno, O, ya, llamada, quieras ser Lucina, Bien se, que te soy grato, no importuno; Por ser la causa, como tu diuina Sabes, que el cielo, como suyo, aprueua
- 10 El vinculo ajustado, la vnion nueua, De aquella sangre illustre De Guipuzcoa, y Vizcaya claro lustre. Por causa tanta los sangrientos lobos (Y a sus fiereças deponiendo todas
- 15 Pacificos se niegan a los robos. El castillo de Isasi tan constante Que miro en pie las destruiciones godas, En las barras Leguiçamas se tiene Mas seguro, que en riscos del Pirene,
- 20 Y ostenta sus vitorias triunfante En hombros del Cantabrico elefante, Del animal, que con el coruo arado Logra a las gentes su mayor cuydado: De nuestro jouen timbre glorioso,

Tanta esposa deue a tanto esposo. Doña Iuana Leguiçamon de Isasi. Al Señor de Idiaquez, a quien ella. Como benigna, y amorosa estrella. Ilustrara de rayos, que atesora, Sol de Vizcaya, que a Guipuzcoa dora. El cielo faborable lo conceda. Como en su casa Venus interada. Y en los dos inspirando amor eterno Quanto mas embejezca, estè mas tierno, En tanta multitud de hijos se miren, Que gozosos mirandolos se admiren, El fecundo tributo. Los amorosos lazos De la vid con el olmo. [fol. 202] No presuman llegar no tan a col-Que, ni en bienes, ni abraços, [mo. Puedan ser tan opimos, Tengan hijos, y gustos a racimos, A racimos de estrellas en lo hermoso, 20 Como de promission en lo fecundo, Efectos sienta desta vnion el mundo, No aguarde a florecer su edad la rosa, Ni el jazmin oloroso

Porque de mano de tan bella esposa

Lauro alcance la frente de su esposo,

Grande por si, por ella venturoso,

El contento los terminos posea

- De todos los pesares,
 Estando en paz las olas de los mares.
 Que ha de auerla, en sus animos se vea;
 Pase del campo al viento, y mar lo ameno;
 El ayre perfumado de las flores
- 10 No corra voluntario, sino ageno,
 De las plantas salud brote en olores,
 Confirmado con votos sin clamores.
 Entre a la parte de la fiesta Enero,
 Conuertido en prision el prisionero
- 15 Mostrando el cielo, en fin, que està gozoso
 De vnion, como tan suya, gloriosa,
 En tanto, que de estrellas
 Con termino espacioso
 Coronas a las dos prepara bellas.
- 20 La estacion se anticipe de la rosa,
 Y jazmin oloroso,
 Porque de mano de tan bella esposa
 Premio alcançe la frente de su esposo,
 Grande, por si; por ella venturoso.

TRAGEDIA

DE HERCVLES FVRENTE, Y OETA;

con todo el rigor del arte Por Francisco Lopez de Zarate

Dedicada a D. Pedro Messia de Tovar, Conde de Molina, del Consejo de su Magestad, en el Real de Azienda, Gouernador de Cadiz Potosse de mano, de ten bella aspona Lauro alcante la trente de sur esposo. Granda per sia por ella mendigoso. El contrato lha tenninge posse

De todas tou position,

TRAGEDIA DE HERCYLES EVRENTE.

Coronas a-tas dos propara Sellas.

Y isemin ploruso,

Pormer de mano de tau prila espois

Premir desace la frente de su supre.

Comde, por se por ella victuro di

[fol. 260] INTERLOCUTORES

Hercules.	Licas.
Alceo su padre Putatiuo.	Lico.
Deyanira.	Orempo.
Iole.	Synon.

Salen Licas, y Alçeo.

Licas. En fin es ya señor de Tebas Lyco, en fin llegò a ser Rey de Ciudadano	15
que, cerca està de la corona el rico!	
que, en la region se ve de soberano!	10
Alceo. Oy por el buen gouierno, sacrifico a Iupiter Olimpo: ya el Thebano	11 ×
pueblo concurre alegre, y numeroso,	
Licas. Mejor dezir, pudieras, temeroso.	
[fol. 261] Alceo. Como no es popular el sacrificio?	15
Licas. Si. Pues aora Sacerdote santo,	

aduiertes, qua[n]do el pueblo haze este
[oficio;

No trae al templo el gusto, sino el llanto! has visto acaso, a Iupiter propicio,

- ò seruador sacrificado tanto, como no faborable, ni abundante, lo que le haze mas Dios, es, ser Tonante. Dame; que siempre truene, jamas llueua, de oro veras su vulto, no dorado:
- veràs; como, esse templo se renueua, aun a ti te veras mas estimado.
 - Alceo. Consigo la malicia humana lleua, ser el Dios de los hombres su cuydado: mas se de esto, que tu, pues dezir, puedo;
- 15 que es autor de sus aras nuestro miedo. Mas, que necessidades, que temores puede auer en republica festiua?

Licas. Pueden ser mas angostas, ni mayosi de la amada libertad se priua? [res?

20 Alceo. No aprobaron al Rey los Senadores? Lic. No rinde yugo la ceruiz altiua? Alc. [Bien.

Licas. Pues, lo que es error calificado, santificalo el voto del Senado?

Calificalo si; yo lo confiesso.	
Alc. Siempre la plebe al que gouierna, in-	
Licas. Quexasse mas, quien lleua mayor	
y si calla la voz, el pecho brama, [peso,	5
vn leño, si le cargan con excesso,	
quebrandose, da voces; y la llama,	
aun con ser tronco, le haze dar gemidos:	
para sentir se hizieron los sentidos.	
Alceo. Y, a no sentir, que a los oydos toca,	10
depositar en si, lo que escucharon:	10
si de esta calidad fuera la boca,	
muchos viuieran, que su muerte hablaron:	
siendo poluo veloz; por no ser roca	
en callar, lo que oyeron, ò miraren:	15
imite, pues, tu labio a tus oydos;	
que sabiendo sentir, no son sentidos.	1.5
Licas. Ay causas, para abrir las peñas labios,	
[fol. 262] y podre yo callar? callen los	
,sotreum] no el mundo piensa) [cante;	20
essentos del dolor de los agrabios.	
Alceo. Quentame essos mysterios encubier-	
Licas. Por medicina, recetais los sabios [tos.	

sufrimientos, antidotos inciertos,

Alceo. Descubre the dolor; que aun la permedicina por si, solo es receta. [fecta Licas. En Tebas viue Lico, no dize mal, que viue;

pues solo viue el poderoso, y rico.
Despues, que el valeroso,
despues, que el generoso;
no le quiero nombrar, porque ya veo,
que vn raudal en tus ojos nace Alceo.

10 Alceo da muestras de llorar.

Alceo. Es su memoria penetrante herida mas, nombrarlo, reparame la vida. Lic. Despues, que Alcides, a quie[n] diste [nombre:

si de esta calidad fuera la ho

- bien, que sus hechos le negaron hombre.

 Alceo. No pases adelante,
 que es bien, que la verdad sus glorias
 no (como el mundo piensa) [cante.
 fue Alcides sangre mia;
- que a la Deidad inmensa de Iupiter su esfuerço se deuia. Toda de Diole naturaleza

humana de Alcumena la velleza;	
que fue prission de Iupiter hermosa,	
y la que a Iuno tuuo mas celosa:	
y por esto, se llama	
Alcides; de Alcumena, no de Alceo.	5
icas. Hercules a que titulo?	
Alceo. La fama	
a los que de altos hechos se coronan,	
da este renombre: ya mayor trofeo,	
ya mayor; con auerselo el llamado:	10
y yo, con ser su padre putatiuo,	
despues de muerto quedare mas viuo.	
Encargose el secreto a mi cuydado;	
que Iuno con sus celos,	
[fol. 263] el con su fortaleza ha publi-	15
[cado:	
y pues, della seguro està en los cielos,	u
el cielo con gozarle, asegurado;	
manifestar al Orbe determino;	
que era diuino, el que juzgò diuino;	20
	20
goze deuido honor de aras, y templos	
el que a los Dioses pudo dar exemplos.	

Suenan instrumentos y Campanas.

Mas; porque ya los vientos
resuenan en Campanas,
y en tantos, y tan dulces instrumentos,
que dejan las regiones de ser vanas:
(señal, de que se acerca ya el Tyrano,
el Rey, que siendo malo, todo es vno.
Ya parece entre vn bosque de alabardas,
que el vicio, y el temor todos son guar[das],
y es forçoso llamado de mi oficio,

y es forçoso llamado de mi oficio, assistir en la fiesta, y sacrificio. prosigue:

Licas. Ya es en vano,

que mi quexa no es mas que ser Tyrano.

Alceo. De quien matò a su padre,
y fue sangriento esposo de su madre
(maldad almas plebeyo no escondida)
del que fue de dos hijos parricida.

Quieres tu; que no crea, que lo que pobre fue, Reynando sea? Bien se; que dizen; que con viles modos (para poner en obra su deseo

desuaneciendo, y engañando a todos) con la maña dorandoles lo feo, virtudes, y gobierno ha corrompido;	
haziendo con cautelas, y con dones vn gusto, de diuersos coraçones.	5
Licas. Como, viuiendo en soledad, Alceo, estas ocultas maquinas no ignoras? ò con tu santidad, no las mejoras	
Alceo. Con la experiencia de la edad las	
que, como, casi son vnas las leyes, [veo: con diferente nombre vnos los Reyes;	10
[fol. 264] vnos los casos; bien, que repe- en diuersas personas, [tidos theatro funesto al mundo	
llamaron de los hombres;	15
que viste vn caso de diuersos nombres; à humildades abate las coronas:	
el que ayer fue primero, es oy segundo, y consolando a todos, representa	
de el que antes afrentò; despues la [afrenta.	20
Licas. Di, como tu bondad no lo mejora? Alceo. Ausencias de tan alto semi Deo con que merito humano se reparan?	

si no necessitara de la Aurora el mundo, y las estrellas alcancaran la luz del Sol, que llena aun al deseo; su venida los hombres no estimaran: ni las aues sus rayos saludaran. 5 Donde Alcides llegò, ninguno alcança, Alcides es el Sol; sombras, no estrellas los que aqui, parecemos luzes vellas: no heches a mal, en otros, su alabança que tengo (aduierte) por castigo justo 10 del mal (que ya en el mundo se codicia) que a la ausencia de Alcides suceda la malicia; suceda el mal, la sombra, y el disgusto; falte el bien, huya el Sol, y muera el gusto.

> Y mirando a la parte por donde se va Alceo, dize Licas.

20 Licas. Sin duda, ò compañero
de los Dioses conoces;
que si hablo mal del Rey; es, porque
[muero

por Deyanira; a quien, como yo, adora: sin duda tus consejos me dan vozes. Ninguno el mal comun, el propio llora; que, si bien, reconozco los atrozes daños deste Cosario de la tierra: 5 no siento, no, su cauilosa guerra, no siento, lo que a Reyno, y cielo toca; mas siento, que los daños, su deseo. [fol. 265] Que sabiamente, Alceo. en que poco, me dio a entender tu boca 10 mi maldad, mi traición, y tyrania; ò lo colijo, como delinquente, que en su daño interpreta, quanto siente. Matar a sangre fria (sacrilegio nefando) hijos y padre, 15 ser marido incentuoso de su madre, mas que el infierno, ser facineroso; es tanto, es la mitad, ni parecido, al pretender vn sieruo, ser esposo, de la que Alcides tuuo por marido? 20 mas, el cielo perdone; pues ha dado al mundo beldad tanta. que los seruiles animos leuanta: con que, viene tambien, a ser culpado;

que ya he de dar alcançe a mi cuydado, ò morir; que la muerte es el dolor postrero, no el mas fuerte.

Suenan caxas y trompas como de acompañamiento.

Ya aduierte con son tremulo la trompa, y con horror la caxa vulliciosa, y con soberuia pompa la guarda, aunque festiua, temerosa, 10 y el concurso frequente; que Lico cerca llega, el campo en populoso mar se anega; y los arboles tiemblan oprimidos a sombra, y con el peso de la gente; 15 y los montes se mueuen escondidos; vno del precipicio està pendiente, otro casi, del viento; que la curiosidad es su elemento.

Salga Lico con alabarderos; que con orden se vayan entrando, y el quede solo con algunos criados.

Lico. No viue, quien no Reyna; y viue en vano 5 quien no sabe Reynar, Reynar es vida; [fol. 266] pero saber Reynar, gloria se Illama. Llamenme Rey, y llamenme Tyrano; 10

que el serlo, da corona, sino fama, de muchos alcançada, no entendida ha sido esta sagrada preheminencia; no entendida, si vino por herencia; aquel la entiende; que por si, la alcança; y llega a la deidad de Prouidencia si pre[n] dio con las manos la esperança; siruale la blandura, ò la violencia. Av. quien dize; que el cetro se asegura, ligero, y no pesado: Siendo leue, lo tuerce su blandura, pues, queda al menor viento derribado: siendo graue, en su peso se sustenta,

15

20

el que heredò, procure, ser amado,

el que ganò, temido: lo adquirido, se guarda; y acrecienta con vnos propios medios; que vsados aprobechan los remedios.

- Con rigor, determino, sustentarme; pues, ya por el, mi patria me obedeze; con temor, de peligros repararme; porq[ue] vn Rey muere, siempre que ano-[chece;
- y assi, renace siempre, que amanece; y aduierta, que si es cuerdo, està guarde sus esquadras; y sino, cercado. [dado Del amor solo aprouecharme, quiero; para con Deyanira; por quien muero;
- porque, si ella me admite a su cuidado; vendre, a ser Rey temido, Rey amado: pues siendo ella adorada, por su esposo; si la admito a mi Reyno, y compañia: amable vendra a ser mi Tyrania,
- y vendre a hazer razon del apetito. A Lycas, que con premios solicito, para que esfuerçe el caso, quiero llamar; pues, se me ofrece al paso; que, aunque ha de ser el Principe seuero;

la humanidad con arte simulada	
[fol. 267] parecer, le haze, a todos menos	
Licas Arrodillase [fiero.	
Licas. Señor, y Rey, que, que me mandas?	
Lico. (Ap.) Señor, y Rey no son palabras [bla[n]das.	5
a los reales oidos? que suaues!	
quanto a los labios, que las formas graues. mas las estimo deste; porque siente,	
que es libertad, y yugo; que la gente que al Rey, por solo Rey, no mas venera: pues no venera con entendimiento,	10
pues no le rinde absorta y lisonjera; con ceguedad adora;	
idolatra del Rey lo corpulento,	15
el vusto, el nombre, el cetro, la corona; estelo coronado, la persona.	

Haze Lico señal con la mano para que se leuante Licas.

Hablaste a Deyanira?

Licas. Tu mandado

executê al instante.

20

Lico. Ya contemplo

en ella imagen digna de mi templo:
mal he dicho, en dezir solo del mio
(amo sin fin, y he sido limitado)

de quantos se leuantan en Boecia,
que he de hazer templo suyo a toda GreLa dignidad de Rey aurà podido, [cia.
lo que mi amor no pudo: justamente
estimarè el Reynar; pues soy querido:
ella vn Rey por amante, y por marido.

Licas. (Ap.) Que preciado, de Rey, q[ue]
[satisfecho,

que oluidado de Lico està; ocultamos todos los hombres con la frente el pecho, y escondemos el vicio, en que pecamos. Como tu amor lasciuo, el conjugal desprecia Deyanira.

Lico. Piensa, acaso, que Alcides està viuo? que soy su Rey, no vee; quando lo mira? 20 piensa, que quando Alcides oy viuiera; [fol. 268] mas no quiero, pensar, lo que [temiera. Aparte

> Que quando estaua en duda la muerte de su esposo,

15

que Ciudadano vil me despreciara, que a mis gemidos estuuiera muda; fuera desden, respeto fuera honroso, gracia tan dulce, que me enamorara:	
mas despreciarme Rey; es sospechoso, quando està seco, y deue estarlo el llanto. es muger, Licas. Es honesta	25
Lico. No està viua? Licas. Viua està.	
Lico. Viua, Licas. Viua.	
Lico. Pues, me espanto, q[ue] siendo honesta, a vn Rey se mues- [tre esquiua,	10
el ser agena de razon la priua.	
Licas. No es suya, pues en Hercules adora.	
Lico. La muger, que mas tie[m]po ausen- [cias llora,	15
humedeze los ojos no el semblante.	
Licas. Ella, en fin, te aborrece.	
Lico. (Ap.) O, tiene este passion, ò es ig- [norante:	20
pues, se atreue, a dezirme esto delante. Ninguno, por amor, odio merece; que, antes aprueua gracias el amante, y quien no corresponde, lo agradece;	20

pues, si ella mesma no me lo dixera; y este no es necio, alguna cosa espera. Por si esperare, ò fuere consejero; desesperarlo, y aduertirlo, quiero.

- 5 Licas, quando yo amaua con solo el apetito a Deyanira, con razon mi cuidado despreciaua; ya, que mi amor a fin licito aspira, comun es el prouecho;
- 10 pues a dar sucesion al Reyno, mira; el prouecho comun hazese fuerça.

 y con ella, aun lo ilicito se es fuerça.

 De tu lealtad estoy bien satisfecho; mas tambien se, que tienes para al pecho de Deyanira llaue;
 lo que con ella puedes, bien se sabe.

Parte, dile, que dejo
[fol. 269] dos horas de poder a tu conque la violencia ostenta poderio, [sejo;
y yo no he de perder de lo que es mio.
sino importara, no mostrar flaqueza,
Disculpando mi intento;
[Aparte

dixera, que culpara su belleza,

ò mi amor, que parece atreuimiento. Lica. Señor. Lico. Buelue al instante, Vase Sere marido de quien soy amante, [Licas.

Sale Orempo criado de Lico.

- Ore. La ge[n] te ha ta[n] to q[ue] aguarda: 5 que de templo, y debocion haze va, conuersacion, y apenas, los de tu guarda pueden con la confusion. que tan numerosa ha sido 10 la multitud comarcana (Ademas de la Tebana) que el sacrificio ha tenido va principio en sa[n]gre humana Estan los campos tan llenos, 15 que, para poder, romper, ha sido fuerca, ofender. Li. Veinte bracos, mas, ò menos
 - Mirando acia la parte por donde entrò Licas. 20

que falta pueden hazer? no sobiol A ob ya se aparta del bullicio solono di solo

con Licas mi Deyanira
Oremp. A esta parte se retira.
Lic. De mi empieza el sacrificio

Por vn lado del teatro entra Deyanira como pensatiua con Licas.

que es victima, quanto mira.

Tu, que por mi vigilante

Argos sie [2n] pre te has mostrado

vela, como enamorado;

10 pues velas por vn amante,

Orem. Mis ojos son tu cuidado

los pasos les contarè

palabras, ojos, oidos,

hareme todo sentidos,

Entrese Lico.

Lico. Y vo premios de tu fe.

Lic. No des el alma en gemidos

Muestra, q[ue] eres digna esposa

de Álcides en la paciencia,

20 Dey. Es golpe sin resistencia,

Lic. La hermosura valerosa, diberbim y femenil la prudencia!	
Dey. No ay prude[n]cia, ni hermosura	4
a tan inmenso dolor, anseni and and	
Oremp. Parece, que en mi sabor	5
vierte sombra esta espesura:	
los actros de piedes	
Cubrese con algunos ramos de	
arboles, control of art y	
pues, que siempre intures	OF.
de aqui escuchare mejor, materios and	
Dey. O cielo, permites, see son sulsual	10
que con mi flaqueza	
se manchen de Alcides	
las altas empresas.	
De aquel, cuyos braços	
fueron tu firmeza,	15
y ya con las plantas and sa im no fil	
(quiza) te sustenta, manda la ma il a	
Tu, que agradecidos: al somembe of	25
[fol. 270] justamente premias,	
tan deudor, tan noble;	20
ingrato te muestras!	
Posible as que tento	

mi desdicha pueda; que altera del cielo la naturaleça. Que eres insensible,

- veese en tu dureza;
 el globo de bronçe,
 los astros de piedra.
 Niego, que te mueues,
 y tu lo confiesas;
- 10 pues, que siempre influyes
 tan constantes penas.
 Buelue poderoso,
 buelue a tus afrentas
 semblante con ceño,
- de que Dioses tiembian.

 Hercules te llama;

 suyas son mis quexas;

 El, en mi, se agrauia;

 a ti, en el, afrentan.
- No aduiertes la parte que tienes en ellas?

 ò no eres su padre,
 como el mundo piensa.

 Date a ti este honor,

quando no lo seas:		
si lo eres; aduierte,		
que tu agrauio bengas.		
Donde estan tus iras,		
		5
the state of the s		
O te faltan ojos,		
And the second s		
y sino los rayos,		10
te faltan las fuerças		
e e pres		
	one va disception	
CT .		
		15
Repara tu honor		
44		
porque te socorras,	bulsa sitema v	
Deyanira muera.		
No te llamo padre,	Obliga su ampar	20
que es palabra tierna:	penora modertia	
	Devan, El Conseio	
ya, contra mi mesma.		

tu culpa, ò flaqueza: pues, faltando yo no ay, en que te ofendan. Haz arco del braço, de las llamas flechas, 5 que en mi pecho tiene blanco la miseria. Pues, perdonas hierros. castiga inocencias, de ti los Tiranos 10 à pecar aprendan. Oremp. Feliz serà Lico, que ya desespera, v ofendido el cielo, vencera la fuerça 15 Licas. Iupiter responde con golpes a quejas; y nuestra salud es nuestra paciencia. Obliga su amparo 20 penosa modestia: Deyan. El Consejo es facil, yo curar, quisiera. Smean lon satisfactor

Licas. Aplica remedios

Dey. Aylos, que defiendan salamie assilla	
del poder tirano?	
Licas. Mañosa prudencia.	
Con bien propio exemplo	
Hercules lo enseña, man man an anti-	5
quando ai hijo fuerte sans anyest ma el-	
[fol. 271] vencio de la tierra,	- 2
Parece, que agora	
se me representa, sup than it may the	
Los pies estampando append appointing	10
en las duras peñas,	
El pecho en el pecho,	
de aquel todo fiera;	
con que le quitò amesan battiv al no	
vida, no fiereza.	15
Postrò con la mano apparation des app	
su naturaleza:	
sacole del centro, de la sidad	
que le daua fuerça antosiniblem ani y	
Vsando del ayre	20
contra su firmeza, gorg les canol l' mays Cl	
vino à ser su muerte,	
lo que nos sustenta.	
Dey. Pues bien	

Licas. Significa aduierte, que en Tebas Lico vencera por ser donde Reyna. Haz tu de su patria, de su Reyno ausencia: Pues mas va en tu fama que en dejar tu tierra. Deyan. Si; mas, que diran maliciosas lenguas? 10 Licas. Presumes librarte de ellas siendo honesta? Contra vn Rey amante en la virtud mesma niega la razon, 15 que aya resistencia. Quando no lo niegue, * sassanta de la habla la apariencia; y los maldicientes dizen, lo que sueñan. 20 Deyan. Licas, asi propia la virtud se premia. Lic. Para solo dichas son las mas sentencias,

Deyan. Quien huye de vn Rey?	
Licas. Quien? La diligencia:	
porque, si bien, tiene	
los braços de a legua,	
el que huye con tiempo	5
aun con miedo buela, medinos fi sh	
Deyan. Dexare mis hijos?	
Licas. Con vida no quedan!	
Deyan. Y la fuga es facil?	
Licas. No ves esa sierra	10
tan alta, que tiene dels se mino mereco	
las demas sujetas, sasadon missum sh	
y es la mitad cielo, a monto and se off and	
y la mitad selua; and if if it is supported if	
cuyas confusiones and and buttier al	15
persuaden la nuestra, me es sintag un no	
Pues sagrado ofrece	
su inculta maleza;	
a sus mismas sombras	
como lisongeras,	20
Parece, que dizen,	
que ya nos esperan on suo flupa sh	
con piadoso abrigo, demonstra nos sup	
pues le da a las fieras. Ass on asologiq	

Termina este Reyno sum nemo mento su frente soberbia, que los montes son limites de fuerças,

5 Alta diuision de la Prouidencia.

Dey. Principio es del cielo si es fin de Boecia. si, mas, donde yremos?

10 Lic. A salir de Grecia

Deyan. Quien se dolera

de nuestra pobreza?

Lic. No sabes quien eres;

Ni lo que, en ti lleuas.

la virtud mas viua
en su patria es muerta.

[fol. 272] No sabes; quien eres,
ni lo que en ti lleuas,
con tantas virtudes,

y con ser estrangera,
y con ser esposa,
de aquel, que no ay piedra,
que con su renombre
preciosa no sea.

Ni arbol sin trofeo, llama sulav mana	
ni inconstante arena, and alla sasq sup	
que dè su alabança	
no de firmes señas. Alland ania la zonq	
Reynaras si quieres	5
en todas las tierras,	
y aliuio serà zamulg sablgat cal	
para tu tristeza,	
Pues, si por tu esposo,	
tu gusto, es tu pena,	10
reynar no podras	
y viuir contenta.	
Bien dize, quien eres	
a voces sin lengua,	
tu beldad diuina,	15
ò tu beldad bella, all sadmon la assill	
Dey. Bergonçosa pide, lamit smissis nur	15
quien tuuo riquezas.	
Licas. Para quantos nazen	
se hizo la venguença:	20
Dey. Que Aguila tan agil,	
que naue tan presta,	
aurà, que me saque noid abng oM monO	
de golfo à ribera?	ac

Lic. Mi veloz cauallo,
que paga a la tierra,
el darle sustento,
pues el aire huella,
5 con fogoso aliento
suplira las velas,
las rapidas plumas
con la ligereza
Deyan. El honor de Alcides
10 a ti se encomienda,
muera yo mendiga,
como el no parezca.

Vase Deyanira.

Bien direa quien ere

Licas. Al nombre de Alcides

aun el alma tiembla

mi traycion es grande,

mas tu amor la aprueua.

Vase tras ella Licas.

Orem. No pude bien aduertir, and allow a sunque, de alguna razo[n]

intrepreto su intencion que es natural, ver, y oir, por señas el corazon.

Mirando a la parte por donde enfraron

A donde vn cauallo està con aderezo escarlata, que oro enfrena, y pisa plata, Licas presuroso va. de vn alamo lo desata Y aliñandole la crin, y alagandole la cara: le pone el freno; declara Con la mucha prisa el fin.

Empuña la espada,

10

Mi espada se lo estoruara Mas pues ella no se atreue, por ser Licas esforcado, en fin de Alcides criado; multi-musico os haga la voz lo que deue, 20

A voces. We object the

que te lleuan tu cuydado
Lico, que tu bien se ausenta
Señor, oye, aduierte, mira,

que tu gloria se retira:
Rey, q[ue] vn vasallo te afrenta,
Lleuandose à Deyanira.
A Deyanira, ò a Rey,
Leuanto el rostro inquieto;
[fol. 273] y el sacrificio imperfecto
dexando, viene.

Salga Lico con vna segur, ò cuchillo grande sangriento en la mano.

Con la mucha prisa el fin

de amor deroga al precepto:
que has visto en mi daño?
que vozes son estas?
que en tus ecos tristes
mis pesares suenan?

20 Oremp. Tu mandado, haçia. Shandado Lic. Matame con priesa.

Oremp. Por ti mirar, puedes, append nor	
lo que oyr, deseas,	
Tu pena va huyendo;	
Licas se la lleua. Annual de la leua	
Lico. Como es tan del alma, o assilizzaj	5
huyendo, se acerca. and sim estes nos	
Aunque huyes, ingrata,	
conmigo te quedas;	
que, de quien te adora, Alasso la onsili	
en vano, te alejas.	10
Y assi, me detengo:	
mas no, que te lleuan, mais antir ad	
y es agrio el camino, aminib asyst ant	
Oremp. No aduiertes, que buela[n]	
Lico. Que importa, que buelen?	15
En plumas de flecha, aup ol oficialy)	
En alas de rayo, selista asse la sunb	
en rapto de estrella;	
Si contra el Rey son and montra el Rey son and and and and and and and and and an	
las plumas de çera, mahalla omasa im	20
las alas de miedo, somo etas no mos	
el rapto sin fuerça,	
los braços, de aquel, Hobiert o apolit	
que en otros impera,	

son braços de mar, maio il 101 de de de la composición del composición de la composición de la composición de la composición del composición de la composición de la composición del composición de la composición del composición del composición de la composición de la composición del que todo lo cercan, see a pro sup ol Los subditos hazen and av sung ul pies en su flaqueza. justificar quiero lab ast as omo) ool con estas mis quejas. No os cause, no, espanto, viendo, que no queda lleno el sacrificio. las victimas muertas. 10 Que, si la costumbre mande am leas Y los ritos altera, manalles sup los sam las leyes diuinas, onimas la origa es y la humana insolencia. Vuestro Rey soy, quise 15 (viendo lo que Tebas deue al gran Alcides oyst she all all que ya illustra esferas) son organ no En su honor partir a vo 9 la saigno 12 mi sacro diadema, and should sal 20 con su casta esposa, desim should sale el rapto sin fuerça, causado con ella. los bracos, de aquel

ò amante, la lleua somo de sup

Licas ò traidor,

(quierolo dudar) Aparte	
De grado, ò por fuerça,	
Yo hago lo que debo	
En memoria eterna idenge and exad is	
de Alcides; vosotros	5
consentis su afrenta.	
Pues sufris que vn vil,	
vn traydor suceda allando menga nT	1 74
en su casto lecho	
con su amada prenda.	10
Que me estais mirando,	10
hechos mudas piedras?	
id, prended, matadle,	
muera, somethni sometiv zol	
Todos. Muera, muera, manage olana la	15
Lico. Del culto violado and sol malgA	21
Serà recompensa:	7.3
sea victima el lobo croba ofor ou sup	
viuan los ouejas.	
Arroja la segur, ò cuchillo.	
No no le mateis	20
No, no le mateis [fol. 274] ò heridle de cerca;	
porque le reparan	
porque le reparan	

mis proprias ofensas
Vn Rey indignado,
cuerdo se gobierna,
si haze sus agrabios
comunes afrentas.

5

Mirando, a Orempo.

Tu apresta cauallos,
que, aunque, lo parezcan,
nieguen, que lo son,

10 con la ligereza,
Y tu en tanto Alcco
los cielos inciensa,
los vientos inflama
el suelo ensangrienta,

15 Aplaca los Dioses
con votos, y ofrendas;
que yo solo adoro
en mis diligencias.

Vase, Lico, y con el Orempo, y Sinon 20 Criado, y los demas que huuiere en el Theatro quedando solo Alceo.

Alceo. Aora me aprouecho de los daños,

Con que se califica la experiencia; miro con capa de verdad engaños. en Lico amor, en Licas imprudencia: a todos niegan credito mis años: siruiendome de norte la prudencia: al mal doy fe no al bien; que son iguales por humanos, los bienes, y los males. Que, Licas, siempre bueno, malo sea, puede ser; porque, tarde se conoce el bueno; mas que Lico, aunque se emplea en lo justo, en lo injusto no se goze. no se si lo creere, quando lo vea; siempre el malo sus obras reconoce caudal es no creer; pues se asegura, lo que el credito facil auentura. 15

Va saliendo Iole,

Iole, Iole,
Iole. Señor. Alceo. O quan prudente
eres, y quanto aumenta tu belleza
el serlo, pues, en no ser obediente
A amor, eres muger con fortaleza
quanto el cedro leuanta al sol la frente,

20

mostrando su odorifera grandeza. Entre las mas, hermosas te leuantas; tu eres el cedro; ellas humildes plantas. Glorioso fue de Alcides el desuelo,

5 [fol. 275] pues fue por ti; tu mas honor [le has dado,

con tu casto desden, que le dio el cielo, menos en si, que, en el, asigurado:
Lo que el llamaua yelo, no fue yelo, resplandor si, del cielo deriuado:
que le alumbrò à sacar de si vitoria juntando a sus hazañas mayor gloria.
No ya sacerdotisa, Deidad eres,

ò puedes, serlo, de este sacro templo:

15 Idolo, aunque muger de las mugeres,
de las mas castas virgines exemplo.

Iole, Con palabras no dignas de mi, quieres,

correrme. Alceo. No mi Iole, que co[n]-

20 en tu virtud, aun mas, de lo que digo, dexame, descansar de mi, contigo. Amote Alcides, y tan blandamente, que dexo de ser el, quando te amaua, ocultando, en lo amante, lo valiente,

rueco vil hizo de espantosa claua. Con rizos viste su temida frente la misma, misma libertad tu esclaua torcer, por verte, y por, amarte el vso el amor, que lo quiso, lo dispuso. De ti lo se; tu propria no has contado. que le imbidiauas de muger vestido, que aun estorua la gracia al desdichado. pues el fue, por hermoso, aborrecido. Pidiote por esposa, y su cuydado 10 de ti, ni de tu padre agradecido, engendro tantas iras en su pecho, que se mezclo el amor con el despecho con causa amante, con raçon quejoso, ciego, ò fuera de si, todo seria: 15 vencedor de vn exercito copioso conuirtio la vitoria en cortesia: que mostrandose en todo poderoso: (Sin vsar del poder con tirania:) porque le amases, se valio del llanto. 20 mas, aunque puede mas, no pudo tanto. Trujote aqui, y haziendo como fuerte, haziendose violencia con lo justo, [rerte, Ifol. 2761 Caso con Devanira; fue quePuso quiso mas tu gusto, que su gusto, por ser todo mi bien; ablarte, y verte, quando se ofrece caso de disgusto, Como viejo me valgo de tu historia, victima de contento a la memoria.

Iole, Padre, y Señor, que todo esta en [Alceo:

Pues, lo mismo, que honoras, agradeces; dexate, responder de mi deseo;

que yo no alcanço lo que tu mereces:
en ti mi Padre; en ti mi Reyno veo;
en alabarme solo desmereces:
pues auenturas credito, y deuiera,
ser yo mejor, si tanto mereciera.

5

15 quanto en mi puede auer, que sea alade ti como de fuente se deriba [bança,

haziendose violencia con lo meto frente

Estara vin monte frondoso leuantado que ocupe parie de la frente del Teatro, con espacto bastante en lo alto para sustentar gente; donde ha de parecerse Licas lleuando debaxo del braço à Deyanira desmayada, y pondrala en el monte de suerte que este algo pendiente la cabeza al pueblo, y el cabello caydo

10

20

Licas. Cielos, no me dejeis sin esperança, muera mil vezes yo, como ella viua: y pues, tan digna, y justamente alcança dolor de este suceso a la mas viua peña (au[n]q[ue] esto no es mucho) a [la mas muerta como no muero; si mi muerte es cierta? Mirando à dentro donde sonara tropel. Alceo. El pensamiento lleua por cauallo, buela sin alas; tanto se retira, que no alcançan los ojos à alcançallo: podra librar el Cielo à Deyanira; la diligencia no. Licas. Para esperallo

podra tener valor, el que lo mira?
podra mal: que es indicio de flaqueza,
No doblarse al dolor la fortaleza
Alceo. Los Dioses (que de errores, de mu[da[n]ças
de Lagrimas, solloços, y gemidos
Componen sacrificios, y alabanças)
[fol. 277] bueluan a mis clamores sus
[oidos.

10 Licas. Desfalleciendo van mis esperanças.

Licas. Desfalleciendo van mis esperanças.

Al paso, que le faltan los sentidos.

Alc. Tu, y yo co[n] nuestro oficio cumpli
[remos

Dandoles el honor, que les deuemos,

15 Entra Alceo.

Lic. Mas ignorante soy; pues que no adque por mi declarada la fortuna, [uierto, Me da, a gozar lo viuo entre lo muerto: pues, ya, ningun Tirano me importuna: de temores el monte esta desierto, desalentado el Sol, parece Luna; siendome faborables sus desmayos;

para mirar, para adorai sus rayos.

Solo el Cielo me vè (mas que no mira: que no sufre, y no calla, aunque lo [siente)

y el templo (aunque a mis ojos se retira) también me vè con torres eminente, quien pues, de mis intentos me retira? que el Cielo si lo mira, lo consiente; y el templo como en fin region del cielo) es sagrado de culpas, no recelo, No es muerte por si muere; gozar quiero la parte de la vida, que tubiere:

Tocala en la frente con la mano.

si viue, gozare, lo que no espero; pues a su esposo, como esposa quiero. diuinos labios; pues de rauia muero, hare, como el que de esta causa muere: sera mi enfermedad mi medicina: permite, que te adore, por diuina, sabiendo, vos misma, que os adoro:

20

15

5

10

Arrodillase como para juntar sus labios a los de Deyanira, y lebanta ella el rostro, cuerpo, y manos como espantada.

Mas ay, mas ay, que la beldad, que en-5 abneim one ve con torres eminente, todas las hermosuras: se transforma en el Herculeo horror: porque defienda el esposo a la esposa con su forma, y la razon me exorta, que suspenda 10 mi traicion: el amor, que no deforma; [fol. 278] si haze al leal traidor, y da el Semblante (como el alma) al amado del amante! pues, con el pensamiento te profano, 15 con acciones soldarè de seruidumbre lo que pecò en sacrilego, y Tirano; disculpese el amor con la costumbre.

Tomale vna de las manos con la suya para besarla.

sera mi enfermedad mi medicina:

adorare, no besare la mano: toco la nieue, abrasame la lumbre:

bese, adorando; hallo cautela el gusto: disculpando lo injusto con lo justo. Mano, prenda de paz; ò si os besara

Tiniendo, y mirando la mano.

mano que haras despierta, si dormida mi pena en el contento se alegrara, como auaro, que mira su tesoro: bien se deja entender, lo que os amara; pues, de lo que os amara, me enamoro: por hombre; mas por Rey, miedo me [cerca me aprietas en el pecho, y en la vida!

10

Suena dentro ruido.

Mas, que rumor, ò que tropel se acerca, Lico parece; no me da cuydado 15 estarè y a la mira asigurado, que solo, se halla vn Rey, acompañado; Dey. Ay de mi desdichada, y triste Lic. Cerca yo pondre, defendiendo a Deyanira: sino bastarè la razon, la ira: Gruta ocultame tu

Sale Lico mirando a todas partes auiendo-5 se ocultado Licas en vna cueua, que estara detras cerrada con ramos.

Lico. Montaña altiua. donde, subir, no puede: quien no buela: atalaya a mi gloria fugitiua, que pareces del mundo centinela: que estas si en riscos muerta, en cristal [viua

[fol. 279] (pues, vista, v voz son alma [del que vela)

15 tus aguas presten lenguas a congojas; assi, te entolden siempre ramos, v ojas, Da en breue, da razon de mi deseo, aunque por ecos, ID 4 TOMES TO BE M Dey. Ay obshar sham on recent noil

10

20 Lico. Si no me engaño quejas oygo. 798 nv allad se dos suin

Dey. Ay de mi, had had in ab A wall Lico. Tanta luz veo

Mira Lico a Deyanira.

que me pareze la verdad engaño. dichoso es el pensar, quando el empleo de las penas es tal; y quando el daño de prouecho tan grande se acompaña, ella es que a nadie la verdad engaña Quien como sabe amar camino hallarà de saber persuadir? Dev. Cielo clemencia. chara. Lico. Como en esta ocasion me aproue-10 diera, la magestad por la eloquencia mas, la misma retorica su cara; que con beldad, persuade a reuerencia: con beldad muebe la razon a gusto: y pues ella lo causa, todo es justo. 15 Guardare los respetos que encomienda esta inferioridad, de ser amante: mas: caso, que a humildades se defienda boluereme a vestir el real semblante: vsare de la fuerça: amada prenda, 20 que aun adoro de ti lo repugnante, siendo aun mas, mas amada: mas esquiva: hermosa, aun asta en ser tan fugitiua.

Leuanta los brazos y algo del cuerpo como espantado.

Dey. Como al medroso triste
el temor va siguiendo:

5 porque el objeto horrendo
de lo mismo, que mira, se reuiste:
huyendo de la muerte,
en vna, y otra forma
[fol. 280] el medio se transforma:

0 que es el cuidado estimulo, que aduierte,
por agudo, y pesado;
como carga a quien de ella va cargado.
la pacifica obeja

15 Con mucha turbacion,

71

me parece, al valar, que da bramidos, y su blanco bellon roja guedeja: todo en forma tirana, a Lico representa,

(con mostrar miedo en tumulos balidos)

20 los arboles se visten forma humana: aun hasta el agua corre turbulenta y da con olas vozes.

Lico llega a abrazarla por las espaldas.

Lic. Deyanira, mi bien no me conoces.	
Deya. Mas fiero, mas cruel, mas espantoso,	
que a la muerte, que a Lico, y su deseo	-
oygo al fiel compañero de mi esposo;	5
a Licas conuertido en Lico veo:	
y quien, si a Lico no se pareciera,	
a la muger de Alcides se atreuiera?	
mas negar, quiero credito al oido,	OI
interceda por el lo bien seruido,	10
Lic. Reservare lo tierno, y amoroso,	
para quando me tenga a mi por Lico;	
mientras por Licas, la violencia aplico,	
Aparte.	21
que por agena mano el Rey (si es sabio)	15
ha de hazer la injusticia, y el agrauio;	13.
por la suya las gracias, y fabores.	
dexa para los Tigres los rigores.	
si hizieres resistencia	
al fuego, que inflama, a servira al codil	20
rendirase el respeto a la violencia.	20
Dev. Licas, no ves, que tu lealtad se infama.	

Saldra Licas a la boca de la gruta donde se escondio a espaldas de Deyanira, quando vino Lico.

Licas. El honor a voluer por mi me llama.

si bien, el ser mi Rey (aunque tirano)
como en prision, mi lengua, y armas tiene.

[fol. 281] Deya. Como, que tu lealtad no
[te detiene;

tu, tu eres Licas, tu?

10 Lico. Menos, para seruirte, y adorarte;
si dejases, quererte;
si no, Lico serè, para forçarte.

Dey. Para impedirlo yo, serè mi muerte.
Lico. (Ap.) De los celos, que Licas pudo

Idarme:

satisfazerme, es nueuo enamorarme.

Como arrojandose Deyanira.

Dey. Serà mi fin, y tumulo esta peña.

Lico. La muger por el gusto se despeña

mas, no, por ser forçada;

que la fuerça es disculpa, que la agrada.

Dey. El aborrecimiento y fantasia tiene tanto poder, que desconoze. lo mismo, que se toca, y se conoze. como, el que se ama mucho, ò se confia.	
Lico. Esta presa ya es mia.	5
aunque es flaqueza, no decoro justo,	
que entre a la parte Licas de mi gusto	
Dexandose ver de ella, quando	
oid, mirad, y socorred veloces.	-01
por mi merezer, quiero, Deyanira.	
Lico soy: no desprecies por esposo	10
vn Rey. Dey. Tirano infame	
Lico. Ingrata, mira agent of example and	
que en hazer voluntario lo forçoso,	15
Seràs cuerda: Dey. Confieso	
que me cegò la ira;	15
pues, pude, conocerte en el exceso	
de ninguno sufriera	
ofensas de mi esposo, sin matarme;	20
pero de todos menos la sintiera	
que de ti. Lico. El irritarme	20
y no fauorezerme, es obligarme	
a la fuerca, es pedirla	

Dev. O vil tirano, Lico. Dame sola vna con ella el alma toca. [mano, Dey. La que (aun solo mirandola) ma[n]diuidire del braco con la boca, [chares: 5 Dioses, pues venerè vuestros altares, tan pura tan sincera, [fol. 282] que toda, toda vo corazon era, o, no, negareis a lastimas semblante, ò no piedad a vozes. oid, mirad, v socorred velozes. 10 Siendo tan poderosos los Tiranos que alcançan los intentos con las manos; vsurparan Deidad con tyrania Lico. Vencera los respetos mi osadia: 15 que el poder haze de lo injusto gusto y es el Monarca superior el justo, Dey. Hercules, si es, que allà en el cielo, ossone la ma stranomo abilatiendes. como en el mundo, a deshazer agrabios: 20 respondan tus fabores a mis labios si, como te agradaron, los entiendes. Oye; que en Devanira te defiendes. Lico. Sabras, lo que es, ser Rey, no digo ships as [esposo:

porque es, a vuestros ojos, mas hermoso el pecado mas feo;
y assi, os llama a lo ilicito el deseo.
Registrare, si azecha algun testigo, desde esta peña, que remata aguda, de solo nieue, y Aguilas abrigo; que tiene el gusto calidad consigo; que imbidiosos le vayan a la mano, y Venus quiere soledad desnuda.

5

Entrese, y Licas sale como mirando si pareze alguno.

10

Dey. Si ha sido este tirano,
de Licas homicida?

Licas. Siempre està Licas, y estara contigo:
que depende su vida de tu vida:
al buen vasallo, sigo,
que hasta no poder mas su Rey venera,
mas; si lo ofende en el honor, ò, el gusto,
niega su ser, y conuertido en fiera
excede en la vengança de lo justo.
con Lico llegò ya mi tolerancia,
hasta donde su flaca resistencia:

15

20

ya, que con arrogancia hiere tan en lo viuo mi paciencia: [fol. 283] por la razon, me opongo a su [insolencia:

5 que el Rey con su desorden, è ignorancia los basallos incita à inobediencia,

Buelbe a salir Lico.

Lico. O traidor,

Empuña Licas la espada.

- 10 Licas. Lico, si lo fuere, aduierte, que mi traicion se soldarà en tu muerte, Lico. Osas sacar contra tu Rey la espada? Licas. Del capitan, ò Rey es embainada, del subdito, y soldado
- 15 quando pasa a la diestra desde el lado:
 es fuerte la razon, y, si indignada,
 no respeta la frente coronada:
 y menos yo, que estoy aconstumbrado,
 a ver de Alcides a los pies triunfantes
 20 coronas, estrelladas de diamantes;
- 20 coronas, estrelladas de diamantes; y cabezas de Reyes sin coronas.

Saque Lico la espada, y luego Licas.	
Lico. O traidor	
Licas. Si lo soy, tu me ocasionas a que te desestime tu vasallo,	
quien el golpe se da, de quien se queja?	5
Lico. De furor tiemblo, de berguença callo. Moriras a mis manos,	
Deya, No me deja	
el miedo, que estos pasen adelante,	
assi, quiero, ponermelos delante.	10
Ponese Deyanira en medio a despartirlos.	
Licas. Lico, no eres tan Rey, como tyrano, tan hombre como amante.	
Dey. Que si vien, Licas es tan esforçado:	
mi suerte limitada	15
le hara cobarde, flaco, y desdichado.	130
Licas deten la espada	
Licas. Cortasme a mi la mano,	
al Reyno la cabeza,	20
y das contra ti misma fortaleza.	20
Estando en medio de entrambos Deyanira.	20
ò Iupiter, ò tu, que soberano	

[fol. 284] Leuanta los ojos al Cielo.

titulo te atribuyes, por piadoso:
soberano eres ya por riguroso:
pues faltas a la paz, y a la defensa,
manifestate poco poderoso,
y esfuerças, tolerandola, tu ofensa:
esta de Alcides es la recompensa?
assi pagas, auerte, descansado
en el mundo? En el Cielo asigurado?
a que ocasion los rayos de tus iras
reseruas, que no sientes, lo que miras.

10

Suena dentro Hercules con vozes altas, y espaciosas, y comiença a mouerse toda la montaña, que es la frente del Teatro.

15 Her. Ya, que venci al infierno, y a Theseo di liuertad, librandole de penas; haziendo fuerte, lo que humilde Orfeo, que el rogò a puertas, yo rompi cadenas: ya, que en honor con Baco igual me veo:

20 restituireme al mundo por las venas, y minas de los mas duros metales: dexando los sepulcros infernales.

Hare nueua salida, como entrada
hendiendo riscos, cumbres humillando.

Mueuese mas la montaña.

Lico. Pareze que la tierra està preñada de viento, y terremoto amenazando

Comiença Lico a temblar.

mi planta fixa, mal assigurada, sin temer, ni temblar, està temblando; que olas de sierras miro vacilantes y montes por los campos nauegantes.

Dey. Vfana de escuchar, apenas puedo darme los parauienes al oido: bien, que el plazer equiuoco en el miedo con vn sentido altera otro sentido.

Licas. Como es señal del animo, el de-

de Hercules esta vez indicio ha sido; y aunque no fuera suya, lo pareze: que la tierra a sus ecos se estremeze.

20

15

10

[fol. 285] La montaña, que ha de estar diuidida por medio sobre quicios se abrira, quedando de vna parte Deyanira, y Licas, y de la otra Lyco, y parecera Hercules abajo de medio cuerpo arriba tendidos los braços, como que la diuide, y el vestido serà con la piel de Leon.

Deyan. Dio muestras de ser Dios.

Herc. Soberuia roca,
contumaz a mis braços dilatados,
harete, abrir (quexandote) ancha boca.
trastornare los montes en los prados.

10

20

Mirando al Cielo.

los infernales monstruos, espantados, Ya el Sol con rayos, el abismo toca, se ocultan de su lumbre por las quie-[bras,]

y se enroscan culebras con culebras. Ciego de luz, o por naturaleza el abismo rebelde; ya procura, infernar de los cielos la pureza, de las amenidades la hermosura: pues, a mis braços, a mi fortaleza deben, estar su maquina segura: Cerrar, quiero este paso, de tal suerte; que no le tenga, por aqui, la muerte.

Dexase caer, como sumiendose adentro Hercules; y bueluese la frente del teatro, yendo Deyanira, y Licas de vna parte, y Lvco de otra diziendo.

Dey. O Iupiter piadoso, quien te ofende pagando los ofensas con fauores? pues tu diestra, encendida se suspende, tu piedad aberguençe los errores.

Lyco. Iupiter si tu mano la defiende templar querra; con ella tus ardores: pues me impides la dicha, de alcançarla, dame, al menos, fauor, para oluidarla.

Fin de la primera jornada.

[fol. 286] IORNADA SEGUNDA

Sale Hercules por la parte por donde aparecio primero bueltas las espaldas al pueblo.

5 Herc. Este apacible valle,
templado en los rigores del estio
que haze de montes calle:
(assi, como nos lleua al mar el rio)
irà contigo a Athenas;

10 siruiendote de Norte sus almenas.

A Dios, a Dios Theseo.

Buelue el rostro al pueblo.

Gracias al Sol, que con su luz me alumy a Iupiter; pues veo, [bra, lo que en el mundo menos se acostumbra hecha por vn amigo la amistad; a que, en siendolo, me obligo.

Deroguè los fatales estatutos, y leves del infierno; las penas inmortales suspendieron, cesando, el daño eterno; mientras, que del abismo librè, al que ya era sombra de si mismo. O amistad; profanada, desde, que reyna el interes Tyrano: si de algunos vsada, harto mas con la lengua, que la mano: 10 religion corrompida, pues no se obserua, el repartir la vida. Lo mas rico, y precioso es comun, nuestra madre, nuestro aliento, el agua, el Sol hermoso 15 todo comun, quanto vital sustento (aunque con varios nombres) [fol. 287] y solos, solos suyos son los Con quien es mas auaro, [hombres. con quien mas pobre el rico, que con-20 quando niega su amparo, sigo? no digo no, al amigo; al enemigo? no av mas alta corona, que la del generoso, que perdona?

Sale Lyco.

Lyco. Si con imbidia, ò con amor sigundo, para agrauio de cielos, y campañas, el rector infernal deja el profundo;
que se apartan, y parten las montañas!
ò, si en dos mundos se diuide el mundo, que descubre el infierno las entrañas!
ò la tierra, tragando, de si, parte: quiere, ò Lyco, en su daño, aconsejarte?

Quiera, lo que quisiere; mi consejo es, ya, mi amor: por cuya tyrania, por cuya voluntad correr, me dejo; assi, el se gouernase por la mia: mas, ò cielo! este es Hercules, espejo

del Sol; pues, como en èl, se mira el dia; en ti, su luz se aclara, y perficiona; qual laurel, que en tu frente se corona. Tu pudieras ser Rey.

Herc. Yo que pudiera

20 lo he dejado, de ser; mas Rey (ò Lyco) es, no el que Reyna; el que Reynar, de-[uiera.

Lyco. Luego, es tan grande el pobre, como [el rico?	
Her. La virtud a ninguno desespera: yo, que a seguirla, sin mandar, me aplico	,
no soy Rey de los Reynos, que des	
Lyco. Sie[m]pre el esfuerço hypocrita fue [necio. Ap	
Herc. Ninguno, aunque mas pobre, deses que, es la virtud imperio dilatado; [pere y llegarà, a imperar, quien la tuuiere, de purpura desnudo, ò adornado:	
Rey serà aquel, que en la virtud lo fuere que no consiste, en verse coronado;	
pues se viniera, a dar; que la corona [fol. 288] pesa mas, que el talento, y l [persona	
Las letras, la virtud, el valor, puertas son, que admiten a Reynos diferentes;	
siempre las tiene Iupiter abiertas, aun a los mas famosos delinquentes;	20
que en ellos adormidas, y no muertas las virtudes estan, mas eminentes:	20
and of Clarin congres do la forma	364

despierta malos, quando buenos llama. Mas esto aparte, Lyco, del Tebano pueblo, que me diras; despues, que au-[sente

de su amparo, y gouierno està mi mano? Lyco. Que bien tendra; no estando tu pre-[sente.

Her. No, no prosigas; que de algun Tyrano nueuas me està ya, dando vn leon vaque de flacas obejas se apacienta; [liente, a los ojos de Alcides grande afrenta.

Lyco. Donde, donde sin armas? Herc. Tengo manos;

20

y donde voy, sin armas, me preguntas, 15 estos braços son hozes de Tyranos,

Abriendo los dedos de las manos.

Estas diez flechas de diamantes puntas: hartos robustos robres no ay cercanos? este monte no es muchas rocas juntas? todos dan instrumentos a la muerte: la razon, y el furor arman al fuerte.

Entrase Hercules, quedando Lyco en la puerta.

Lyco. Como Garça, de Alcones perseguida, mas allà de los limites del viento; antes del miedo, que del pico herida, 5 sube a pedir fauor al firmamento, y anticipando quexas a la herida, a vozes, manifiesta sentimiento, siendo Cisne del ayre; cuyo canto es pronostico cierto de su llanto, 10 Assi, el Leon adiuino de su muerte, [fol. 289] tiembla en el cuerpo; mas, que [en la guedeja, reconociendo el fuerte, al que mas fuerte; no brama fiero, temido se aleja. 15

Sale Deyanira apresurada,

Dey. Donde no estarà mi bien? que de [la suerte, que al rustico la nuue alegre deja, con la voz de la lluuia embajadora, 20 su voz, aun temerosa, me enamora.

Me alegra, me alborota, y resucita; como, el Sol a los climas, que amanece; que paga en flores lo que en Astros quita, tanto, que el mundo (al parecer) florece; y a musica las aguas solicita, quando el yelo los pasma, y enmudece: porque, vnido su coro al de las abes, alegren dulçes, si suspenden grabes.

Sale Licas por donde Deyanira, y entram-10 bos quedan a la puerta contrapuesta a la en que està Lyco.

(fol. 289) tienbla en el cuerpo; mas, que

Licas. No ay, quien siga sus pasos; tanto [buela;

ò tanto sabe, amar; porque, quien ama, haze del freno de razon espuela,

es poco espuelas, alas de su llama.

Lyco. O fue hartura el temor, ò fue cautela;

corrido buelue, al que le sigue, y llama:

y ocultando en horrores lo cobarde,

vñas, y dientes son mortal alarde.

20 Licas. Ten la estima a tus pies; aunque las

al honor del contacto agradecidas, de su cortès respeto se haràn señas	
librando tu dolor, en sus heridas. Con tu rigor, no aduiertes, que despeñas	
a quien, te quiere bien? Ay quantas vidas de los errores penden de su planta! [Aparte.	5
Lyco. Sobre los pies la fiera se leuanta. Leuanta el braço Alcides, esperando	
que no aplica al asalto la destreza. [fol. 290] Deya. Irà temiendo, la que [busca, amando; reparara en el pie, ni en la aspereza?	10
Lyco. Saltò el bruto veloz: mas, en llegan- de tal suerte le hiere en la cabeça [do: con el braço; que mas, parecio claua.	15
Dey. Antes, de pereçosa, me culpaua. Pedirele en voz alta essas pizarras, para llegar, mas presto, a sus oydos.	
Hercules.	20
Lyco. Son sus braços tenazes dos amarras; con que le tiene boca, y pies prendidos,	20

no es dueño de sus dientes, ni sus garras; y sus bramidos languidos balidos; que, espantos, vñas, dientes, garras, [quexas en los braços de Alcides, son de obejas. Con las manos mordiendole los dientes, en la enemiga fuerça reforçado, firmes los pies, los braços diferentes, le tiene lo feroz disfigurado.

Licas. No miras al Tyrano, no lo sientes?

Dey. No, q[ue] estoy muerta; porque le [he mirado.

Lyco. Hizolo todo boca, gran portento]

Lyco. Hizolo todo boca, gran portentol con el aliento le quito el aliento.
Lyco? que deudo tienes con las fieras, que te duele su sangre derramada?

15 Licas. Huye, of no graid of strong litroship

Dey. Como podre? que tiemblo.

a ser, quando dichosa, desdichada?

Lleuase Licas a Deyanira.

20 Mis braços te pondran alas ligeras.

Empuña Lyco la espada mirandolos.

Lyco. Feliz, grande ocasion tienes, ò espada,

en que de este traydor puedas vengarme; y con quien tanto temo, acreditarme. Queda (si mato a Licas abraçado con Deyanira), oculta mi vengança. Con su muerte mi crimen disculpado; aunque tambien mi amor sin esperança: [fol. 291] muera vn testigo; quedarà ta-[chado

. . . .

el que, en mi contra puede hazer proen braço, que tanto me desvela, [bança, ceda la atrocidad a la cautela. Serà tambien sovorno a su hermosura el no ser, a sus ojos tan sangriento.

Viendo one deca Lygo silelia de

10

Entrese Lyco siguiendolos, y al mismo tiempo vuelue a salir Licas con Deyanira en los braços.

15

No entreis en el error de la espesura: Licas. Presuma, de que tuuo el firmamen-Hercules en sus braços, y figura [to la fabrica estrellada, yo, contento presumirè, que el mismo Sol me abraça, que pesa mas, y menos embaraça!

20

Sale Lyco por la misma puerta.

Lyco. En los braços de Licas Deyanira!
diera por su ventura mi corona.
Quien no muere de celos que lo mira?

Licas. Este peso mis ansias galardona.
Dey. Lico viene, ya llega.
Lyco. Que me, admira
si el peso, a quien le lleua, le perdona
el cansancio, causandome a mi enojos,
que el lo lleua en los braços, yo en los
[ojos.

Viendo que llega Lyco suelta de los braços Licas a Deyanira.

Lyco. Deyanira, aunq[ue] muy tuyo,

15 mas señor de mis deseos;

ò, en tu honestidad te[m]plados,
ò, en el crisol de tu yelo.

No con fatigas amantes,
ni con maritales ruegos;

20 mas pagando a la razon,
lo que, por hombre, le debo.

Y mereciendo el perdon,	
que te pido en el consuelo,	
que te traygo.	
Dey. Por tu mano	
ni puede, ser, ni lo quiero.	5
Lyco. Pues por mi boca serà.	
No viste montes soberuios,	
hendidos, en tu defensa,	
desde la cumbre al cimiento.	
No viste, abrirse la tierra	10
de la superficie al centro;	
[fol. 292] y (aunque sin nubes el ayre)	
hecho nube hermosa el cielo?	
No viste, rayos de flores,	
relampagos sin incendio,	15
llouer rosas, granizar	
jazmines, en vez de yelos?	
No sentiste melodia,	
organizados los truenos?	
pues, todos fueron, deuidos	20
como admirables porte[n]tos.	
De nuestra felicidad,	- ne
del glorioso aduenimiento	
de Alcides. 1979 (189 maidlen all 1891).	

Dey. De estas verdades
algun engaño rebelo.
Lyco. Aora de mi se aparta,
para el olimpico templo;
lleuado de su costumbre
santa; de adorar primero
A Iupiter, que a tus labios:
ceremonia de aquel tiempo,
que antepuso al ambar, y oro
la sencillez del incienso.

Mirando a parte contraria de donde està Hercules para engañarla.

De aqui descubrirlo puedes, no, que lo estorue[n] los frenos: mas: cerca va.

Dey. Con los pies alcançarè los deseos.

15

Toma las faldas en la mario apresurada a yr donde señala Lyco.

20 Lyco. Cerca tienes mi cauallo.

Licas. Ta[m]bien està cerca el mio.

D	
Dey. Fiarè yo, en esta ocasion, de la	
de vn bruto el ente[n]dimie[n]to.	
Licas. En llegando a la espesura,	
el camino torceremos; oq aduiv alla	
Licas monità por necio.	0
Hablando a Deyanira.	5
que, aduertencias enemigas	
tienen el lazo secreto.	
Lyco. Licas, tu amigo serè.	
Licas. Perdona; si lo, que debo,	
por lo que debo no hago	10
y en cabeca de otro, hazer	
Vanse Deyanira y Licas.	
Lyco. Lo q[ue] es d[e] temer vn bueno.	1
Todo esto aparte.	
Que no av interès humano	
Que no ay interès humano, que le aparte de lo recto;	15
el malo haze grangeria,	13
de venderse al gusto ageno.	0.6
Lo que no alcança el poder, ab gozald O	
facilitarà el ingenio	
con la gente de mi guarda,	20
con la gente de un guarda,	20

(q[ue] dejo escondida a trechos)
No tendrà dificultad
el cercarlos, el prenderlos,
ella viulrà, por mi;

- Licas morirà por necio.
 Hercules buelue en mi busca todos los braços sangrie[n]tos,
 todo el semblante Tyrano,
 todo espa[n]tos, todo miedos.
- 10 Conuiene descaminarle;
 para asegurar mi intento;
 y en cabeça de otro, hazer
 relacion de mis sucessos.
 Porque, lo que ha de saber,
 15 con ver, que yo lo confiesso,
 le parezca menos graue,
 salirle quiero al encuentro.

Sale Hercules con las manos sangrientas, y yendole al passo, Lyco se le humilla.

O blason de nuestra edad, titulo del nombre Griego, Deidad.

Herc. Dexa, de alabarme, and supplied	
no vsurpes glorias al cielo. mod 192 la con	
Ni hagas menor mi alaba[n]ça;	
(si, por algo la merezco) mag assigni	
que, a ser essas ojas mostruos;	5
no igualara[n] los q[ue] he muerto.	
Obligame, con dezirme, Manual A. A. M.	
lo que ay en Tebas de nueuo;	
porq[ue], si, es bueno me alegre;	
si malo, ponga remedio. I and mon II	10
Lyco. Vn Rey. John Mark 112 a strangation I	
Herc. Que dizes? en Tebas,	
(que yo en libertad he puesto)	
no reyna la libertad?	
es tirano, ò es electo?	15
Lyco. Electo. oly called andid at any ob-	
Herc. Cien Senadores to the solutional la	
son pocos a su gouierno,	
y ha de poder vno solo, b lab rabaup	
lo que no pudieron ciento?	20
No niego, que (a imitacion de la serie	
del soberano, y eterno) constitución del	
el gouierno de vno solo obbeldatas un	
es mas firme, mas perpetuo.	

Bien; que tan dificultoso,
el ser hombre, y Rey perfeto;
que es necessario, que reyne
Iupiter, para ser bueno.

5 Lyco. A quien culpas de los dos, al pueblo, ò al Rey?

Herc. Al pueblo, pues humilla la cabeça, rindiendola a yugo, y freno.

10 El hombre deue atender

Licitamente a su aumento,
y si llegò, a coronarse;
no es culpa, lo q[ue] fue premio.
O patria, que, como, patria

me pagas el cautiuerio,
de que te libre, quien vio
el libertador sugeto!

Lyco. No puedes tu co[n] tus fuerças quedar del dominio essento?

20 Herc. Y serà decente, Lyco,
hazer todo, lo que puedo?
Fuera tirano, en quitar
su establecido gobierno.
Lyco (Ap.) De vna enfermedad sane,

si de dos estaua enfermo.	
Librame de la sigunda,	
ò lupiter, y te ofrezco	
vna lampara de oro,	
que pese, lo que tu templo.	5
Este Rey, ques, agradado	
de lo digno, de lo cuerdo,	
de lo graue, de lo ayroso,	
de lo prudente, y honesto.	
De tu esposa Deyanira,	10
depositaria de cielos	
en la perfeccion del alma,	
y en la belleza del cuerpo.	
Herc. (Ap.) No, en vano yo recelaua	
algun golpe de este cetro,	15
cuchillo, que antes ofende	10
en el coraçon, que el pecho.	
Breue historiador prosigue,	
no retorico, no tierno;	
que lo tierno toca al Rey;	20
yo sè, lo que, en ella, tengo, la lando	11.7
Lyco. Iuzgandote por deidad	
del estrellado emisferio	
v. aunque no puedes, morir,	

tinie[n]dote, en fin, por muerto.
Y acreditado este engaño,
ò esta duda; con que suelo
[fol. 294] (en calamidades suyas)

5 te inuocaua, con incienso.
Y calificando tu
el error con los remedios;
pues, antes de nacer humo,
apagauas los incendios.

10 Pretendiola.

Herc. Pretendiola?

Lyco. Por esposa; no quiriendo,
que muger, que lo sue tuya,
obedeciesse otro imperio.

Y pues fue veneracion,
merece agradecimiento,
Herc. (Ap.) Lyco aboga por el Rey,
disimular con èl quiero.
Y quando, la pretendiera,
como amante; siendo cierto;
q[ue] ella es, quie[n] es, como dizes;
y que yo por tal la tengo.
Piensas tu, que me agrauiara?
ni yo me agrauiara dello?

ay en mi mas coraçon;	
capaz, en fin, de pecho.	
No me rige la costumbre,	
por la razon me gouierno.	
Pretendientes semejantes	5
solo pierden el respeto.	
Cobardemente al marido;	
y si bien, matan a zelos;	
ellos no merecen muerte,	
no siendo amigos, ò deudos.	10
Que, por faltar a la sangre,	
es justo sacarla de estos,	
y la amistad ofendida,	
digno verdugo de aquellos.	
Muchos ignorantes pecan,	15
queriendo, tener con freno	
los ojos, de los que miran,	
las alas de los deseos.	
No està pendiente la fama	
de los ho[m]bres, de vn cabello:	20
como la espada del Rey,	
lobo, y no pastor del Reyno.	
Persuadese la ignorancia	
arrojando sumo imperio	

a las mugeres por ser, por ser las almas de afectos. Que lo son de lo mayor: y, aunq [ue] al mas son de los cuerpos, alma de las almas no. el honor si, propio empleo: Que lo aume[n]ta[n] mis virtndes, ò lo gastan mis defectos: no, la femenil flaqueza; que, assi, como no merezco. 10 Por sus virtudes blason; por sus faltas vituperio. Lyco (Ap.) Aun no me deja dezir, que soy el Rey, el contento De verle tan de mi parte. 15 Herc. No fuera Iupiter cuerdo; si cosa tanta, y tan facil, la prendiera de los vientos. La fixara en el arena. la encomendàra a elemento; 20 que quando se vè sin olas; està fuera de su centro. Lyco. Declareme con èl. Yo soy el Rey, orregan omus obasions

Herc. El Rey?	100
Lyco. Tiemblo. squis vam assaul is asM.	
Her. Si el Rey, y el amor fue justo:	
para que, tanto supuesto?	
Lyco cautelas conmigo?	5
Lyco. No. sandah im mag yad on ano	
Herc. Calla, vete, que pienso;	
por lo que de ti conozco, bardanos el s	
y en verte en este desierto.	
(Lugar indecente a vn Rey)	10
que assaltas los pasajeros.	
Y aduierte; que, no te mato.	
solo, porque no te creo.	
[fol. 295] Y porque, tu vida, y culpa	
te siruan de mas tormentos,	15
lo que tardarè en matarte,	
quiero que viuas muriendo.	
Y porque, nunca, ofendi,	
sin ser el delito cierto,	
y sin consultar mis iras	20
con la clemencia, y el tie[m]po.	
Iustificando tu causa.	20
sabogarè por ti mesmo: le stag abiv al	
y no me ofendera tanto	

mi agrauio, como el ageno. Mas, si fueres muy culpado, and lovel desde luego, te sentencio; muerto estas, pues me ofe[n] diste 5 que[n] tate ya co[n] los muertos. Que no hay para mi defensa en el polo contrapuesto. a la sombra de Pluton, e de oute of roq de Iupiter en el seno: 100 de singu ao v Con que, te doy a entender, 10 q[21e] despreciando los Reynos, v estimando la virtud, en todas las partes reyno. Yo parto, yo parto a Tebas, a saber lo mas secreto, 15 y a regular tus disculpas and bus sup of con la relacion del pueblo.

Apartase Lyco a vn lado, y prosigue Hercules.

20 Graue pension, viuir; pues, no aprouela vida para si; quando esperaua [cha de mis trabajos, y labor cosecha, y es el infierno templo de mi claua;
quando su potestad dexò desecha,
y a Tebas mi valor eternizaua;
con seruidumbre humilde me recive:
el valeroso hasta morir, no viue.

Mi ordinaria estacion, las oblaciones
he de hazer, que acostumbro, quando
[llego,
de dar descanso, y paz a las naciones;
porque solo con Iupiter sosiego,
v bien que por dudosas confessiones

Entrase Hercules, y auiendo Lyco mirado 15 por donde va dize.

mirando incertidumbres, estoy ciego:
el cielo, de mi bien, tendra cuydado,
y por su honor, mi honor assegurado.

Lyco. Deja[n] do el llano se entrega
del monte a lo mas espeso:
q[ue] sie[m]pre assombra las sombras
y atemoriza los miedos.
Fauoreciome la suerte,
pues, asustada a mi intento,

se han diuidido los dos;
q[ue] el va a Tebas, ella al Te[m]plo.
Perseuerare en mi engaño,
q[ue] si alcanço lo que empre[n]do,

barata compro la muerte,
q[ue] el gusto es el mayor premio
Mi gente me auisarà,
y a Deyanira siguiendo,
dare fin a tantas penas,

viuire, de lo que muero:
Robarela, aunque auenture,
estado, corona, y cetro.

Vase Lyco, y al dexar el teatro, sale
Orempo llamandole desde el monte. Y luego entra Deyanira,
y Licas por otra parte

Orempo. Lyco, señor, Rey,
Dey. Ya el Sol
los rayos va recogiendo.

20 Orem. Alcançole con los ojos,
y con las vozes no puedo:
mas, forçoso es dar con el;

porq[ue] me viene al encue[n]tro. Ap.	
Licas. Lo q[ue] matan sus bellezas,	
ha de padezer con zelos.	
Aqui puedes, reposar,	
que este musico arroyuelo	5
llama a descanso con olas	
compone de flores lecho.	
Dey. Licas esta causa auia,	
para venir siempre al templo?	
Iole no Iupiter es,	10
a quien dedica trofeos?	
Lica. Qua[n]do Iupiter no ha sido,	01
de liuiandades tercero.	
Dey. Para que le sacrifica,	
el que le haze sordo, y ciego?	15
Av triste de mi.	
Licas. No sientas, and le sam suns le mos	12.
lo que no tiene remedio.	
Dev. Con la pena me co n suelas?	
Licas. Consuelote como puedo.	20
Dev. Yo sov la que de mi esposo	
mas dignamente me quejo.	20
Pues, como la mas dichosa,	
soy ta[m]bien la que mas pierdo.	

El cansancio me aprisiona, los pies, los ojos, el sueño. Si ha de ser el de la muerte noche, a tus braços me entrego.

5 Echase a dormir.

Licas. Bien, q[ue] por algun espacio, se afila el amor con zelos. si perseueran, lo entiuian, con que renacen desprecios.

- 10 Orem. Deyanira se detiene,
 y Lyco llegarà a tiempo.

 Licas. Ento[n]ces, como, en ve[n]ga[n]ça
 halla entrada el amor nueuo,
 que, si bien, suele encenderse
- 15 con el agua mas el fuego.
 En començando a te[m]plarse.
 poca le sirue de yelo.
 La traicion ha sido, amarla;
 no descubrir el secreto.
- Que se disculpa la culpa,
 quando sirue de remedio.

 La distancia de las dos

no me acobarda; pues veo	
historias, que fauorecen	
co[n] mil Reynas a mil sieruos;	
y de lo que mas agrabia,	
suele, valerse el despecho.	5
Orem. Pues, lleuo nueua ta[n] grata,	
detenersela, no quiero.	
Que esta senda me encamina,	
a lograrle su deseo.	
Bien son del cielo, bien, tus perfecciones;	

[fol. 297] Vase Orempo, y Licas va a la 10 parte donde està Deyanira dormida.

Licas. Si està dormida? Si: bien muestra
[el dia,
poniendose en tus ojos, que depende
la luz; de que ellos tengan alegria;
no, porque muera, no; donde se enciende;
que antes, en ti descansa, y se refuerça:
pues, abrasas dormida con mas fuerça.

Arrodillase ante ella.

Perdonad ojos, perdonad; si llego 20 tan cerca; porque el alma, que os adora;

	es mariposa natural de fuego,
	que abre los ojos mas, al que enamora:
	assi; aunque, mas en vuestra luz me [abraso,
5	por mar de llama a puerto dulce paso.
	No duermes, aunque duermes: porque [velas
	en la brillante luz de tus facciones:
	aun con el mismo sueño me desvelas.
10	Bien son del cielo, bien, tus perfecciones;
)]	bien son del cielo; pues, si en mi lo ad- [uierto,
	estando el sol dormido, està despierto.
	Boca, dormid, boca, corred los labios,
15	y no trateis mi amor con aspereza:
	de los pactos de amor, quien hizo agra-
1	Soin] r de que ellos tengan alegna;
	que culpa no disculpa esta belleza?
	pues, no os puede faltar el don de her-
20	Sereis, enagenada, mas sabrosa. [mosa.
	Va a besarla, y turbase oyendola hablan en sueños.
20	Perdonad ojos, perdonadi si litero
	Dey. Esposo, señor, amigo

Licas. Ay boca, q[ue] a mano tienes;	
que en los labios los desdenes	
siempre, y a solas conmigo!	
no ay aqui ningun testigo:	
amigo solo, es mejor,	5
que lo que causa dolor	
(bien, que medicina sea)	
aun, quando mas se desea,	
no se tiene por fauor.	
mientros se antica el cemedio	01
Buelue a querer besala.	
Quiero, esta vez acabar,	10
lo que intento tantas vezes.	
Dey. Solo tu esposo mereces,	
tanto sufrir, y penar. and own adout	
Licas. Si me quiere aconsejar?	15
v con tan cuerda razon	
ataja a mi pretension:	
que palabras tan medidas	
dan muestra, de preuenidas. 1 latonog	
[fol. 298] Va otna vez a besarla.	20
entergeneral to abaction	20
Mas la dicha es la ocasion.	

Dey. Solo tu, solo tu.

Licas. Quiero
desistir aconsejado,
y de nueuo enamerado:

pues, sabe, de lo que muero.
Que el desden, q[ue] es consejero
indicio dà de piedad:
y en tan grande honestidad,
serà faborable medio,
mientras se aplica el remedio
consolar la enfermedad.

Leuantase Licas.

Dev. Solo tu esposo merece

Noche, cuyo obscuro velo
no guarnecen luzes bellas,
que, no brillan las estrellas,
por no despertar al cielo:
vela, en honor del desvelo
general de los nacidos:
las fieras nieguen bramidos;
calle el agua, pasme el vie[n]to,
imitando el firmamento;
que forma de ojos oidos.

Passease por el Teatro.

Fiel centinela serè de su sueño, y de su vida; y en estando bien dormida. sus labios adorarè.

Suena gente dentro.

Gente siento, impedire, que ninguno la despierte.

Entre sueños.

Lices, (An.) De sus tem

Dey. En ti es hermoso lo fuerte. Licas. Echad por otro camino.

10

Entra como a impedir el ruido Licas, y buelue a salir retirandose con la espada desnuda, y sale Lyco, y Orempo, Sinon, y otros con el siguiendo a Licas.

15

Lyco. Valiente es tu desatino: pues te vienes a la muerte.

Muerto eres Licas.

Licas. Primero,
tendra fin tu tyrania;
que, antes de la muerte mia
ver la tuya, Lyco, espero.

Lyco. Contra tu Rey?

Licas. El seuero

Rey (faltando a la razon)

justifica la traicion;

y donde, Alcides està, que los Reynos quita, y dà: los Reyes subditos son.

Lyco. Donde està? Licas. (Ap.) De sus temores,

- y lo que habla Deyanira;
 fabricare vna mentira.
 Miralo entre aquellas flores,
 desmintiendo sus horrores,
 en los braços de su esposa.
- 20 Lyco. Aora estara la rosa
 entre espinas, en su Oriente;
 entre flores la serpiente;
 y la beldad peligrosa.
 Cielo, que quieres de mi,

por amante me atormentas.	
Dey. Con tu no[m]bre me suste[n]tas,	
no ay bien para mi, sin ti,	
Lyco. Que, con los ojos oì,	
ò, que vi con los oidos,	5
jurare; que los sentidos,	
confusos con el temor,	
sienten mas, sino mejor,	
con el rezelo aduertidos.	
[fol. 299] Licas. Mirad bien, q[ue] aun-	10
[q[ue] la vida	11
a mi me puede costar,	
la vuestra os ha de quitar	
la misma voz de mi herida:	
pues, no serà tan medida	15
(si en la misma alma no toca)	
que no reserue a mi boca	
vn ay, vn triste gemido;	
con que Alcides aduertido	
os hecha encima essa roca.	20

Leuantase algo Deyanira.

Dey. Hercules, donde vas, donde te alejas,

solo con Deyanira no piadoso?
si es, que te lleua Iole, si me dexas,
lleuame por su esclaua, amigo, esposo;
mostruo quisiera ser: pues me abrazaras
en tanto, que la vida me quitaras.
O si lo que fue sueño, verdad fuera,
aunque yo mostruo horrendo.
Sinon. Tu enemigo
parece, que se mueue, y que se altera.
Dey. Hercules, y no esposo eres conmigo.

Leuantandose.

Lyco. Solo en el nombre tiene fuerça tanta, que aun en la boca del agrado, espanta.

Vanse a salir del Teatro Lyco, y sus gen-15 tes embaynando.

Licas. A celebrar mi alegria, ò por darme el parabien; de que se hiziesse tambien, viene apresurado el dia.

20 Dey. Licas?

Esto sea embainando Licas.

Licas. Ven, señora mia.

Dey. Mucho el verte assi, me altera,

Licas. Acometicame vna fiera,

mas, como el Sol despertò

5

Vanse Deyanira y Licas.

con sus rayos la espantò.

Sinon. Temerario quien espera.

Al irse a salir Lyco embainando, enquentrale Heruules.

10

Herc. Lyco, armado, en desierto, y a desora? Lyco. A impedir vna fuerça, que se hazia, [fol. 300] saquè la espada, como ves, aora. Herc. A hazeria me parece, que seria. Lyco. Voluiendo en busca tuya, por con-[tarte]

15

la nueua, de que Orempo me dio parte. Quentalo Orempo tu. Orempo. Ya que la sabes, tu la diras mejor.

Lyco. (Ap.) Con otro amigo hare, Licas traidor, que no te alabes de tu cautela, causa de mi daño.

- de que, assi, me engañase, estoy corrido; que no sufre el ingenio, ser vencido. La gente de Licaonia juzgandote ya en el cielo, como, si los que allà viuen,
- se contasen con los muertos.

 Sentidos, de que matases
 a Euripo, su Rey soberuio,
 menos por Rey que por padre
 de Iole, tu hermoso ince[n]dio:
- Vnidos con los Centauros,
 en los cauallos tan diestros,
 que muchos piensan, que van
 qua[n]do a cauallo en si mesmos
 Estos sentidos tambien
- de los daños sin remedio,
 que les dio, a sentir, tu mano;
 acompañando a Teseo.
 Quando, a Ipodamia libraste,
 assegurando en el pecho

de Pirito el coraçon:	
pues solo robaban ellos.	
Quando en la sangre de ta[n]tos,	
q[ue] forman cumbres, de huesos	
muchos montes se anegaron,	5
que, arrebatados, corrieron:	
Quando tan Hercules fuiste,	
que, siendo tus vozes truenos	
y muchos rayos tu diestra,	
por Iupiter te tuuieron.	10
Herc. Prosigue, dexa lisonjas, 10 16 22	
pues todo encarecimiento,	
disminuye, no exagera, mahana as illa	
Lyco. No en los casos verdaderos.	
Con estas naciones, otras, HI 100 101	15
que tus ofensas sintieron.	
Herc. Yo a nadie ofendo, castigo;	
quito yugo, pongo freno.	
Los hombres a sus delitos	
llaman agrauios agenos.	20
Lyco. Gozosos de la ocasion,	
y gozandola, en efecto.	
A Tebas han assaltado	
reduciendola al estremo,	

a Tebas, tu patria, Alcides, magnifica por tus hechos. Por tus hechos perseguida; viua, no muera por ellos.

5 Lo que das a los estraños, no lo niegues a ti mesmo. Si a Tebas buelues los ojos, bolueras los pasos luego. Tebas tu patria parece,

10 que te dio cuna, y da te[m]plos.

Si al Olimpico te llama
tu siempre piadoso afecto?
alli se quedan sus aras,
viuo està tu padre Alceo.

15 [fol. 301] Herc. Lo que la trompa causa en [los oidos del cauallo animoso, en mi han causado. [Aparte.

estas vozes, de Tebas alaridos;

20 que aunque la escuche ocioso, y des[armado,
se arma de llamas en vientos encendidos,

y haziendo campo de batalla el prado, corre, y consigo en circulos pelea,

y con varios furores se hermosea. las llamas por ventura no engendradas) a mi me encienden; y aunque no las veo: me parezen tan grandes, escuchadas; que en mi alienta Pluton, si no Tifeo: mis iras, de infinitas, apretadas no salen; conque dentro en mi peleo: y aunque, mis pies estan, como clauados; todo en Tebas me tiene sus cuidados. Pues Tebas enagenò su libertad, y gobierno: el Rey, Lyco, curar deue de sus vasallos, y Reyno. Lyco. Duelate tu esposa. Herc. Lyco agradezcote el consejo: mas, nadie aconseja pena. Lyco. Es tu dolor mi remedio:	5 10
Aparte,	
Los enemigos pretenden. aunque, dezirlo, no quiero; por que no digas despues; que dolores te aconsejo. Herc. Que pretenden	20

Lyco. No se, senomi somo dos y

Herc. Dilo. of mines nog annall asl

Lyco. Tus hijos, esposa, y deudos, como en pago de sus daños,

por vengarse de ti, en ellos.

Herc. Dioses, mas mostruos, mas penas mas generos de tormentos: porq[ue] au[n] caue en mi pacie[n]cia, perder almas, sufrir zelos.

Mas, permitidme, dezir,
que es digno mi sufrimiento;
que Lico se engañe, y yo
os merezca algun sosiego.

Lyco. Que dizes.

15 Herc. Que no estaràs tu Lico, en Tebas tan presto, como yo: porque no pasa, por quien sacrifica, el tiempo.

Vase Hercules.

20 Orem. No aprietes tanto, que ro[m]pa; ni des algun ñudo ciego; porque la mano de Alcides

es mañosa, y es de hierro, Lyco. Lo mas, de lo que has oido. ha de salir verdadero. dadme al instante cauallos. partamos, partamos luego. 5 Orem. Que intentas? Lyco. Oye Sinon. de vasallo a compañero has de subir oy; si ajustas tu cautela a mis intentos. 10 Sin. Hare todo quanto pueda. ya que no, quanto deseo. Lyco. Tu, Ore[m]po, sigue mi dicha, y aguardarasme en el templo. [fol. 302] que oy he de volar sin alas, he de aventajar al viento. sere, ya, que no en la fuerça Hercules en el ingenio.

Vanse todos, queda solo Orempo.

Orem. Seguir a Deyanira, 20
es ser sombra del Sol, tiene consigo
el premio, quien la sigue, pues la mira:

pero ya, que con Hercules la sigo,
ando solicitando mi castigo.

Todo lo que es ser subdito es penoso
que en ellos aun el gusto està forçado,
seste es el bosque, sin temor humbroso
de fieras essencion, de aues sagrado,
y noche, a trechos, en mitad del dia;
sl amenidad me sirua de reposo;
que ando tan desuelado,
como subdito, en fin, a la porfia
de vn Rey constante, en ser enamorado.

Recuestase en alguna concauidad del monte, por detras del qual subiran algunas centellas.

Si no me engaño, indicio son ardientes centellas de algun cercano, y grande sacrificio, que nacen, quando mueren las estrellas: y a suplir suben, lo que falta en ellas,

Sale Alceo, y Iole.

Alc. Iole, no responden mal

las aues a mis deseos,	
y los viuos corazones a la sh sup al	
de los animales muertos:	
Son sus palpitantes almas	
caracteres, en que leo,	5
lo que las aues afirman	
con su canto, con su buelo.	
Iole. Admita el coro celeste	
tus ofrendas, y mis ruegos:	
Hercules buelua a las tierras,	10
y ponga a tiranos freno	
Tra[n]formese en clara estrella	
Deyanira, antes de tiempo;	
serà el mundo siempre dia,	34
con dos soles en el cielo.	15
Alc. Grande bien me pronostica	
y tan grande, que le temo.	
Iole. Por que?	
Alc. Porque està cercano	
vn estremo de otro estremo.	20
Iole. En recelar del bien grande,	
Es tu parecer pleueyo;	
que hazes a Iupiter pobre,	
dador de bienes inmensos	

Alc. No haze menor su poder, lo que de mi proprio temo.

[fol. 303] Suenan campanas, instrumentos musicos, y vozes alegres.

mas, que nouedad es esta?
que variedad de instrume[n]tos
Orem. Sacrificio fue; bien dixe,
estos son Iole, y Alceo:
al aplauso, que resuena
estare oculto, y atento.

Entrase Orempo suena el mismo aplauso.

Alc. Qua[n]do esta el organo mudo y quando el clarin suspenso,

y la lira es de cipres
nos sobresalta el contento?

Suena tercera vez.

Iole. Grande es la causa, pues da manos, y bocas al viento,

Suena vna campana,

y corre sin quenta, el tiempo

Crece de nueuo el ruido, finguie[n] dose truenos, y relampagos.

Todo, en fin, es melodia; con relampagos, sin truenos, se abre el Cielo porq[ue] escuche[n] los Dioses del son los ecos,

Cantan dentro con mucha musica.

10

15

El Cielo vaja a la tierra,
ò la tierra sube al cielo

Dentro. Salue Alcides, salue, salue.

Iole. Salue Alcides repitieron
Y de alamo coronado
viene, buscandote.

Alc. Creo,

que, si todas son verdades,
he de morir, de contento.

Salen cantando muchas personas con instrumentos, y algunas mugeres con velos largos por el rostro, y Hercules coronado de alamo; y al salir se echarà su velo Iole, que lo tendra recogido en la caueza; y por otra parte Licas, y Deyanira, que echandose otro velo, se mezclara con las demas.

Musi. No es el sol, el q[ue] amanece; que el Sol es sombra,

10 quando Alcides viene.

Dey. Quedate, Licas, aqui;
que conocidos seremos,
y quiero ver, lo que pasa
cubriendome con el velo.

15 Alc. Padre, amigo, Señor, Dios?

Vase a abrazar a Hercules, y arrodillase.

Her. Detente, detente Alceo.

Alc. El nombre de Padre oluidas?

Herc. Conozco, que te le deuo,

20 Y deteniendo a Hercules con los brazos.

Mas, quando tu me la quitas

juzgo, que no lo merezco.

Alc. Eres de Iupiter hijo

Herc. Yo, q[ue] a humillarme a ti ve[n]go

Vase a arrodillar, y abrazase estrechamente.

5

Que aunq[ue] eres ho[m]bre diuino, eres hombre, y tus pies beso, fingesme acaso estos nombres para ser tu, en mi, soberuio. Que el hijo del mayor Dios te besa los pies diziendo? acaso me desconozes, porque en nada te parezco?

10

Abrazandose mas estrechamente vase arrodillar otra vez.

15

Alc. Detente que el corazon

[fol. 304] bate con golpes tan rezios,
de alborozo; que imagino,
que ha de salirse del pecho.

Herc. Si ignora tu prudencia.

20

ofende mas lo sagrado
el Saçerdote blasfemo
Hijo de Iupiter yo!
mas cerca estoy de mi mesmo
5 y no hallo en mi parte digna
aun de la sangre que tengo.
Hijo de Iupiter yo?
si es que por amor, ò miedo
tanto atributo me dàs,
10 en tal caso, lo confieso:
Por otros meritos, no;
que, ho[m]bre soy, y quando veo
a Iole cerca de mi,

Mirando a Iole.

15 si ay menos, q[ue] ser soy menos.

Aparte.

Que no mirandola, estè sepultado, en mi su fuego, y en viendola, resucite! ho[m]bre soy, y el mas enfermo.

Alc. Tu Padre soy en amor,	Out	
no, en lo demas, y ya es tie[m]po		
que a Iupiter restituya,	Here	
lo que le haze mas inmenso,		
que a podernos ayudar,		5
de los meritos agenos	Here	
con sobras de tus virtudes,		
fueran, ya, los malos buenos.		
Delante del grande Alcides		
corred, virgines, los velos:		10
no le tengais, no por hombre,	Dies	
veneradle, como eterno. Ap.		
Dey. Bien dicen, que la maldad		
halla sagrado en el templo,		
la injusticia, en la justicia,		15
lo disoluto en lo honesto.		
Alc. Todas adora en èl,	ETEQ.	
mie[n]tras mayor culto apresto;	Ifal.	
que oy so[n] cuerdas las locuras		
limitados los estremos,	Tole: S	20
A CONTRACTOR OF THE PARTY OF TH		

Vase Alceo.

Musicos. No es el Sol el que amaneze,

Que el Sol es sombra, quando Alcides vuelue.

Herc. Alceo ha merecido algun cuidado En ausencia tan larga mi memoria?

5 Iole. La misma, que te deuo, te he pagado. Herc. Por eso en el infierno tuue gloria. Iole. Si en el infierno Alcides has estado donde tu fama no serà notoria? Herc. Iole, voluiera vo sin mil trofeos.

10 a no ser, para ti, los suyos feos? Diras, ya de mis ojos lo es el cielo, que mis claras bellezas debe el dia, mas corre, corre el tenebroso velo, que suspendes el Sol, que amanecia.

15 quando no fuera (aduierte hijo del suelo, ei ser Dios sobre todo estimaria. para poderte, ver sin embarazos; [fol. 305] que fuera, Iole, merezer tus

[brazos:

Iole. Si hablaras, como Dios, obedeciera; mas en ta[n]to, que hablares, como humano:

> de lo que has esperado, desespera, no te hagas, no, tu mismo a ti profano,

obligarte mi termino pudiera:	2
que, lo que impide tu deidad, allano;	*
que, no te quiero amar por adorarte.	
y en tu diuinidad asegurarte,	
Tus palabras, y hazañas sean iguales	5
Dey. (Ap.) Esto es ser valeroso? ser pru- [dente?	
mugeres, y hombres todos son mortales:	
que cierto es, que el que escucha, su mal	
strandograda asuto state noo [siente,	10
dichosa yo, si oyese tantos males; que me acabasen, de acabar, presente viene a ser pena el gusto a los sentidos, quien los tuuiere muertos, ò perdidos.	
Quien se voluiera cielos a la ausencia, para no ver patentes sus agrauios,	15
Condenome a escuchar.	
Herc. La diferencia,	
que ay, Iole, de las rosas a tus labios;	
es, que de ellas no naze la eloquencia,	20
con que poder hazer amantes sabios,	
y si purpura, y miel, ninguna, o poca;	
y esto, y mas es lo menos de tu boca.	
Persuadete a ti mesma, ò me permite	

persuadirte, bellisima eloquente; si es algo vn Dios; por victima lo admite que dize aun menos, del dolor que siente. no a tu desden a tu beldad remite 5 el responder: que tu piedad consiente, agradezer mi amor; porque es forçoso, que nazca de lo hermoso lo gracioso. Que Deidad puede auer como adorarte, ò como, si en tus meritos reparas, 10 puede, con justa causa abergonçarte: que no estè el orbe lleno de tus aras. si, obras milagros, solo con mirarte: que de milagros, con mirar, obraras! como el sol que aunque ausente, causa efectos 15 [fol. 306] presente, mas hermosos, mas perfectos. Iole. Hercules, tu sacrilego? tu humanas con tu terrestre afecto el soberano? 20 la Magestad de Iupiter profanas, del culto, que deudor le eres, tyrano?

Herc. Siempre mis penas son contigo vanas Iole. Que mucho, si es tambie [n] tu in[te[n] to vano!

siente, que vna muger, que la flaqueza triunfe de tu diuina fortaleza.	
No te hagas inferior a ti.	
Herc. No acierto, babisti andmod same	
a dejarte, de amar; que me aconsejas	5
contra ti mesma.	
Iole. Si tu amor despierto,	
quiero, dejarte. Herc. Iole, assi me dejas?	
Dey. Mayor pena me dà, lo que no ad-	
[uierto:	10
que la imaginacion maquina quexas;	
porque, donde es interprete la duda: todo el temor a su opinion lo muda.	
Herc. Pierden su ser los Dioses; porque [amaron	15
haziendose a los hombres semejantes?	10
Iole. Por eso, la Deidad auenturaron,	
y se la niegan tantos, Herc. Ignorantes.	
Iole. Si, lo seran, mas dizen, que faltaron	
pues a viles pasiones se rendian, a la diuinidad, con ser amantes	20
los que nuestra flaqueza se vestian.	
Pues te es dado, eximirte de pasiones	
humanas y apropiarte las divinas	

no sugetes los labios a razones aun de los hombres infimos indignas, à vnos blasones junta otros blasones: seràs hombre Deidad.

5 Here. Tu, que encaminas
a Alcides, a postrarse a tu belleza,
eres de superior naturaleza.
Confiesome rendido de tus ojos,
de tu diuinidad desengañado:

duplicados te rindo los despojos; con que, vengo, a quedar mas encum-[brado

cesen pues, con la causa tus enojos.

[fol. 307] Iole. Hercules, vn perfecto ena-[morado

No se ama tanto asi, como, a quien ama. Dey. (Ap.) Abrasome, y sustentome en la [Ilama.

No pueden ya los intimos ardores, 20 no pueden ya; no puedo mas conmigo: que exceden a las fuerças los rigores, y la violencia de las furias sigo.

Herc. Virgines cantad hymnos, verted [flores,

pues que de Iole el pie las trae consigo; Iole de honestidad es digno exemplo, Iole es la imagen, Hercules su templo,

Rompe Deyanira el velo, y ponese delante de Hercules.

5

Dey. Iole es la imagen, Hercules su templo? ya no diuino, barbaro te nombre: pues, siendo a los mortales firme exemplo rindes a la mayor flaqueza el hombro. vn blasfemo del cielo, en ti, contemplo; ò enemigo feroz: de que me asombro, si a Iupiter ofendes: que me ofendas.

Herc. Porque el furor es justo, le doy riendas.

10

Dey. No vencedor te llamen de las fieras, vencido de ellas si: pues, que pusieron en ti sus calidades carniceras; ellas, Hercules, ellas te rindieron. No son tus alabanças verdaderas; lisongeros pinzeles las mintieron pues, te alaban, que agrauios deshazias, y eres causa, y autor de ofensas mias.

15

Y tu, que muy amada, y muy amante, contra tu posession, y casto rito, tienes la honestidad en el semblante, el alma dedicada al apetito.

Virgen de Venus, en guardar constante lasciuas leyes. Herc. Calla, que es delito no hablar de Iole bien: que no pecara Iupiter: si a su culto se humillara.

Iole. Apenas, por tu yelo, tan mortales, no apliques nueua niebe, nueuo inuierno.

Dey. Bien muestras, bien q[ue] del infier[no sales,

10

20

o que contigo sacas el infierno. Mis celos son las furias infernales,

15 [fol. 308] mi amor tan grande que pareze [eterno:

quando arde tanto mi encendida fragua aplicas viento, y alquitran por agua? Debete, quien te adora (aunque con ira) lo que (por ser muger) le era deuido? debete (acaso) ò fiero, Deyanira, debete algun abrazo, aunque fingido? debete vna verdad, ni vna mentira?

debete la apariencia de marido?

sino por agradable, por esposa; tan monstruo soy, y Iole tan hermosa? Iole. Bien, que es tu mal mi agravio. Deme duele, por mirarte apasionada, [yanira mas: pues tienes discurso, con el mira; que, estoy al alto Olimpo consagrada: el responda por mi; temo su ira. por eso estàs con Hercules casada: a quien vltrajas, debes el marido: de mi estimado fue; mas no querido. 10 Superior a todos son los sabios por la paciencia, como por la vida: teme al cielo: no vengue mis agrabios: bien, que yo te perdono y aduertida queda (para mouer cuerda los labios) 15 con que, si yo te viera perseguida de vn Rev en vn desierto: no crevera nada, que de tu honor ageno fuera,

Vase, y sale Alceo.

Dey. De tu padre me espa[n]to. Alc. Ven 20 [al baño, para purificarte, Dey. De ti Alceo.

que hazes con religion sombra a mi daño: vn ministro de Venus, en ti, veo, que siguro en el tiempo està el engaño; siguro està en el templo, aunque mas feo: como, en lugar esento de sospecha, haze Cupido, en èl, mayor cosecha.

Herc. Muger de muchas viuoras compuesta, muger, para dezir mejor, quien eres.

Alc. Dale, dale los brazos por respuesta; que amores apaciguan las mugeres: y a mi mas me lastima, que molesta: [fol. 309] a pesares responde con pla[ceres:

10

15

que no ay ninguna, quando mas ayrada; que no se humane, viendose abrazada. Deyanira, si Iuno, si Diana Diosas, que por tan castas celebramos, se dejaran mirar en forma humana.

Vanse todos quedando solos Deyanira, 20 Hercules y Alceo.

Al templo todos, todos, que ya vamos. No es exageración verdad es llana

(tan justamente a Iole acreditamos)	
que te ofendera mas Diana, y Iuno. Vase [Alceo.	
Dey. Perdoname, que amor es importuno.	
Herc. Deyanira, mi bien.	;
Dey. Dexame ingrato.	
Herc. He de hazer del amor yo cumplimien- por ti misma responda, el ser retrato [to? de lo mejor del alto firmamento:	
braba, y hermosa estas.	10
Dey. Lo que dilato,	
Darle los brazos en el Alma siento.	
Quanto poder conmigo mas, quisiera; mas quien podra ser bronçe siendo cera.	
Abrazanse.	15
O quien sin sobresaltos te abrazara. mas quien puede gozar del cielo, en vida? que como, yo te viera y escuchara,	
bastarame, querer; sin ser querida.	
esto para la gloria se quedara que, si amando, ser, puede merecida,	20
amandote, alcançara tanto gusto,	
ò Iupiter dejara de ser justo.	
Herc. No tienes que temer.	

Dey. Ay dulce esposo,

en quien es tan amable lo valiente
que, compiten lo tierno, y valeroso;
pues, con todo enamoras igualmente.

5 Sale Licas por vna puerta.

Lic. Siento la nueua, y darsela es forçoso.

Sale Alceo por otra puerta.

Alceo. Entra que hierbe el agua de caliente. [fol. 310] Herc. Que dulce, y facil borras [con los labios:

10 las iras, los desdenes, los agrauios. Vamos Licas.

Lic. Señor guardete el cielo, que en ocasion parece, que te embia. Herc. Que le ofrece? Lic. Oye aparte.

15 Herc. Ya recelo

alguna intercadencia en mi alegria.

Lic. En vn caballo a quien la espuela buelo,
Tesalia, dio soberuia bizarria,
Sinon acaba de llegar de Tebas. [bas.

20 Herc. Quien duda, que serà con tristes nue-

Licas. Tuuo, para volar, atreuimiento,	
y no, para dezirte dolor tanto: Como llo- [rando.	
mas, direlo, aunque calme tu contento.	
Herc. Bien sabes, que de males no me es-	5
y que me sirben, casi de sustento; [panto, apercibido estoy: cese tu llanto.	,
Licas. Son los males presentes mas prolijos:	
a los Centauros Tebas dio tus hijos:	
Por redimir su vexacion, vinieron	10
en partido tan vil, tan vergonçoso!	
Alc. Hercules, vamos.	
Dey. Ven, querido Esposo.	
Herc. De quien tan grandes bienes reci-	
se oluidan! [uieron	15
Alc. Que le has dicho.	
Licas. Temeroso	
es de mirar su rostro los Tebanos	
han de probar las fuerças de sus manos.	
Herc. A tus secretos Iupiter remito tanta penalidad: y por fabores	20
de tu piadosa mano les admito:	
que tambien son mercedes tus rigores;	
pues, quando, yo tus glorias solicito,	

	tus desdenes, ò padre, son amores:
	amores son, que siempre eres piadoso;
	aun, quando, te nos finges riguroso.
	Ya mi voto cumpli, con adorarte:
5	y si dilato el sacrificio aora:
	menos es, por vengarme, que vengarte. [fol. 311] Dey. Pronosticando ausencia el
	[alma llora.
	Herc. Deyanira, el partirme, es, obligarte,
10	Licas. Aun con lagrimas solas enamora.
	Herc. Como, despues, sabras tuya es la ins-
	à Tebas voy, no es grande la distancia.
11 -	En buena parte quedas alma mia,
15	pues quedas en el templo, y con Alceo.
	Dey. Mas presto, que se acerca, se desvia el bien solicitado del deseo.
	Alc. Hercules, se, que a donde vas, te im-
	el cielo a si quando partir, te veo; [bia
20	consuelome. The solomos and A sold
	Herc. Ya no me llamas hijo?
	Alc. Es nombre, por muy tierno, muy pro-
	Herc. Adios, esposa.
	Dey. Adios, mi bien. Espera,

Detiene Deyanira à Licas.

y dime amigo, donde va mi esposo? Licas. Quien, como yo, decirtelo, quisiera? Dev. Es largo el viaje? Licas. No, pero forçoso. Dey. Y el peligro? Licas. Pasado. Dev. Mas quisiera. que fueras criminal, que no dudoso. Di que es grande el peligro, y el camino: que no serà mayor, que le imagino. 10 Mas de mis cielos enfermar, me siento; y assi, quiero, aplicar la medicina, que el Centauro me dio. Licas, intento. Licas. Tu ley observare como divina. 15 da por executado el pensamiento: no solamente ordena, determina, Buelue Alceo a salit, y abraza a Deyanira. Dey. Licas, yo te hablare despues Alc. Mis brazos. 20

Abrazando à Deyanira.

se han de fortalecer con tus abraços.

Fin de la Segunda Iornada.

[fol. 312] TERCERA IORNADA

Salen Lyco, Sinon, Orempo, y otros Criados, que traen dos niños de la mano, ò en brazos.

- 5 Lyc. Ligera pesadumbre es la corona, cargando, no en ceruiz, sino en talento; que como todo es leue en su elemento, no agraua, no, si ajusta, galardona. El peso, que a la frente no perdona,
- aligeran valor, y entendimiento; que asienta, como estrella en firmamento, quando en el coronado se corona. Quando carga en vn bulto sin cabeza: la mas suabe, en peso conuertida,
- haze al Rey, con la pena, delinquente. Engañasse quien tiene, por grandeza la corona del orbe mal regida; que es lleuarla, en el ombro, no en la Sinon amigo? Sin. Señor, [frente,
- 20 Lyc. Toma en premio de tu engaño?

Dale vna cadena.

eu el medio, etema famar

medra en vn punto el traidor.	
Sinon. Siendo rico, fue auariento,	
pobre es liberal.	5
Orem. Aduierte,	
que, como, se ve, a la muerte	
haze aprisa testamento.	- ,
Lyc. Toma Orempo tu, q[ue] cierto	
Da a los deues una bolsa	of
Dale alguna Ioya.	10
Cria. El cielo tu dicha aume nite	
es, q[ue] este, ya, murmuraua,	
de lo que daua, y no daua.	
Orem. (Ap.) Ya callare, como vn muerto.	
dejare de ser criado.	15
Lyc. El que llegare a Reynar;	15
no de, por tener, que dar:	
esto quede al desdichado,	
Que, como, menesteroso,	

co[m]pra dando (infame oficio)

con el don el beneficio,

20

Y aunque el liberal oculta, en el medio, eterna fama: que el prodigo la derrama, el auaro la sepulta; es de imbidiar y aduertir, que el Principe es liberal, [fol. 313] con no hazer à nadie mal, y con dexarse seruir.

Tomad vosotros amigos.

Da a los demas vna bolsa.

10

Cria. El cielo tu dicha aume[n]te.

Orem. Bie[n] muestra ser delinque[n]te,
en solicitar testigos.

Lyc. (Ap.) Si bien, vn Reyno auenturo

guardado tengo vn tesoro:
donde es lo menos el oro,
de estos assi me asseguro.
Que la cudicia haze engaños
tan ciegos, que, el q[ue] imagina
oro hazer, ò sacar mina,

gana credito con daños.

Que, como ya la nobleza

no es virtud, sino opinion:	
haze de la estimacion	
de rico el cauto riqueza.	
Tanto: que està el auariento	
en fe, de lo que guardo,	5
y otro quiza le robò,	
dos veces pobre, contento.	
Esas vecinas montañas montañas de la como de	
(porq[ue] no cupiera en menos)	
en los dilatados senos	10
lo guardan de sus entrañas:	
Lo guardan para vosotros, and and	
y daros mas, no pudiera: man A man O	
qua[n]do, el Reyno en paz tubiera	
Orem. Tu mal sentimos nosotros	15
Lyc. Los fauores, y desdenes	
de fortuna, son iguales:	
cy, haze de bienes males;	
mañana, de males bienes.	
Orem. No mostraras mas talento,	20
si en Tebas reynaras oy?	
Lyc. Confiesolo, que no soy	
tan falto de entendimiento	
Mas tenerle, es lo essencial;	

que el gobernador prudente perdido, por accidente no yerra en lo principal. Si el infeliz labrador siempre està sobre la tierra: 5 y despues el año yerra. no es culpa de su labor. Culpa de fortuna si. ò voluntad de los hados, 10 co[n] los dignos poco hallados Orem. Si, mas yo culpa hallo en ti. Lyc. Que culpa? Orem. Auer indignado al pueblo, a Alcides me[n]tido. a su esposa perseguido. 15 y en fin sus hijos rouado. No viuir conforme a lev los Principes, no es delito? Lyc. Lo que hierra el apetito, hierralo el ho[m]bre, no el Rey.

Mi presente perdicion 20 nace de la humanidad:

mas, no de la magestad: que los Reyes hombres son. El revnar tune por medio

za zej zanz enne poz medio,	
para conseguir mi amor:	
yo curaua mi dolor, a come miland w	
mas, no aprouecho el remedio	
Y mi Reyno principal, all in all incode	5
mi aficion, en pie se queda:	
q[ue] la inconstancia en la rueda	
de fortuna, es natural.	
Y si aduiertes, descontado	
mi amor: no has visto gouierno	10
mas digno, de ser eterno,	-
ni mas feliz desdichado,	
Dey, Este es Lyce, cielo santol sell aut a	
ale Deyanira a vn corredor, ò ventana.	
cerrad el templo que veo. M	5
Dey. Tebas, patria de Alcides,	
con muro de cien puertas adornada:	
[fol. 314] que con almenas las estrellas	
Babel multiplicada; [mides,	
pues, con mil torres subes,	0.9

a poblar cielos penetrando nubes,

que tu grandeza vence a la distancia.

pues, estando apartada, estas presente:

20

crezca, en ti, la arrogancia; pues, gozas de mi esposo: y buelua presto, afable, y vitorioso, Orem. Al templo llegamos ya,

abreuia la diligencia.

Lyc. Ya se opone a mi violencia Dia im Deyanira.

Orem. Donde esta?

Lyc. No la ves en essa torre,
con tan diuina beldad;
que bien parece deidad;
que su abitacion socorre!

Dey. Este es Lyco, cielo santo, tanto pequè Iole Alceo

15 cerrad el templo que veo.

Lyc. Que ves? binlA sh smisq and T wall

Dey. La muerte, el espanto
Y la muerte menos fuera,
pues, viendola, me acauara,

y, como no te mirara,
por aliuio la tuuiera.
Cerradlo, cerradlo bien.

Lyc. Q[ue] en fin ta[n]to me aborreces?

Dey. Mira el odio, que mereces,

en èl, veras mi desden.

Lyco. Hermosura monstruosa, monstruo
[hermoso.

con tu aborrecimiento, y resistencia, he de hazer mi deleyte mas sabroso; 5 gozare mas de ti con la violencia: y aduierte, que no esperes a tu esposo; el porque, yo lo se; ni la clemencia del cielo: que si bien, le agrada esquiba la honestidad, le ofende vengatiba.

Oy, a pesar del mundo, quiero hazerte: matricida, y adultera, conoces a tus dos hijos: tu les das la muerte,

Muestraselos.

y ellos, por mi, en el alma te dan voces.

Eres de coraçon tan duro, y fuerte;
que dos vezes a ti te desconoces:
tus hijos son, conocelos por madre:
dales, con ser piadosa, vida, y padre.
Todo lo serè yo, si, mas humana,
aplicas a mi ruego los oidos.

Dey. Tirano Carnicero.

Lyco. La Tyrana

[fol. 315] eres tu de ti misma, y mis senPor ti, si se profana, se profana [tidos.
con pedazos de tu alma diuidos
este templo; conocelos por madre,
dales (con ser piadosa) vida; y padre.

Dev. Ay de mi tienen padre y padre

Dey. Ay de mi tienen padre, y padre [dizes?

Lyco. El porque yo lo se, mas no lo digo. 10 Dey. Con callar, de quien eres, no des-[dizes:

> pues eres, como hablando, mi enemigo. Hijos, si estais sin padre, que felizes: pues, da la muerte al mas desnudo abrigo,

15 vuestro daño mayor es mi recelo.
y assi, veros morir, serà consuelo.
Lyco. Y tambien lo serà, verte forçada.
Dey. Por torpe, y por sacrilego te dexo.

Vase a entrar.

20 Lyco. Tal vez, la fuerça, por escusa, agrada. Oye.
Dev. Que dices? Lyco. Toma mi consejo. Toma en la mano vna corona, que traera en el brazo.

Esta que ves de estrellas coronada: que al sol retrata, y es del cielo espejo. te escusarà la fuerca: sè prudente. pasala de mis manos a tu frente: Dixe mal de mis manos a tu frente, de mi frente a tus plantas: pues con ellas adornarse, pudieran dignamente, quantas son por sus meritos, estrellas, 10 esta es, por quien lo ilicito es decente, y por quien las acciones torpes bellas: de quien no ay vida, ni razon sigura: bien parecida, en esto, a tu hermosura. Rindate, lo que a tantos a rendido, 15 rindete, si en tu pecho ay cortesia: a que no es malo vn Rey para marido, a que te ruega, quien mandar, podria, a que puedo, tomarme, lo que pido, a que por fuerça, en fin, has de ser mia: aunque, à pesar de Iupiter. Dev. Blasfemo, temo. [fol. 316] calla: que por cercana a ti, me

si me dejara el cielo de la mano; antes diera; no digo, no, la vida: el alma tierna a un Tigre; que la mano a ti.

5 Toma vno de los dos hijos, y arrojale dentro del vestuario, dando allà vn golpe a este tiempo.

Lyco. Pues, tu crueldad es matricida. Dey. Es possible, es possible soberano

10 Arroja el otro de la misma forma.

cielo, que viuo con tan grande herida! mas, ya son dos; y el alma a entrambas y en el salir dudosa se detiene. [biene Reciuidme (si ya, no con abraços)

hijos del mejor padre, y mas ansiada madre, en la sangre, entrañas, y pedazos.

Vase à arrojar abaxo Deyanira, y salen lole, y otras y detienenla.

Iole, Aguarda, espera, estas desesprada?

ayudan a mis braços vuestros braços ayudad todos.	
Lyco. Dadme franca entrada,	
ò con el campo igualare las torres.	
Iole. Que remedias sin vida? a quien so- [corres?	5
Dey. Socorrome a mi misma con la muerte. Lyco. Derriuad essa puerta, essa muralla	
otroid on it conjeture pues on manos	
Ponese a la puerta Alceo abriendola.	
Alc. Como es del te[m]plo, Lyco, esta muy conque, serà ofendella, asiguralla. [fuerte	10
Desmayase Deyanira, y lleuanla dentro.	
Iole. Desmayose, lleuadla al lecho. Alceo. Aduierte,	
que serà en tu cabeza derriballa. auierta està; mas, no del todo auierta, que la veneracion sirue de puerta.	15
Lyco. Ya, Sacerdotes son los Poderosos, en no temer los vultos adorados.	20
Alc. Los Sacerdotes son los religiosos.	20
Lyco. Entrad.	

[fol. 317] Apartase vn poco Alceo de la puerta.

Orem. Su presencia nos tiene atribulados. Lyco. Entrad.

5 Alceo. Tu primero; que, en trances peligroprecede el Capitan a los soldados. [sos, Hombre, que al cielo asalta al descu-[bierto,

que rezela de vn hombre, casi muerto!

Algun necio ministro, cerraria
la puerta, quando auierta mas cerrada,
contra la mas disforme tirania,
contra la mas cobarde, y loca espada.

Lyco. Como si fuesse aquella sangre mia me tiene el corazon, y el alma elada. Alceo. Imitas, y no imitas los Titanes:

mas, que no exortan montes, y bol[canes?

Si es, que temes de mi; ya desamparo 20 la puerta; que ella mesma se defiende.

Lyco Engad

Bueltas las espaldas para entrarse Alceo, buelue luego.	
Lyco. Cobardes, vuestro miedo es su re-	
Alceo. Quien a ti te suspende, los suspen- Es el temor de Iupiter su amparo: [de. que atemoriza mucho mas que ofende?	5
y bien se conjetura; pues son menos de ordinario sus rayos, que sus truenas.	oi
Entrase Alceo dexando auiertas las puertas.	10
Lyco. Tienes razon, como valor, Alceo; que aora mas cerrada està la puerta.	7.4
No vn hombre solo en ti, mil Dioses yeo,	
mayor defensa, quanto mas auierta. Orem. A quien lo malo no parece feo;	15
sin vida està, ò el alma tiene muerta. Lyco. Iupiter se defiende; ya rezelo,	
que baxo a pobre; pues que temo al cielo.	20
Si no disuena el trueno al inocente; y qual del rayo; de la luz se altera	20

el que consigo es solo delinquente, de alguna daño, y galardon se espera. [fol. 318] Si se espera, y se teme: de [eminente

5 lugar serà, de superior esfera: Señor es de la luz y de los rayos, el que manda consuelos, y desmayos. Solo el pesar me queda destos daños. Orem. Y no es poco el prouecho, que te

Orem. Y no es poco el prouecho, que te 10 [queda.

Lyco. Son las mayores culpas desengaños; con que, salir de la menor se pueda, Orem. A buen tiempo.

Sale Licas con una caxa debaxo el braço, va a huir.

Sinon. Este es Licas.

Lyco. Sus engaños pagara.

Licas. No ay, por donde escapar pueda,

Lyco. Seguid, prended, matad esse inso-20 [lente.

Licas. Son titulos, que das al inocente.

y qual del rayo; de la luz se altera

Buelue Licas queriendo primero huir, y arrodillase a Lyco.

Licas. Lyco, no como indignado	
me sentencia, como Rey:	
parecera justa ley	5
condenar al ro culpado?	
deuiera ser castigado	
cumpliendo tu voluntad,	
que ofende a la Magestad	
el que sirue al apetito, delle comme le	10
que dexas para el delito,	
si castigas la bondad?	
Lyco. Con que puedes disculpar,	
que contra mi te opusiste?	
Licas. Con qu[ue], tu la causa fuiste,	15
procurandome matar,	
mereci, por euitar	
con mi defensa tu ofensa, mala lando	
diferente recompensa;	
pues te escuse vna injusticia;	20
dexo aparte; que en justicia,	
es licita la defensa.	
Lyco. Burlarme, no fue traicion?	

Licas. Disculpanse los engaños, quando, sin agenos daños. en nuestro prouecho son. y aunque, se, que la raçon ya, no me puede valer; siphothas om al Rey, quien le sirue a gusto: y quien le sirue en lo justo, que sustenta su poder. De aqui puedes colegir, 10 si merezco vida, ò muerte. Lyco (Ap.) O como es la razo [n] fuerte! Licas. Ademas de esto, el morir, es lo mismo que el viuir en vn pobre sin abrigo. In salkon sup 15 En que valiente enemigo corta tu azero indignado? en vn triste desdichado q[ue], algun tie[m]po, fue tu amigo?

20 Lyco. En esto Licas es necio:

porque nunca al encumbrado
se le ha de acordar estado,
de q[ue] pueda hazer desprecio.

Que lleuas aqui?

[fol. 319] Haze señal que se leuante Lyco a Licas, y tomale la caxa.

Licas. Celosa	- 5
Deyanira de su esposo,	C
y con afecto amoroso,	5
no se si diga furiosa.	
De vn remedio se acordò	
que le dio el Centauro Neso	
(ya auras sabido el suceso)	
como Alcides le matò.	10
Porque, la quiso robar.	
Lyco. No lo ignoro; disculpado	1
estoy yo, de auerla amado:	
pues, de fieras se haze amar.	CI
Licas. Por mostrarle su aficion,	15
le dixo aquel bruto amante	
por ventura, no ignorante	
de su celosa passion.)	
Que si su esposo vestia	
vna camisa vañada	20
en su sangre, assegurada	
de sus zelos viuiria:	
Imbieme por ella a Tebas,	

y segun pienso, va aqui.

Lyco. Si ello se juzga por mi
mas zelos, que oluido lleuas.
Remedio, que enemiga sangre escribe,
menos tiene de sangre, que veneno.
O, yo me engaño, ò penas apercibe:
no solo a muerte a Licas, no condeno;
le perdono; que el don del enemigo
algun secreto daño trae consigo.

Perdonando, meioro mi venganca:

Perdonando, mejoro mi vengança: que este pobre en las maños se me quey con el abro puerta a la esperança: [da; Iupiter lo que espero, me conceda.

Licas (Ap.) Este vino de Rey a vandolero,

ni el vltimo serà ni fue el primero.

Lyco. El Aguila tal vez no dio a la flecha
alas, con que volase, a darle muerte?

animen los exemplos mi sospecha.

No dà el cierbo, tal vez, el arco fuerte;

que suele de su fin ser instrumento

que suele de su fin ser instrumento con que se vè, de muerte, herido el viento? Quien puede ser de Alcides homicida, sino Alcides? de heridas de su mano no puede estar segura, ni su vida.

Libre estàs, que no soy tan inhumano, que oluide, al que en vn tiempo fue mi [amigo:	
aunque yo soy, quien puedo esto con-	
Licas. Tus pies beso. [migo.	5
Lyco. En la espesura,	
mas seguros estaremos,	
ya la miro, solid sob sol presum ideals	
[fol. 320] Orem. Que tememos:	
si la pobreza assegura?	10
Los miedos son comunes profecias,	
Vanse, quedando Lyco, escondiendose de- tras del bestuario.	
la pena del delito, auer pecado, no goza el delinquente de los dias. que en presencia del Sol anda assom- [brado.	15
Sale Deyanira destocada, y apriesa, y te- niendola Alceo, y Iole.	20
Alceo. Quieres facilitar sus tyranias? Dey. No sino darles fin, que vn indignado	20

y la razon es toda fortaleza.

nos otas han Sale Licas, or ou supous

Licas. Que es esto?

5 Iole. Lyco barbaro sangriento
le ha muerto los dos hijos a sus ojos;
lo demas, dezir puede esse cimiento,
cuyos marmores blancos miras rojos,
Licas. Si la vengança aplaca el sentimiento,
modera, si no lagrimas, enojos.
Sosiegate, y escuchate vengada.
Dey Si es cierto; ya te escucho consolada.
Aunque dime primero si mi esposo
està con vida, y cerca.

15 Licas. Cerca viene.

Dey. Ay! solo falta al suyo, y mi reposo, solo en bienes agenos se detiene.

Licas. Viendose Lyco poco poderoso contra, quien tanto esfuerço, y fuerças maquino traza, de llevarlo a Tebas, [tiene, de su misma traicion haziendo nueuas.

A entender dio, que siendo acometidos

de vasallos de Iole los Tebanos (en vengança, de agrauios recibidos) con otros enemigos comarcanos; auian sido, por fuerça, reduzidos: a poner sus dos hijos en sus manos; [fol. 321] auiendolos robado èl cautamente; sin que den alcançe a su intencion la gente. Por medio de Sinon, tan conocido 10 por sus cautelas, vino la embaxada: cuyo fingir, bien queda encarecido. pues, que pudo engañar, sin dezir nada: porque engaña, con solo auer nacido; la verdad en su pecho està forçada; 15 es mil formas distintas su semblante; astuto imitador de vn ignorante. No valio a Lyco, el ser dissimulado, porque, sabiendo el pueblo, que boluia su libertad, Alcides; fue priuado, 20 de lo que el va llamaua Monarquia: huyo; llegò tu esposo; que informado

de sus robos, amor, y tirania,

consolando en el culto sus desvelos.

Dezirte la grandeza, el aparato;
con que de la ciudad fue recibido;
falta comparacion para retrato,

- si puede ser contado, no creido.
 Sino la honestidad, dexò el recato
 la que perdio la luz en el marido;
 y si no desnudò de todo el luto,
 en parte si, mostrando el rostro enjuto.
- 10 Con diuersos renombres aclamado el grande Alcides, ocupaua el viento: y mostrauase mas assegurado, ò mas alegre el alto firmamento.

 Vio dos vezes al Sol Tebas clauado:
- 15 la primera confuso, y esta atento:
 desojaron a Mayo las donçellas,
 ò vajaron en flores las estrellas.
 Mas, passando al castigo, de la fiesta
 Alcides fue al Palacio del Tyrano:
- 20 dexò de ser la fabrica molesta
 a los cimientos, por la Herculea mano,
 No es la llama en talar mieses tan presta
 (despues de sazonadas del verano)
 con este braço techos sustenta,

[fol. 322] y con este colunas abatia.

Algunas mas rebeldes, por cargadas,
de su mano tan rapidas salieron;
que con las precedentes encontradas,
nube de poluo; si, antes, marmol fueron.

Y que mucho! sino solo arrojadas;
antes bien fulminadas parecieron.

Con el golpe del ayre de las vnas,
vimos, temblando, trastornarse algunas.

Con infernales manos, y diuinas
boluio en esteril campo el edificio;
tanto, que arruinò sombras, y ruinas.
mas veislo aqui, que buelue al sacrificio.

10

Sale Hercules.

Herc. Por las mas duras venas de las minas

(ò hidropica cudicia, comun vicio!

La tierra desangrada de metales
aun no apaga la sed de los mortales.

Licas. Pues, me manda preuenir,
lo importante al sacrilcio,
y el que sirue, tiene oficio;
quiero a mi oficio acudir.

Iole. Euitare la ocasion de zelos a Deyanira;

5

Entrase Licas primero, y luego Iole.

porque, si Alcides me mira; me sup l' luego buelue a su passion.

Herc. Si el viento, que aues torpes represasi los mares sangrientos, y no canos; [van, si despejè las tierras, que inundauan en fines, en Dragones, en Tyranos.

Donde, los que en el mundo estan, estahuyeron al infierno de mis manos; [uan, y como en aquel clima me sintieron; de mi a la tierra timidos voluieron.

Alc. No le des tan triste nueua,
esto quede para mi.
Hallè algun consuelo en ti,
alegrese el Sol, no llueua.

Dey. Yo procurarè esconder, quanto pudiere el dolor;

que disimula el amor, todo, lo que no es querer. Herc. Mi bien, Padre? Alceo. Ya me veo, [fol. 323] de mis años alibiado.

Abrazanse los tres.

Herc. Yo de todo mi cuidado. Dey. Yo cumplido mi deseo. Herc. Que de noches ha[n] corrido, desde, que ayer me parti! Alceo. Años fueron para mi. Dey. Para mi siglos han sido.

Enjugase los ofos.

10

15

Licas, Al sacreticio

Mis lagrimas bebere, por euitarle el pesar. Herc. O quien la pudiera dar mejores nueuas.

Dev (Ap.) Podrè triste, dexar de morir, (sino a manos del tormento) por lo que de nueuo, siento: lo que èl tiene, que sentir? - sol ata H

Sale Licas.

Licas. Al sacrificio te llama
la victima con bramidos.

Herc. (Ap.) Quanto rinde sus sentidos
a sentimientos quien ama!

Alceo. Vamos.

Herc. No estais oluidados
hijos, antes tan en mi,
que descuido; porque en si
os tiene el alma guardados.

Vanse Alceo, y Hercules.

Dey. Ya que mi dolor represo,
solo en fè de la vengança.
Logra Licas mi esperança,
poniendo fin al sucesso.
Licas. A sus manos las casas, sus parientes
A las de ciudadanos perecieron;
todos (aunque con modos diferentes)
en el morir, conformidad tuuieron.
Hasta los mas pequeños inocentes
(qual si pecaran con nacer) murieron:

siendo sepulcro el pecho de las madres, y delito el delito de sus padres. Dey. Y Lyco no murio?	
Licas. Como, si estaua	
ausente entonces! aunque ten por cierto, que le viste morir, quando mataua.	75
Dey. Diera mi vida, por mirarle muerto.	
Licas. La llama de sus daños le auisaua; porque con ella el cielo vi cubierto:	
que ambiciosa de estragos, se atreuia, en medio de la noche, a formar dia.	10
Que quanto Alcides dejo	
por sus manos, de talar,	
el concurso popular,	
con fuego, lo consumio.	15
Dey. Ves esse incendio, mayor	
que seu sem injour abouendat	
The state of the s	

Entira Lole.

es, el que ha causado en mi	
por mas cercana pierde el ser da sloly	
Iole, Quiero entrar	20
Dey. Mas, encubrire el dolor.	,
[fol. 324] Iole. Preuiniendo a su rezelo,	

desamparo el sacrificio.

Dey. Iole.

Iole. Si de algun seruicio
soy manda.

5 Dey. Guardete el cielo.

Lebante Lyco vna antepuerta, ò ramos. Hable desde alli, mirando a Deyanira.

Lyco. Celos pena inmortal, infernal pena, como al amor siruiendo de sustento,

lo mesmo, que le sana, le enuenena?
a quien sirue la muerte de alimento!
bien mostrais del infierno ser comida,
pues manteneis la muerte con la vida.
Si es pena, siendo amante, estar zeloso,

dizen au que no da zeros el esposo, dexara de ser nombre por marido? la pena por continua, por forçosa, por mas cercana, pierde el ser dañosa?

Muero, de verla de su esposo amante, y muero, de lo mesmo, que viuia; pues, que muero, teniendola delante:

luz es serena; pero luz, que enfria. Vese el Sol tan hermoso, tan brillante en el supremo Tribunal del dia? aunque no alumbra tanto, como assombra.

Sale Hercules, y Alceo, y al yr saliendo, velo Lyco, y dexa caer el antepuerta, ò ramas.

Hercules, cuvre mis espantos sombra. Herc. Quando me los dio el Cielo, bien sa-

que eran de gusto, y lagrimas empleo; que van juntas la pena, y alegria. apercebido estoy, a lo que veo; y aunque, es verdad, que en ellos dos tepuestos los ojos, lleno mi deseo; [nia mis propias ansias, mi penosa suerte, mi vida me consuela de su muerte. 10

15

20

[fol. 325] Comiençan los dolores de Hercules, y al quexarse con gemidos como doloroso.

Mas ay! que es esto, que en el alma siento?

vo me quexo, vo peno, v dov gemidos! yo en la flaqueza del dolor consiento? mas, que mucho, si toca en los sentidos! Alceo. No des tanto poder al sentimiento; siente, y no lo declares con bramidos. Herc. Culpa fuera, pues ya los soberanos de mi apartan, ò en mi ponen las manos. Dev. Sabe el triste caso va? Alceo. Si. Dey. Casi estoy consolada, 10 tiniendome, por vengada, pues tan impaciente está: Herc. Rendirse al cielo, es vitoria; que por esto, se concede, al que vencerse assi puede, 15 la mas soberana gloria. Yo no me rindo a mi, sino al precepto; que de mi no pudiera ser vençido;

tanto menos permite ser sufrido.

20 Alceo. Que es esto?

Herc. Confessar, que estoy sugeto,
a penar, con viuir: pues he nacido,
D y. Esposo? Herc. Si me has muerto, a

[q[ue] me llamas?

ay! que quanto el dolor es mas secreto,

del pecho, en el aliento, arrojo llamas.	
Dey. Yo te he muerto?	
Licas. Algun engaño colijo. Dey. Dimelo	
Licas. Remedio, que dio enemigo, [amigo. quando dexó, de hazer daño?	
Quiera Dios, no venga a ser	5
la camisa (ò falso bruto) mortaja en èl, en ti luto.	
Dey. Ay desdichada muger.	
Herc. Cielo dame constante sufrimiento	10
Crece con el dolor el furor.	
no pido, no, socorro a tanta pena,	
que ofenderte, serà mayor tormento,	
[fol. 326] y la rabia la boca desenfrena.	
Protesto, que no digo, lo que siento: y aunque, el furor absuelue, no condena;	15

mordaza de mis dientes a mis labios. Ponese la mano en la boca.

pondrè (por euitar dudas de agrabios)

Cortareme la lengua, ò esta m	ano
(como aplicada siempre a tu c	lefensa)
impedirà al espiritu profano.	

20

Repararè tu ofensa con mi ofensa. Alceo. Que puedes tu sentir? Herc. Que soy humano, que Iupiter con muerte recompensa. que recompensa mi viuir prolijo; v siento en el rigor, que soy su hijo. Y en el dolor tambien; pues no cupiera en alma angosta, en vida limitada: siento de monstruos vna Lybia entera, de lo mejor del pecho alimentada: 10 la infernal fiera (aun referida fiera) con cabeça, y con rabia duplicada; y si bien, la dejè presa, y con freno. siento, en mi, su mortifero veneno. Siento quantos venci de mi vengados 15 el Orco horrendo, padre de ballenas, de quien libre los pielagos salados, y en quien, cabiendo el mar, el cupo,

20 Colmillos en mi cuerpo encarniçados, serpientes dilatadas por mis venas; y aunque, a tantos, parece el mundo es[trecho,

caben en mi dolor, si no en mi pecho.

Estas octauas dira Hercules mostrando mucho dolor, y tirando de si arrancara la piel del Leon a pedaços, y quedara en camisa de la cintura arriba.

En mi està la camisa encarniçada, que debio ser con viuoras texida; sientola con el alma incorporada [fol. 327] Alceo. La enfermedad es leue, [conocida.

5

Dey. Ay de mi que celosa, y engañada 10 osè, aplicar a mi salud tu vida.
Yo te mordi rabiosa, yo; tus braços apliquen por remedio mis abraços.

Acercase a el.

Herc. Quitate, muger fiera, de mis ojos, causa despertadora de mi furia, que pusiera (sigun son mis enojos) las manos en la boca de la injuria.

Licas. Dos incendios sus ojos son, de rojos.

Dey. Mas tu dolor, que tu rigor, me injuria.

Alceo. Desnudadle, que en esto està el tormento.

Herc. No ves, que llega al alma; pues lo [siento.

El coraçon me arranco, quando tira mi mano de la tunica molesta;

5 al paso del ardor crece la ira; y los sentidos el dolor infesta. nunca tan fuerte he sido!

Alceo. A quien no admira en medio de su rabia, su protesta?

10 Herc. Quien tosigo engendrò tan pestilente; prestoselo de Lerna la serpiente? Qual, qual serà el dolor de los culpados si a el nacen los piadosos condenados.

Licas (Ap.) Bien es que diga el suceso,

15 porque sabida la causa;
los remedios aprobechan,
y no sabida se infaman.
Quando tu mataste a Neso;
del rigor de sus entrañas,
20 del centro de su fiereza,

del centro de su fiereza,
de su muerte, de su rabia.
El pestifero veneno
que ofendiendonos te mata,
preparò para este dia,

funesto, con tu degracia.	
Viendo a tu querida eposa,	
celosa, de enamorada:	
tu dolor le recetò, della accessionatar	
ò, quan ciego està, quie[n] ama!	5
Con la punta de la flecha,	
con que le sacaste el alma,	
le dixo, que vna camisa	
de las tuyas, retocada;	
Vestida, desnudaria	10
de otra aficion tus entrañas,	ale.
ò falso, pues fue veneno, la materiamos	
lo que vendio por triaca!	
Herc. Que mucho, q[ue] dolor tanto	
po[n]ga en duda mi constancia,	15
si està el infierno en mi pecho!	
bien lo publican mis ansias.	
Aquel Dragon portentoso,	
Nilo, en las muchas garga[n]tas,	
tan caudaloso en veneno,	20
como el Africano en aguas:	
[fol. 328] Aquel bosque de serpientes;	
de cuyas horrendas matas,	
bien que asombraron al Sol,	

fue sigur mi diestra ayrada; Laberinto de si misma. aun, para el infierno, infamia; retrato de los delitos.

Idra en fin q[ue] el no[m]bre vasta, [alma 5 Esta me arra[n]ca, esta me arra[n]ca el ta[n] feroz, q[ue] ve[n]cida, y muerta dov sup ox [mata.

Alceo. Pues de que suerte? Herc. En su sangre mis flechas inficionadas. comunican el infierno; que fue el infierno su patria. El Centauro conociendo

15 los efectos, en sus ansias; en facilidades locas asegurò su vengança. Ya, ya, nefandas arpias, estareis de mi vengadas:

20 pues arpia vengo a ser; que la muerte nos iguala y au[n]q[ue], el Drago[n] me inflama, ta[n] feroz, q[ue] ve[n]cido, y muerto In morning moen sup Imata

yo muerto por mi mano, y co[n] mis [armas	
q[ue] de otra suerte no me co[n]solara.	
Alceo. Triunfe, como de la vida,	
de la muerte tu constancia.	5
Herc. A ser capaz de mi pena,	
un Iupiter se quexara.	
El consiente en mis ofensas.	
Iupiter, a quien tus aras	
con victimas acredita,	10
y perfuma con Arabias,	
das causa, para que diga,	
que incienso, y sangre derrama:	
tu justificas, blasfemias:	
pues te adeudas, y no pagas,	15
Tu blasfemas de ti mesmo,	
como tus rayos descansan	
en tus pies quando se atreben	
los Tyranos a tu cara?	
Ya no me espanto, que oprima	20
a la virtud la desgracia:	
ni que premien a los malos,	
quando, a los buenos se vltraja.	
Vengome de ti en ti mesmo;	

pues tu calidad se estraga; pues yo muero, y Lyco vive; grandes daños te amenaçan.

5

Alceo. Tu Alcides, tu tambien de los pro-[fanos!

tu, tu desmientes con la voz las manos?

Herc. Lo que de mi, y en mi la voz condena,
disculpan mis pesares, mis dolores;
que no obliga a callar infernal pena:

- a Dios templo, que temo mis furores: y como la raçon se desenfrena, temo que no te ofendan mis rigores; y porque, todo es fragil a mis braços, temo hazer estas fabricas pedaços.
- Quiero saluar a Iupiter; siquiera, para enseñarle gratitud: desierto, allà và Alcides, conuertido en fiera; restituyote en mi, quantas he muerto. Licas. Detente.
- 20 fol. 329] Dey. Amado esposo aguarda.
 [Alceo. Espera.

 Herc. Ya solo a mi furor rabioso aduierto.

Nengome de ti en fi mesmo:

Derriba a los tres, que se le pondran delante, para detenerle, y vase, y tras èl Licas, y Alceo.

Dey. Detenle Alceo, Iole, Iole amiga, Llamo, a que me socorra mi enemiga! Si, en tu pecho ay piedad, mi dolor siente: pues, no muger, sino Deidad te inuoco. [Sale Iole.

Mi esposo enfurecio.

10

Dey. Puede con el; pues yo puedo tan poco, con quien igual rigor vsan los cielos, que solicite yo mis propios celos! Iole. Donde, tu estàs, yo sobro: mas, la vida

15

ofrezco en tu fabor.

Dey (Ap.) Que haga yo escudo,
del instrumento, que me da la herida!
quien viuir, y sufrir mi dolor pudo?
y aunque Iole, tambien, es mi homicida;
al mayor mal (con quanto puedo) acudo:
que siendo tan forçoso el enemigo,
menos me ofendera, yendo conmigo.

20

Entrase y suenan dentro estas voces con algun estruendo.

Vno. Asiò de vn roble, y arrancò la sierra, y sin duda arrancara

5 (a no afirmarse con sus pies) la tierra, que el solo de si solo se repara.

Otro. Nueua forma da al mundo confuncon montes las campañas. [diendo menos fuerte, que horrendo

engendra (al parecer) nueuas montañas, arrancando del centro las entrañas.

Otro. La fabrica celeste se assigura menos en su firmeza, que en su altura: precipicios despeña,

15 que en sus manos es leue toda peña.

[fol. 330] Salen con criados de Lyço, Sinon, y Orempo, que fraera la corona en la mano.

Sinon. Poco aprouechan los pies; porque les faltan las alas.

20 Adentro. Al monte Sinon.

Orem. Con daños

desde lejos nos alcança.	
Valor es, poder, huir:	
no temer, es ignorancia;	
y vitoria, el escapar, ne della para en la	
como de ince[n]dio, ò borrasca.	5
Entran huyendo por diferentes partes, y	
caese la corona a Orempo.	
Cayoseme la corona;	81
aunque, de mas importancia	
es la vida, en tales casos.	10
y la corona pesada.	
Vase Orempo y sale Lyco.	
Lyco. Quando el soberuio Tyseo,	
para sacudir la carga,	
espesa el ayre; arrojando	15
de la tierra las entrañas.	
Bien, que soberuio graniza,	
al cielo infernales brasas;	
no es tan dañoso a la vista,	
ni tan incendiosa espanta	20

Aun defenderse, no pueden las mas opuestas montañas, vnas confunden sus manos, otras sepultan sus plantas.

No parece, que Pluton,
con el mundo se leuanta?
quie[n] vio tempestad de tierra?
quie[n] viò dilubio de llamas?
Huyendo del, doy con èl,

seluas quema, riscos tala:
donde irè; si es, como el mar,
q[ue] toda la tierra abraça?
Quiero buscar la muerte en algu[n] rio
en algu[n] precipicio; q[ue] es piadosa
qua[n]do haze la eleccio[n] el albedrio
por enigmas manos rigurosa.

Va corriendo a entrarse por la gruta que salio Hercules, y ofrecesele al paso la corona.

Lwo, Ouando el sobernio I vse

Que es esto! a mayor daño me desvio cierta la busco no tan espantosa!

Dentro. Es precipicio la mayor altura,

assi, el que sube; al riesgo se apresura. Lyco. O, si quantos encantas dulce daño, estas vozes sonasen al ovdo: mas, en que se estimara el desengaño. si, quando importa, fuera conocido? ò mal; que causas el mayor engaño, en las mismas grandezas escondido; dando antojos, no vista; porque vean, no, lo que està mejor, lo que desean. No corona, cuchillo eres pendiente; 10 [fol. 331] que si adornas; el filo es omicida, dichoso desdichado el que lo siente; que, no ay, vsar de ti; sin darse herida, mortal es, aunque largo, tu accidente, 15 que en esto te pareces a la vida, de oro fingido, y piedras te compones, mejor dirè mentiras, Sediciones.

Haze como que va a tomarla.

De ti, mis pasos impedidos veo, feroz Dragon, aun con los pies tyrano; si te leuanto; ayudo mi deseo; pues tomo yo la muerte, por mi mano, con que serà mas fiera: que no creo, que para el bien, te muestres tan humano: quien no sabe, quien eres, no se espante.

Espantandose.

5

el que no te conoce, te leuante.

Ya con asombro a mi llega

Alcides; ya, me descubre:
como, esta sierra, que cubre

10 con su sombra aquella vega.

Pues la dexò diuidida
el mo[n]struo, el horre[n]do, el fuerte;
serà sepulcro en la muerte,
si no reparo a la vida;

Y es consuelo; pues, serè
vno, en fin de los famosos;
que cuerdos, y rezelosos
pudieron, darte del pie.

Da del pie a la corona, y metiendose en el hueco del monte por donde Hercules salio la primera vez, entra Hercules hechando llamas de si, con camisa de agua ardiente, y yedras debajo; para que no le ofenda el fuego.	5
Herc. No del infierno el escudo, ni la peñascosa roca, (que ya le sirue de boca) escaparlo de mi, pudo.	10
Llega a la abertura del monte, y assien- do del con vna mano haze que tiemble toda la maquina.	
Aun en las mismas entrañas de Pluton, no te socorres, ò traydor Lyco.	15
Lyco. No borres con mi muerte tus hazañas. Herc. Calla infame, que inficiona a la tierra el mentiroso. Lyco. Como al cielo el poderoso, quando ofensas no perdona.	20

Herc. Solo es señor del perdon el cielo; y assi los Reyes, que en esto alteran las leyes, le vsurpan jurisdicion.

5 El que sabe castigar,
sufriendo, perdonar, puede;
[fol. 332] que a mi solo me concede,
dolerme, no perdonar.
Harè mas dura esta sierra,
10 siendo tu su coraçon;
y aunque borre mi blason,
boluerè, a juntar la tierra.

Alarga entrambos braços, y junta el monte; dexandolo, como estaua primero, y buelto al pueblo, dize.

La victima mejor es el Tyrano, quando le ofrece la piadosa mano, ò cielo, si esta (acaso) te fue grata, porque yo no te ofenda, mi ardor mata, ò del todo lo auiua; porque tu ofensa, en mi dolor viua, ò cielo; si, te agrada mi tormento,

20

crezca la llama, y dame sufrimiento. ò permite; que diga, que a mis brazos, deues, no ver tus globos en pedaços: pues, quando los abortos de la tierra maquinaron su muerte con tu guerra: 5 bien, que tus voces fulminaste, y rayos. yo, solo con mirarme, sus desmayos, y sepulcros, en cumbres que oy son piras de su ceniza, y glorias de mis iras. Siendo vitoria mi valor, v siendo 10 (aunque en su ayuda) a Iupiter horrendo. Y tu, que no me das parte en el cielo, pudiendo yo dezir (a estar furioso) que todo el cielo es mio: antes, por aumentar mi desconsuelo, trasladas el siluestre venenoso exercito, que vo venci, a la esfera: sin dejar infernal, ò humana fiera, que no hallè honor en luz, en cielo abrigo; mas pareces, que padre, mi enemigo. 20 O mueran mis dolores, ò en los dientes me concede lugar de las serpientes. En fieras sostituyes tu gouierno, no siendo dignas, aun del mismo infierno?

resplandecen, por ser de mi vencidas, y con estrellas sanas sus heridas? sin duda temeroso, te recatas, pues, con luz las alagas, y retratas. [fol. 333] sube tambien a Dioses los Ti[tanes,

y oprimanme sus montes, y volcanes.
No guardàra mejor yo tus murallas?
quien osara embestillas, ni mirallas?
para el Tyrano menos sospechosos
son los vencidos, que los victoriosos;
y temes tu (como Tyrano has sido)
al vencedor, y alagas al vencido!

10

20

Sale Licas, y encontrando con la corona tomala en la mano.

Licas. Quando se rinde el Rey a su flaqueza; quando està la corona por el suelo, que imperio no perdio su fortaleza? sino le assiste superior desvelo? mas, qual por firme, y grande a la belleza, que contrapessa la veldad del cielo, a Deyanira, en fin, no se postrara?

Iupiter, si la viera se quexara.

Herc. Con el alma te adoro, si blasfemo.

Traes, Licas, mas veneno en la corona?

Licas. Parece juntos Etna, y Polifemo.

Herc. No basta, el que la muerte me oca-

[siona,

O complice en mi mal, huyendo esperas. Sube a ser compañero de las fieras. Volaràs a morir.

Va temblando a huir Licas, y Hercules le sigue, hasta vn passo dentro del vestuario, que tomando vna estatua, ò bulto, vestido del modo mismo que Licas, saldra al fablado, y despues de las vlfimas palabras ya dichas, le arrojara por encima del monte, y lo que hablare Licas dentro sea hazia la parte donde arroja Hercules su bulto.

10

15

20

Licas dentro. Iupiter santo.

Entrase Hercules por si fuere menester ponerle otra camissa.

dame, muerte de mar, no de montaña,

aunque dilatas el castigo tanto, tu rigor remissiones acompaña.

Salen Iole, y Deyanira.

Dey. Yo apagare su llama con mi llanto.

[fol. 334] Iole. Esto es hazer de la flaqueza
[hazaña.

Dey. Vn borrascoso cielo es su semblante.

Retirase ya quanto Devanira.

Iole. Temes lo que procuras?

10 Dey. Soy amante.

Buelue a salir Hercules.

Herc. Estoy por arrojar la tierra al cielo,
ò su solido glouo leuantado,
el firme assiento confundir del suelo,

15 a esta luz los antipodas sacando;
y si es el daño ageno de consuelo,
con los mares los montes anegando,
en la muerte comun quiero enterrarme:
mas es vengar al cielo, no vengarme.

Vase retirando Deyanira detras de Iole viendo a Hercules; y Iole se acerca muy osadamente.

Dey. Feroz se va acercando.

Iole. El inocente

libre và, quando al caucaso se entrega;
y en sirtes, con escrupulo euidente,
como por mar pacifico nauega.

Jole Ideastray

Humillase Hercules a Iole serenando el rostro.

Herc. Sol, aun al coraçon resplandeciente.

Iole. Hercules, que furor loco te ciega?

Herc. Si me falta la luz de tus fauores,
que mucho, que me cieguen mis errores?

O tu, de la honestidad

no retrato, sino exemplo,
imagen digna del Templo,
de la misma castidad,
ostenta diuinidad,
socorriendo a quien te aclama;
pues, de ti nacio mi llama.

obra el vltimo mysterio,

aplica al ardor cauterio, no se corrompa mi fama. Iole. Idolatrar en amor consigo trae el tormento: 5 pues paga el entendimiento, con su perdida, su error, el mas terrible dolor sufrido, es mortal, ò leue, 10 lo que a tu valor se deue. tu furor lo tiraniza! lo que tu vida eterniza, no lo borre vn penar breue. Dev. Quanto mas viuo, hallo mas causas, para no viuir: 15 pues, que puedo colegir, Iole, que inocente estàs, y que tu a la muerte vas. Lagrimas del coracon,

no lauaran mi traicion;

pues, penas, lo que pequè:
si bien, lagrimas con fe
la sangre del alma son.

20

de tu ardor vna centella. por apagalla con ella. el alma a sangre comprara: aunque sin duda aumentara ay! con mi sangre tu fuego: 5 porque en mi desasosiego, mis ansias llamas parecen; y creciera, como crecen los arboles con el riego, aivolato apua Y ya, que mi corta suerte 10 descubrir, no puede, medio: que me sirua de remedio, junta mi vida a tu muerte: pues; aunque tu llama es fuerte, serà menor diuidida. 15 Herc. Si me consuela tu vida; no me aumentes el dolor, ni hagas (detente) menor mi constancia repartida, Viue, y no solo viue, el rostro aclara; 20 no manchen nubes tan sereno dia: no me falte el consuelo de tu cara, que buelue la tristeza en alegria: no me ocultes la gloria, que apetezco.

exortete (siquiera) que padezco en mi ardor, y el dilubio que derramas. incendio en olas, y naufragio en llamas. Dexa, que obre el destino. Yo consiento 5 en mi fin a los hados obediente. esta sierra serà mi monumento. y Pyra, con mi llama propia ardiente: tu amor, tu vida deue consolarte: pues, todo viuo en ti, si muero en parte. A Dios, mi Iole, a Dios Devanira.

10

Vase Hercules

Dev. Vov a morir con èl. Iole, Escucha, mira, Dev. Si los mismos remedios, por clados, ò calidos, molestan a la herida, 15 que han de venir, a dar salud, vsados; siendo el dolor el medio de la vida. si suelen aliuiarse los cuidados, siruiendonos el llanto de bebida: 20 no apliques tan sin termino el consuelo: dexa, que me consuele el desconsuelo. Dexame ser prudente, honrada, honesta,

dexa, que me enfurezca; adornos vanos, como os consiento en mi tiniendo manos?

[fol. 336] Echa a mal las tocas, y bolantes, y algun cabello que tendra postizo, guantes, y sortijas.

5

Iole. No desojes la rosa. Dey. Que mal lo consideras, pues me llamas hermosa; siendo mas fiera, que las mismas fieras: mira, si mas fiereza, que ellas, tengo; 10 pues, a las que matò mi esposo, vengo. Con mi ferocidad las resucito; que las excedo ya, no las imito. Iuno, estaras segura, y no zelosa, 15 pues logrè tu esperança, en mi dolor te juzgo, ya gustosa, y en el dulce sabor de la vengança: si no sientes, que vsurpe tu alabança, pues lleguè a ser madrastra, siendo esarmas iguales halla tu deseo. posa; 20 armas iguales halla tu deseo. Quien dira, que no he sido

adultera, pues mato a mi marido?
quien, si no yo, pecarà contra el gusto?
O, escandalo de viudas, y casadas.

Iole. Tu sentimiento excede de lo justo.

5 Dey. En mi quedareis todas infamadas.

Sale Alceo con vaculo desalentado, y presuroso.

Alceo. Pisando en mis dolores propios venmas muerto, que rendido, [go,
10 de la pena animado,
no de los pies del animo traido.
Es tanto, y pesa tanto mi cuidado;
que quando me detengo,
a descansar; me siento mas cansado:
15 que el viejo de la vida và cargado.
Mi Iole? Deyanira?
que me dizes del alma destos ojos.

Aparece Hercules encima del monte muy encandido, y constante.

20 Herc. Cielo, si acaso, te ofendi con ira

venga en mi, con tus rayos, tus enojos. Alceo. A que risco no admira, ver, con las sobras de su incendio rojos los vientos, y humilladas ya, de ardor, las montañas encumbradas.	5
[fol. 337] Hase de procurar que el monte arda en algunos ramos, que se vaya abaxando, y que Hercules se suma vn poco.	
Herc. Solo en mi sufrimiento perseuerar, pudiera mi tormento, si este es crisol, en que me purifico; a mas, y mas ardor me sacrifico; serè, como en viuir, en penar fuerte.	10
Alceo. Viuo mira gran parte de su muerte. Dey. Solo resta seruir de leña al fuego; serè calificada delinquente; comprando con mi muerte mi sossiego.	. 15
Vase Deyanira a meter por la llama, y de- tienela Iole.	
Iole. A donde vas, detente. Dey. A descansar, bañandome en la llama.	20

no vès, como echa lenguas, ò echa manos me solicita, y llama? amor de arder, mi coraçon inflama. Alceo. No vses remedios vanos. 5 Dey. Si alguno aprouechara, con la muerte del alma lo comprara.

Sale la fama en vna nube vestida de azul, y en el manto, ojos, y lenguas dorados; con vn clarin en la boca, del qual saldra 10 fuego, y tocaranse otros semejantes instrumentos.

La Fama. Yo la fama mayor de ti nacida, que tu eres el origen de la fama, de tu inmortalidad haziendo vida,

pues no mueres, afinaste en la llama, vengo a lleuarte a esfera merecida,
Clarin de luz en ti, a los hombres llama.

Bueluen a sonar instrumentos, y volando a la parte donde està le abraça.

20 Y dize. Aprended, aprended en el, mortales, y sereis imitandole, inmortales,

[fol. 338] En quanto le tiene abrazado la fama, tirenle por abaxo de la camissa de llamas, y quedele otra muy brillante, ponele la fama vna corona, y buela con èl, y si fuere possible caera vn velo vistoso, ò correrase, ò mudara otra vistosa forma el vestuario.

5

Iole. Yo consuelo mi pena en tus mejoras; pues, viene a ser tu galardon tan mio, sus meritos agrauias pues le lloras.

Dey. Que harè, si es ya mi llanto mi al[bedrio?

Iole. Su triunfo con lagrimas minoras.

10

15

Dey. Mi vida lloro, della desconfio; porque, sin èl, es ya mi muerte cierta, y no siento, el morir; el no estar muerta. Alceo. Si se va de la vista en la memoria se queda, Deyanira, no le llores; que la pena es imbidia de su gloria; no te siruan sus premios de dolores: no hagas humana tan diuina historia.

20

Como a deidad, es justo, que le honores.

No con llanto, con risa le venera; que en fin murio, como si no muriera. Su vida de la muerte resucita quanto hierra el que viue, y no le imital

Fin de la Tragedia

Iole, Yo consucte mi page en tus mejoras;

el vestuario.

se queda, Devanira, no le llores;

[fol. 339] Soliloquio con Dios.

Orque vuestra piedad se manifiesta, Aun, casi, me consuela, auer pecado: Perdonad el afecto arrebatado. Que el alma, de humillada, se protesta. Audacia grande; mas, por causa honesta; Assi, imploro perdon de lo passado; No siendo (en esta parte) limitado: Que el tibio (como el timido) os molesta. Vos. vos mismo alentais mi atreuimiento; 10 Por preciado de grato, y generoso; Quanto, por blasonar de sufrimiento. Manifestad (en mi) lo poderoso: Pues, aun de lo que he sido, estoy conseries of obnemial comments: 15 Porque, en vos, luzga todo lo piadoso. De tu honse hare hanor, y Apolo etlende

A instante Is unthony yoz, suspende

A las obras de Don Gregorio de Tapia Salzedo, Cauallero, de la Orden de Santiago, y Fiscal de la misma Orden.

SONETO

Y A tiene su Sirena Mançanares
En ti Gregorio, cuya voz resuena,
Tanto que el ayre en tus loores truena;
Aplaucos a las tierras, a los mares.

10 Lo noble corresponde a tus solares,
A Ypocrene lo dulçe de tu vena
Cuya blandura, todo el Orbe llena,
En contentos, boluiendo, los pesares.

Ajustado el Parnaso, a tu alabança

De tu honor haze honor, y Apolo atiende Sublimado aun, a mas que por si alcança.

A imitarte la mano, y voz, suspende Terminos excedio de la esperança, Quien es tanto, que del, Apolo aprende.

Variantes de la edición de 1651 respecto a la de 1619.

Páginas	Líneas	Variantes
II		Falta la Introducción.
13	8	D, su m.e.q.a.
16	6	O.q.c. herirle p.
28	3	"Anfriso". P.a.c.c.i.m.
31	Dispo di Je Plaser su Mag Li.	S. primera, De l.c.d.L., patria del autor. Dedicada a D. Francisco de Medrano Baçan, del Consejo de su Magestad, y Oidor en la Chancillería de Granada.
35	2	F.y. dilata l. resquicios.
35	3	En las tablas el s. de l.o.
35		Resuenan l.b.t.
35	4 8	H. en instrumentos l.p.
35	19	A. Marte y Corte di cinquen- ta A.
41	I	Que m.s.e.a.t.
45	21	Cumulos d.c.s.e.
47	12	Quando todo t.
52	18	p.l.l.a.l.v. no a.
54	22	O.n.e.a. perfecciona.

Páginas	Lineas	Variantes
58	9	D.l.i. Pyreneos.
61	19	M.d.a.g.n. excessiuo.
69	2	D.l.s. antecedente.
69	10-12	N.D.I.C.l.b.a.l.ll.y,e.e. ella.
69	14	I.B.con q.r.e.d.s.
69	15	d.f.L.R. Catholicos 1.
69	16	f.p.f.i.
69	19	q.f.g.d.S. y Cordoua 1.m.
70	I	n.y.s.a. poca.
70	3	d.d.s.d.por si v.y.e.
70	10	y.e.l.d.C.s.l. escritores.
70	12	en M. q. es M. de C.
71	4	m.a.l.i. Colegial.
71	5	d.L. Dedicadas Al Ilustrisimo, y Reuerendisimo Señor D. Iuan Coello de
	tor. De	Sandoual, Obispo de Zamora, Electo de Plasencia, del Consejo de su Magestad.
73	17	E.l.o.s. puso a.l.r.
79 83	6	T. se mira a.f.s.
83	13	Que dado c.a.v.d.i.
83	16	Q.e.p.d. aver n.
83	22	Como la eternidad l.m.
84	8	Q. viuan s.m.p.r.
84	18	P.p.a.q. se i.
84	19	Q.s.i.d. daños s.a.
86	9 .	P.s.f.l.e.d. Erusteo.
86	19	P.s. constantes p.s.a.
86	20	Que s.t.v. próspera o i.
87	9	F. 11. disparando y.
88	5 7	E.q.h. a otros i.
88	7	Deueré tanto h. a t.a.

Páginas	Lineas	Variantes
88	19	Siendo m.e.s.a.
88	23	D.l.r. se arguya q.d.
89	3	Y.Fa.d.R. alconçamos.
89	3	Y.a.r. R. alcançamos.
89	17	E.n.a. Sol y Luna.
89	18	El, si algo resplandece ella es ninguna.
90	2092	Gouernados d.l.s.
90	8	C. en funebre m.
90	12	B. a.s. fecunda 1.c.
92	5.	al culto, q.a.a.s.t.ll.
93	7	D.F.y s.R.t.g.
93	10	P.a.l. Tierra s.C.
93	19	Y.s.l.a.e. su t.
95	10	C. las iras d. Neptuno u.
95	II	Redimiendo a riquezas los p.
97	12	venturosa ya.q.e.ll. has sido v.
98	5	t.a.t.l.d.o.
98	22	y.t. pobre e.p.
101	7	L. divina d.e.v.r.
102	15 to to be	Solo el silencio exagerar se atreue.
102	16	Y su elegancia de eloquencia priua.
103	11115	Q.t. represa y.S.d.
104	17	F.d.f.y r.d.g.
105	14	Q. en Scyticos e.s.
107	6	E.m.d.ll. fluctuó g.
108	Brich 455	Q.m.l.s.e.a.c.
108	9	A.S. y e. Ponto o.c.l.p.
100	hnei 2	H.e.a.c.g. encendidos.
109	3	D.m. rudo c.q.e.o.h.
109	18	

Páginas	Lineas	Variantes
110	6	R.b. abortaua.
IIO	8	H. fuentes y.p.d.n.
113	21	N.a.p.e.s.an,
118	20	Al margen: "Iardines de de fuego en el aire de to- dos colores."
119	15	Al margen: "Musicas con- certadas de fuegos."
120	11	Al margen: "Arcos celestes de fuego."
121	18	Al margen: "f. sobre e.".
121	19	Al margen: "r. el teatro, y a las riueras la gente".
131	19	Oyense d.a.a.
133	must I	O ya p. agradable o.p.h.
133	4	P. que le ayudase e.s.t.
141	and 4 4	Llenando el campo la purpu-
142	18	En almas por l.o.d.h.
147	17	T.l.q.o.e.c.
151	6	al margen: "Buos".
151	12	Al margen: "Morpheo".
154	13	Al margen: "d.d. y arca".
169	T Substitute	Otauas al Rey nuestro Señor Don Felipe IIII siendo principe en un torneo.
169	9	E.m.q. estendio C.m.
169	10	Con e.f.a.d.V.
170	4	Q.h.d. ensalçarte donde t.ll.
171	2	G.d. Rey N.
171	3	S. Felipe IIII siendo Prin- cipe.
171	in la 5	(Dichoso tu!) d.a,q,s,p.

Páginas	Lineas	Variantes
171	17	Doble l.c.m.e.e.
171	. 19	P.s.d.q.l.f.h.
173	2	a l. tercetos morales.
174	6	De l.m. el c.s.e.
176	5	E.f. tendré mejor, sino mas v.
179	6	En el caudal, que se te dio, reposa;
182	1	A L. y É.
182	8	S.n.d.s. aurio e.e.
182	9	E.m.c.t.i.ll,h.
184	8	Q. solo con mirarte g.a.
184	9	Debate toda toda su b.
186	10	Que incendios con mis lágri- mas lebanto.
186	12	El alma, y a m.v.a.
186	13	C.p.d. que viua m.e.d.
188	13	Y no lo niegas tu, pues te detienes.
188	ayol15	Viendo, por M. a Agosto e.t.r.
188	16	F.g.p.m.p.d.
189	refreeze	Vn amante viendo un edifi- cio arruinado.
189	3	E. confusa a.d.a.
189	5	E.g. estremece a.l.e.
189	9	L.q. mas eleuo la confiança.
189	13	Segun el tiempo os tiene con- fundidos.
190	1	A una h.v.
191	I	A unos ojos hermosos que cegaron.
191	3	D.c.f. ya no t.a.
191	4	P. quando hiziste f.d.p.

Páginas	Lineas	Variantes
191	5	Autorizaste t.t.c.d.
191	6	S.l.c. tus a.n.f.
191	7	P.m. vitoria o.p.m.h.
191	15	Aunque, por verlos, despre-
192	98 2	aludiendo a 1.
192	11	Sin hambre h. y s.s.c.
195	3	S. Canción.
200	17	Aunque b. constante.
201	15	Q. al c.r.c.
206	N 9112	S.c. en el m.c.c.
206	20	E. unidad d.p.t.i.
208	2	E.s. de amor i.
208	II .	S. mouerte, que s.t.e.
212	5	I.s. dudar p.d.
212	10.07	Y l.q.m.e.f.l. desuelaua.
213	gas lu, p	Epitalamio. A los C. de C., despues Duques de Sessa, D. A. de Cordona, y D. T.P.

En las "Obras varias" se omitieron los sonetos que en nuestra edición figuran en las páginas 183, 185, 187 y 209 del primer tomo.

INDICE DE PRIMEROS VERSOS

A aquel pastoral aluergue, I, 340. A la mano de Iupiter embian, II. 145. A la razón más digna de inuocarte, II, 218. A qué marmores tantos (o mortales), II, 49. A quien comunicais el don de amaros, I, 207. A vos huvo de mi, de mi espantado, II, 210. Aguila, de quien Africa fué Oriente, II, 214. Aguila, ya celeste, por el buelo, II, 187. Alienta, alienta de tus ansias Ticio, II. 67. Alma feliz, que aumentas a las Musas, II, 154. Alma llena de Venus, encendida, II, 175. Aluanio, a quien vo llamo mi alabança, II, 164. Ama Fileno a Clarinda, I, 321. Ambrosio y Diego, de los rayos puros, II, 215. Aora si, Señor, que vuestra mano, II, 205. Aparta, que te ciega essa hermosura, I, 308. Aquel marmol bruñido, aquel desuelo, II, 117. Aquella ciega edad, que en pompas vanas, II, 130. Aqui si que se humilla, no encarece, II, 122.

Aqui si que se humilla, no encarece, II, 122. Arbores compañeros destos rios, I, 13. Argos se obliga a ser el dominante, II, 62. Atomos son al Sol, quantas beldades, II, 54. Ay de mí que ignorando lo dichoso, II, 89. Ay! Ya passó, ya quanto, quanto instante, II, 201.

Bajen, mas de tu brazo soberano, II, 52.
Bella Amarili que con tarda mano, I, 296.
Bien muestras gran Felipe lo que espera, I. 169
Bien pueden poner diez años, I, 356.
Bien que al estrago falte la aduertencia, II, 172.
Blason vltimo fue, muerte suspende, II, 140.
Braço como diuino poderoso, II, 96.
Brota diluuios la soberuia fuente, I, 113.
Bueluo a todo los ojos, y encontrado, II, 97.

Calla el Pastor y aun duerme a los balidos, II, 263.

Cándida luz, adorno del Aurora, I, 273.
Casi el nudo engañoso en oluidada, II, 203.
Ceda Athenas y Roma, ceda Egypto, II, 85.
Celestial inuisible compañero, I, 171.
Celia, o Circe, tus artes, tu hermosura, I, 302.
Celia, pues en tus ojos, los humanos, I, 184.
Ciego, a quien faltan ojos, y no llanto, I, 186.
Como a imagen al Templo fuy a miraros, I, 209.

Como a pesar del hierro y del villano, II, 167. Como, Señor, la mas segura prenda, II, 143. Como si fuera tuyo te prometes, II, 91. Con nazer queda el más afortunado, II, 58. Crecientes son de Cielos, no de mares, II, 103. Cultor de luz, que es dado ya inuocarte, II, 177.

Dadme, Señor, que logre los deseos, II, 199. De Fernando aun el túmulo vacio, II, 141. De los ojos de Iacinta, I, 326. De luz, y sombra se compone el día, II, 262. De quantos montes yace la memoria, II, 56. Dedico por errores, desengaños, II, 107. Deidad de estas riberas, II, 227. Del tiempo informarán los no premiados, II, 61. Desmaraña los lazos, que prisiones, II, 66. Despedazados marmores desnudos, 1, 189. Despliega el imperioso sobrecejo, I, 177. Despuebla el uiento de anes con tus redes, I, 175. Dexome Amor de su mano, I, 362. Diamante hiziste armándote al azero, II, 30. Dicta el acierto en ti, que tu derecho, II, 243. Dichosa, dichossima la Abarca, II, 81. Dichosa tu, Auezilla encarcelada, I, 305. Dichoso el Nauegante aperciuido, II, 82. Diestra, ya solo diestra, en dar tormento, II, 160. Dignidad de la hermosura, I, 377. Digno blasón de amor; cuyo troteo, II, 5. Dió de si la razón lo que fué justo, II, 171. Docto Gerardo, tu si Luna clara, II, 251. Dulce martyrio del cuerpo, I, 365.

El mar hirbiendo en su mayor altura, II, 246. El más suntuoso pórfido erigido, II, 70. El mayoral de la luz, I, 315. El presumido esfuerça su ignorancia, II, 111. El que causó la pérdida de España, II, 250. El que dexó en el mundo mas vacio, II, 142. El que vna vez miró tan encumbrado, I, 303. El resignarse en Dios, deuda, y fineza, II, 202.

El rigor que no perdona, I, 348. El sacrificio puro, es sacrificio, II, 108. El Sol escaso en luz, de Sagitario, I, 73. Encamina tus ansias para el Cielo, II, 106. Entre elado sudor de llama ardiente, II, 265. Es el silencio soledad amena, II, 98. Es tanta la luz que miro, II, 232. Esta, a quien va se le atreuió el arado, I. 181. Esta aliento del Sol, sino primera, II, 101. Esta, faustos de luz, de amor trofeos, II, 128. Esta que obras titánicas aprueua, II, 36. Estas las cosas son que hazen la vida, I, 179. Estas tan consequentes breuedades, II, 71. Este es aquel, aquel horror temido, II, 40. Este fiel retrato, del que espera, II, 33. Este que en vajos términos del viento, II, 86. Este que ves, de azero el pecho armado, II, 3. Este trono, este bulto, a los clamores, II, 105. Estremeciose toda la esperança, I, 294. Eterno ser sin luz iluminado, I, 208.

Filis, no teme Iupiter portentos, II, 95.
Fili, primor de la idea, I, 372.
Fili, pues se obliga y paga, I, 331.
Fili, sepase mi dicha, I, 334.
Fili, si el rayo mas fuerte, I, 374.
Fili, tu hermosura, I, 369.
Fili, ya con tu hermosura, I, 337.
Filis, alma del alma, tu hermosura, 185.
Fortunados amantes, que os sepulta, I, 306.
Frondoso, ya nos llaman los indicios, I, 35.
Fué anuncio a España de funesto día, II, 194.
Fvente, vozes del campo; quando mudo, II, 37.
Fuesse Bras de la Cabaña, I, 359.

Fuí a Babilonia, vila en breues horas, II, 47. Funda, funda lo heroico para el Cielo, II, 99.

Guarda, que vas con tus pasiones ciego, II, 50.

Hazese superior con la pobreza, II, 114. Hecho, ya de mi estrago el mas amigo, I, 309. Hermosa luz, corona de la frente, I, 301. Huyo de mí, y huyendo, mi afán sigo, II, 62.

Ingratos canes, para mí dañosos, I, 192. Interesses vanos, I, 391. Ivana, en cuya alabança, I, 199.

La en méritos, en gracia caudalosa, II, 213. La fábrica perfecta, que en cenizas, II, 123. La generosa planta, II, 159. La soledad merece, o quanto aprecio, II, 100. Lámina en que se imprime la belleza, I, 293. Las lineas, bella Fili, de tu frente, II, 266. Lelio, no se defiende la belleza, II, 41. Lo mismo, que aborrecer, I, 395. Lo profundo, sublima el edificio, II, 109.

Llamaba el gusto a los ojos, I, 381. Llegó al talamo lleno, y no ocupado, II, 267. Llegó Celia a beuer, dichosa fuente, I, 187. Lloraua ausencias la niña, I, 389.

Marte de amor, y zelos combatido, II, 249. Mi patria fué madrastra a mi fortuna, II, 170. Mira al cielo, no postres la grandeza, II, 238. Morir es despeñar de vn acidente, I, 304. Morirá el tiempo, todo lo constante, II, 57.

Ni piedra ni metal, es doloroso, II, 125.

Ni te ignoró triunfo, ni vitoria, II, 132.

No animarte, es pecar; saca provecho, II, 60.

No aprisiones los bienes soberanos, I, 173.

No cabe en faustos inclitos la fama, II, 139.

No es para en vidro Celio la ceniza, II, 148.

No es sacrilego el rayo que derriba, II, 146.

No me tires flechas, I, 387.

No por mas alto, no más se auezina, II, 83.

No quiero consolarte, I, 263.

No te mires a tí que te acompaña, II, 48.

O Cielo! no fulmines con oluido, II, 250.
O intimador de estrépitos marciales, II, 79.
O mas sabia que rústica la azada, II, 78.
O no se diga, no deten la mano, II, 253.
O pretendido afortunado día, II, 12.
O Tu, a quien tanto Dios se comunica, II, 184.
O Tu, que capaz siendo de tí solo, I, 203.
O Tu, que en traje de Paloma enciendes, I, 215.
Orador eloquente, II, 230.
Orgulloso arroyuelo a quien ha dado, I, 188.
Oye aunque siempre niegas los oydos, II, 24.
Oye, Cielo, pues das lo más que puedes, II, 9.

Para con Dios, no es mas el caudaloso, II, 256. Para digna ocasión te inuoco Iuno, II, 276. Para festejar a Fili, I, 328. Para que son del tumulo pendientes, II, 137. Para tí rosas? para Dios abrojos?, II, 212. Parto son tuyo, España, quatro estrellas, II, 190. Pasma el labio, y el plectro en tu alabança, II, 247. Pastora tan hermosa, como esquiua, I, 279. Patria oculta en virtudes, no cantadas, II, 20.

Perdióse el Hijo eterno de María, I, 209. Piensas que es menos Diogenes que Apolo, II, 60.

Piensas que viuir oy, viuir mañana, II, 116. Planta del mundo, trasplantada al cielo, II, 196. Por montes para muchos Coliseos, II, 112. Por quien derramas Titiro los ojos, I, 284. Porcia, después que recibió la herida, II, 244. Porque vuestra piedad se manifiesta, II, 463. Principe, assi en virtud como en estado, II, 176. Pues bien, qué importa que fulmine el Cielo, II, 65.

Pues, qué se duda ya, si fuiste hermosa, II, 68. Pues que se muere con auer nacido, II, 88. Pues te adeudas con dar, y nuestros ojos, II, 245.

Pues tu centro es el indice que ajusta, II, 260.

Quando Fili sale al campo, I, 384. Quando mudo bella Filis, I, 379. Quanto deues Amor, a aquellos ojos, I, 191. Quanto oculta la tierra, el agua cría, II, 115. Que bella crece, y nace de un sarmiento, II, 77. Qué haze el amor en Cruz, Ama y padece, II,

Que lejos, que por circulo camina, II, 261. Que mas ser, que ser tu; pues te fué dado, II, 250.

Que mucho, si el oráculo enmudece, II, 102. Que no os deuo, Señor, por lo sufrido, II, 197. Que solo, que sin voz, ni compañía, II, 74. Que tanto te prometes de entereza, II, 110. Quejaste de infeliz, porque padeces, II, 76. Quien ay que no merezca azero, o llama, II, 90. Quien es tesoro desta piedra fría, II, 136. Quién sabe que sepulcros respetaron, II, 59. Quien te adora Deidad, Deidad te inuoca, I, 397.

Quien te dize, que es ella, quien te engaña, II, 134.

Reconozcome digno del infierno, II, 208.
Repara que te impide el peso el paso, II, 254.
Repare, el que llegare a grande altura, II, 255.
Reyna el bueno, aunque opreso del tirano, II, 92.
Roma, va tus placeres son pesares, II, 84.

Roma, ya tus placeres son pesares, II, 84. Rosa, claro lucero de una mina, II, 258. Rosas desojadas vierte, I, 344. Ruynas son las que miras, caminante, I, 190.

Salve común felicidad, ciudado, II, 29. Sangre del que en borrascas de agua y fuego, II, 31.

Semblante de la muerte, en que la vida, II, 80. Si el seco lirio es cándida azuçena, II, 131. Si en lo estéril con todo tu desuelo, II, 257. Si es la luz lo más diafano, y más puro, I, 195. Si la memoria buelues a esta fuente, II, 248. Si la tierra, si el cielo se arruina, II, 129. Si la vieras bibrar el fresno duro, II, 32. Si los ramos hermosos deseados, II, 126. Si miras a los ojos que te adoran, II, 51 y 127. Si miras lo que ha sido, no lo alcança, II, 72. Si todo fué contigo, que nos queda, II, 133. Siendo, como era Fe, que nacería, I, 210. Son a los benemeritos solares, II, 64.

Soy, quien mas vuestra sangre ha derramado, II, 198.

Subes a dar la luz, que te impedia, II, 239. Sueña dorar su vida el poderoso, II, 87. Suspendo el plecto así como el azero, II, 104.

Talamo soy de tumulo, vestido, II, 121.

Tanto mirar al que os irrita, o quanto, II, 207.

Tiempo es ya de templarte los deseos, II, 118.

Tierra, flor que te trasplanta, II, 235.

Todas son Auentinas las montañas, II, 35.

Triste, como ausente, Fili, I, 353.

Trompa de Serafín que a juyzio llama, II, 222.

Trompa, siempre sonante a mis oydos, II, 73.

Tu que sin venerar pasas, consientes, II, 124.

Tu, tu eres este mesmo, tu si adviertes, II, 144.

Tus brazos, Amarili hermosa, fueron, I, 300.

Un año más, Señor, con tanto día, II, 53.

Vano anhelar! Quien marmores quebranta, II, 55-

Venerable Pythagoras dos vias, II, 113. Vierte sus aguas la Africana fuente, I, 312. Viose undoso en diluuios lo sagrado, II, 34. Vivo aliento de aquel, en quien respira, II, 16. Vivo desmemoriado de acordarme, I, 307. Voluntario, y mortal fué el accidente, I, 298. Vuestra divina omnipotente mano, II, 211.

Ya a la vista de la Fe si mudo y ciego, II, 200. Ya Fili, ya, eres otra, bien lo aduierto, I, 295. Ya oprimas el álcazar más Romano, II, 75. Ya quando el Sol es sombra se boluía, I, 182. Ya que en mi exaltación fué tan patente, II, 206.

Ya que eres tan mayor, de lo que fuiste, II, 149.
Ya que puedo inuocarte, II, 181.
Ya que siete años de amor, I, 350.
Ya que tu ruego manda, y me permite, I, 227.
Ya sin risa la luz, sin voz la rosa, II, 147.
Ya tiene su sirena el Mançanares, II, 464.
Ya ya Alcides Deidad: el furor haze, II, 138.
Yaze, aunque a pompa y duración se eleve, II, 93.

Va oprimas elefléssat más Remano, II, 75. Va quando el Sol es sombra es bolbia, I, 182:

A seismo par grants han palema en

tan the contract de Court alors of the	Págir	188
Rimas beroicas.		
A la Magestad del Rey D. Felipe N. S., que pintó P. P. Rubens a ca-	sh at	
ballo	3-	4
de Gales	5-	8
Natalicio al Principe N. S. Felipe IV Natalicio al Principe N. S. Baltasar	-	II
Carlos	12-	15
rino	16-	19
dad de Logroño"	20-	23
Nápoles: Canción	24-	28
pe IV en la infancia		29
2 de Mayo de 1643		30

	Págin	88
Roma tomó dos navios turcos A D. Fernando Girón, que socorrió		31
a Cádiz		32
Al retrato de S. S. Inocencio X Al mismo, por armas una paloma, en	2	33
el pico un ramo de olivo A la victoria que el Sr. Cardenal In-		34
fante tuvo en Norlinguen A la pirámide u obelisco de Roma, en		35
que están las cenizas de César Silva a la fuente de Batres, que cantó		36
Garcilaso	37-	39
A un dañoso para todos Elegía a una dama casi muerta de		40
mucho tiempo de enfermedades	41-	44
Sonetos morales. A las Cortes	10Y 5	47
Considerando un sepulcro, y los que		de
están en él		48
nidad		49
Moral		50
A un retrato de una dama, con una		iri well
calavera en la mano		51
En la peste de Milán	ab b	52
en su mayor edad		53
Ceniza a la hermosura		54
A las que se dan a fábricas profanas		55
Contra lo vano de los sepulcros sun-		
tuosos		56
Al Juicio Final		57
A la infelicidad humana		58

	Paginas
Al mismo asunto Exhorta al pecador a pedir miseri-	59
cordia	60
A la instabilidad de lo humano	61
Que es señor de su suerte cada uno. Obligaciones del Principe con alu-	62
sión a Argos	63
se le construye con virtud y fama	64
A la constancia que se debe tener	- 65
Aludiendo al nudo gordiano A un malo, con daños de muchos por	66
poderoso, hablando él	67
por virtudes	68
Contra avaricia	60
Lo poco que dura todo lo humano,	Que reir
y menos las pompas fúnebres	70
Contra los que usan mal de su poder	71
A una grande Monarquía caída A un ruido, que en su vejez, padeció	- 72
en los oidos el Autor	73
Al entierro de todos, y de cada uno	mine Li
en particular	74
Desprecio de la felicidad humana	75
Consuelo en las infelicidades	76
Que el padecer es felicidad conside-	
rándolo en la vid	77
A la azada	77 78
Al clarin bélico	79 80
THE BUCHO COLLEGE COLL	CHALLERY.

	Páginas
A la barca	81
Al navegante	82
de antecesores del que lo levantó	83
A Seyano	84
del Sr. D. José Reynalte	85
Ofruto	86
A los vanos en erigir túmulos Desengaño en lo frágil de la hermo-	87
sura	88
Sentimiento de la vida pasada Que el mérito no consiste en la apa-	89
riencia	90
Exhorta a aprovechar el tiempo	91
Que reina el que es bueno A una llamada la Sola con alusión al	92
Fénix y a la Rosa	93- 94
se una damaQue el castigo merecido, siempre es	95
cierto	96
Al estado a que traen los pecados	97
Al silencio	98
A un linajudo	99
sano a perseverar en ella	100
La Aurora	101
Contra las costumbres	102
generales daños y trabajos	103

	1 agmaa
Al suspender la pluma como suspen-	
der la espada	104
El Autor a su cuerpo ya para expirar	105
A los que hacen edificios, habiendo	
pobres, en que fundar glorias ma-	ersyal
yores	106
Dejando la vida pasada	107
A los que erigen templos por sola va-	Al Rev
nidad	108
Al peligro de los poderosos	
A la fragilidad humana	110
Al presumido, con alegoría al pavón.	III
Que no hay templar codiciosos afectos	112
Aludiendo a la Y de Pitágoras, ima-	
gen de la salvación y condenación,	
con forma de precipicio y descanso	113
El pobre de provecho para el rico,	stoni
considerándolo en una estatua de	direting.
mármol	
Contra la avaricia	115
A una que traía una rosa en la cabeza	-116
Sonetos morales. Soneto moral	
Soneto moral	118
Rimas funebres. Sonetos funebres. En el tú-	
mulo de Felipe III	121
En el sepulcro de D. Fadrique de To-	En mue
ledo	122
En el sepulcro del bailio D. Miguel	Tenna D
Calderón, hijo de D. Rodrigo	123
Al marqués de Siete Iglesias, D. Ro-	
drigo Calderón, en su sepulcro	124
Al sepulcro del marqués de Siete	201
and the state of t	

	Páginas
Iglesias En muerte de un nieto suyo, hijo del	125
conde de la Oliva	126
lavera	127
dama difunta	128
sa D.* Isabel de Borbón	129
Al mismo asunto	130
A lo mismo consolando al Rey N. S.	131
A D. Diego Pimentel, general de las	
A D. Alonso Carrillo Lasso, grande	132
A un retrato no perfecto de una di-	133
funta muy hermosa Epitafio al marqués de Pescara, del	134
Ariosto	135
Traducción del mismo	136
Al mismo marqués de Pescara En muerte del Almirante de Casti-	137
lla, que gobernó a Nápoles En muerte de D. Francisco de An-	138
drade, natural de Toledo En muerte de D. Pedro Girón, duque	139
de Osuna	140
Cenotafio al Sr. Infante D. Fernando En el sepulcro del conde de Moli-	141
na. D. Pedro	142
En muerte del P. Fray Simón de Ro-	ogiite
jas	143

	ragmas
A un esqueleto En ocasión que un rayo mató a don	
Miguel de Guzmán	
A lo mismo	146
de su dama por arenas	147
A lo mismo	148
Canciones funebres. A la muerte del In-	
fante D. Fernando	
exequias celebró el duque de Sessa.	
Elegias fúnebres. Consolando a un gran Prelado, y Presidente en muerte de	
un sobrino suyo	
Elegia a la muerte de un hijo muy	British
niño de Antonio la Barja de Toro. La Palma. En la muerte de la Reina	
D. Margarita de Austria Con ocasión de una perlesía que le dió en brazo y mano derechas, no	167- 68
dejándole escribir ni vivir	169
Zárate, de un amigo	
Que no ha de temer la muerte el gran varón, aludiendo a un Santo a	A is mu
quien mató un rayo	172
Rimas sacras. Sonetos sacros. Al haberse metido S. Ignacio es un estanque helado por librar de una tentación	domeoo.
a un joven	175

	Paginas
conocía donde estaba el Stmo. Sa- cramento, aunque no hubiese luces,	Ajun A
ni otras señales de su presencia Canción en la canonización de San Isidro, en sus Fiestas, cuando ara-	176
ban por él los ángeles	177- 80
Canción. A San Francisco de Borja. Al rapto de siete días de S. Ignacio, en que se le comunicó la reparación	181- 83
que había de hacer	Elaylas f
ferentes partes, y a su disciplina En el certamen de la Compañía de Jesús, se pidieron ocho estancias, en diálogo Roma con Madrid agradecido y admirado de las cuatro nuevas estrellas que le enviaba en los Santos S. Ignacio, S. Francisco,	Elegia niño La Pal D.* i Con oc
S. Isidro y Sta. Teresa	190- 93
enfermó el Rey Felipe III A la muerte, o por mejor decir, vida	194- 95
de Santa Teresa de Jesús	196
Afectos de un pecador arrepentido	197
Pidiendo a Dios perdón de yerros	Scinids so
cometidos	801
Al mismo asunto	199
Al mismo asunto	200
Un pecador sintiendo carecer del llan-	DIE, IA

AND A STATE OF THE	Páginas
to debido con alusión a Sisifo y su	201
Exhorta a vivir en Dies	202
Hablando con Dios después de una enfermedad en la juventud	202
Después de una grave enfermedad del	Justin .
Autor ya en su mayor edad Pidiendo a Dios suspenda la ira en	204
tantas calamidades	205
do sus deméritos	206
Soliloquio con Dios	207
Acto de contrición	208
En diálogo Cristo N. S. en la Cruz,	America)
y el hombre	209
A Nuestro Señor. Soliloquio	210
Soliloquio con Dios	2Ы
Al Crucifijo que vertió sangre y ha-	OLDE
bló azotándole judíos	212
A la Asunción de Nuestra Señora	213
Al glorioso San Agustín	214
cabeza de S. Diego de Salomini de	A D. A
Venecia otra	215- 17
seco. Canción	218- 21
Bruno. Canción	222- 26

Bedatif	raginas
cación de S. Isidro, al haber llovido después de grandes sequías llevan- do su santo cuerpo en procesión a	
Atocha. Lira	union
Neri. Lira	230- 31
Al Santísimo Sacramento. Romance. A la profesión de la Sra. D. Luisa Manrique de Isasi y Leguizamón.	232- 34
Romance	235- 37
A un grande amigo del Autor muy te-	238
meroso en la hora de su muerte	239
Rimas líricas. Sonetos líricos. Al Sr. D. Je- rónimo de Cámara, que imprimió 50 informaciones en derecho del Con-	A. Nues Setllogu
sejo de Indias	243
A Porcia	244
fué abundante	Al hab
maron isla grande	246
A D. Juan de Solórzano	247
Al excelente poeta Garcilaso de la Vega y a la fuente que cantó e hizo	Wense AbsCris
en Batres	248
En ocasión de haber muerto el mar- qués de Velada un toro después de haber recibido de él una pequeña	
herida	

	Paginas
En alabanza de un digno sin premio. A D. Jerónimo de Luna, señor de	250
A las dos desgracias de la Plaza	251
de Madrid	252
les, estando enfermo en Madrid	253
Que cada uno se mida con su caudal Que no se ha de entregar un Principe	254
Que con ajustarse cada uno a su es-	255
tado, puede hacerse feliz	256
experiencias	257
pie se halló una mina, o tesoro	258
A un benemérito sin premio Enseñando a un Príncipe en un reloj a aprovechar el tiempo, y a ser be-	259
nigno	260
Enseñando con la esfera la rectitud, A una hermosura estragada de los	261
años	262
sión de tantas guerras	263
A la peste de Milán	264
Soneto A una, que afeitaba las arrugas de la	265
frente Epitalamio en las bodas de D. Feli-	266
pe IV y D. Isabel de Borbón	267- 75

Series .	Páginas
Epitalamio al casamiento de D. Pe- dro de Idiáquez con D.ª Juana de	En alch
Isasi y Leguizamón	276- 78
Tragedia de Hércules furente y oeta	
Jornada I	281
Jornada II	401
Jornada III	402
Soliloquio con Dios	463
pia Salcedo	464
pecto a la de 1619	465
Indice de primeros versos	471
Indice del tomo segundo	481

add one Name towards our malife the strong at A

FE DE ERRATAS

Tomo I, pág. 57, lín. 16, debe decir: Aluergue opaco.

Pág. 92, lin. 8: Teme, y di.

Pág. 97, lín. 8: que aplaude.

Pág. 97, lín. 10: bosque sonoroso.

Pág. 106, lín. 6: de las llamas gouernado.

Pág. 114, lán. 4: bélicos oficios.

Tomo II, pág. 12, lín. 3: pretendido.

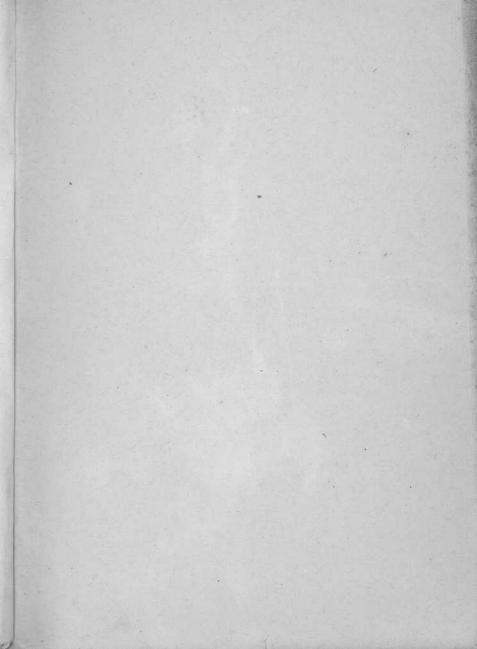
Pág. 73, lín, 2: el Autor.

FE DE ERRATAS

Tomo I, pag 57, lin, 10, debe doctri Alocegue opago
Pág 93, lin, 8, Teme, y di,
Pág, 97, lin, 8; que apicude est e este
Pág, 97, lin, 10; bosque annoraso,
Pág 106, lin, 5; de las llamas gouernado.
Pág, 164, lin, 4, bélicos oficios.
Tomo II náw 12 lin 2; estendido.

ACABOSE DE IMPRIMIR ESTE SEGUNDO
TOMO EL 16 DE SEPTIEMBRE DE 1947
EN GRAFICAS TEJARIO, S. A.,
MADRID, PLAZA DEL
BIOMBO, NUM. 4
LAUS DEO

ACASOSE DE IMPERSIE ESTÉ SECUEDO
TOGGO EL SEDE SETTEMERE DE 1947
EN CRAPICAS TEJARIO, E. A.
MADRIO, P.LAZA DEL
BIOSEO, NUE &
LAUS DEO







IOTECA DE ANTIGUOS LIBROS HISPÁNICOS

R 6873